

00463
7

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

AUTOGESTION, ADMINISTRACION PUBLICA Y CLASE
INTELLECTUAL EN LA TEORIA DE GONZALEZ ROJO

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRO EN
ADMINISTRACION PUBLICA PRESENTA EL ALUMNO:

JOSE REMUS GALVAN

DIRECTOR DE TESIS: DR. RAUL OLMEDO CARRANZA

...zo a la Dirección General de Bibliotecas
...NAM a difundir en formato electrónico e impreso el
...ntenido de mi trabajo recepcional
NOMBRE: REMUS GALVAN
JOSE
FECHA: 19 MAYO 2003
FIRMA: [Firma]

Ciudad Universitaria, marzo de 2003.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE	página
PRESENTACION Y DEDICATORIA	4
BIBLIOGRAFIA DE GONZALEZ ROJO	6
SOBRE EL CONTENIDO	8
PRESUPUESTOS DE LA TESIS	10
PRIMERA PARTE: EL ANALISIS	16
I. La Teoría de González Rojo en las Teorías Sociales Contemporáneas	16
II. Bases Filosóficas	19
III. Las Diferentes Prácticas	24
IV. Teoría Ternaria de las Clases Sociales	30
V. La Comuna de París de 1871	46
VI. Los Consejos Obreros	55
VII. La Administración Soviética	58
VIII. ¿Qué Es en Realidad el Modo de Producción "Socialista"?	72

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

IX. La Necesidad de Administrar "Lo Público" 75

SEGUNDA PARTE: LA PROPUESTA AUTOGESTIONARIA 78

X. Participación y Cooperativismo. Revisión Crítica. 78

XI. El Modo de Producción Autogestionario y Cooperativo 103

XII. De La Conciencia Crítica a la Conciencia Organizativa: Los Laboratorios Organizacionales de Clodomir Santos de Morais 109

XIII. De La Conciencia Organizativa a la Conciencia Cooperativa: Autogestión Productiva. Sobre El Cooperativismo en México 117

XIV. Autogestión Comunitaria: las Presidencias Municipales Auxiliares en Tlaxcala, México 125

XV. El Cooperativismo como Modelo de Ahorro de Recursos 128

XVI. Propuesta Para Crear Una Red y un Centro de Estudios Sobre Autogestión 132

BIBLIOGRAFIA 134

AGRADECIMIENTOS 138

PRESENTACION Y DEDICATORIA.

Esta tesis debería llevar por subtítulo *Para Leer a González Rojo, Filósofo Político.*

Después de la elección presidencial de 1988, todavía al calor de la campaña y la rabia ante el fraude electoral, los grupos cardenistas nos seguíamos reuniendo. Ahí conocí a Enrique González Rojo. Debo decirlo con franqueza, ha sido un gran momento en mi vida, desde varios ángulos. En los trece años que tenemos de conocernos, he forjado con él una estrecha amistad, hemos formado grupos, organizado eventos políticos, hemos dado batallas al interior del PRD en sus inicios. Cuando nos reunimos a desayunar, una o dos veces por semana, la plática oscila entre la política, la teoría y filosofía, y la poesía o la literatura en general—intereses que compartimos, y que él, con generosidad, me ha corregido poemas, prestado o recomendado libros. En realidad, su plática es una clase privada—muchas veces he lamentado no haber grabado su conversación. Su erudición, la claridad en las ideas y en la exposición, gracias a sus treinta años de maestró, y su honestidad indeclinable han sido un aliciente constante. He tenido el privilegio de leer de primera mano varios de sus manuscritos, aún con la tinta fresca, y en algunos casos contribuir modestamente en algún matiz durante su elaboración.

Cuando le sugerí alguna aportación temática—como en la distinción entre medios intelectuales y 'actitudinales'—resultó como siempre, impresionante su capacidad de investigación, lectura y asimilación del tema. En poco tiempo leyó gran parte de la obra de Freud (y Lacan y otros más), y estuvo en condiciones de argumentar y explicarlo. Por supuesto escribió dos libros completos (*Los Olvidos de Freud* y *Hacia un Psicoanálisis Autogestionario*), que esperan la fecha para salir a la luz pública. Escribir es para él una forma de relacionarse con el mundo, y tal vez con sus ideas, aclararlas y precisarlas. Lo mismo me tocó ver con temas de actualidad como la guerra en Yugoslavia, donde también creó un libro preclaro en su análisis de la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

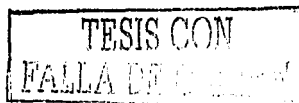
situación, sobre todo por su conocimiento tan profundo del marxismo y el régimen soviético.

Su "fama clandestina", como dice uno de sus hijos, oculta a un luchador social en un campo teórico—y que también lo fue en el aspecto práctico— que lo ubica entre los *imprescindibles*, que mencionaba Brecht. Compañero de José Revueltas, conserva ese impulso para la crítica, y la firmeza del ideal autogestionario.

Por mi parte, la inquietud política la tengo desde niño, cuando viví en Argentina el peronismo y su caída. En casa la explicación psicosocial de los fenómenos políticos ocupó un lugar importante en la sobremesa. Ya de joven, el activismo político me acercó al anarquismo, primero, y luego al marxismo. Pero fue cuando conocí a González Rojo, que encontré en su teoría sobre la clase intelectual, la 'cuadratura del círculo' que yo buscaba desde que comencé la maestría en administración pública: la idea de una práctica intelectual y el concepto de *apropiación intelectual*, más allá de la *apropiación material*, permitían explicar claramente lo que eran en realidad los regímenes "socialistas". Es por eso que decidí tomar su teoría como tema central de mi tesis. Y tal vez con el ánimo de darla a conocer, y quitarle lo "clandestino". Enrique, un "hombre sabio aunque un tanto insular", como lo describe Don José Iturriaga, a la sazón primo suyo, tiene una aportación teórica que debe difundirse y usarse para entender y, lo más importante, "transformar el mundo".

Por todo esto, le dedico esta Tesis a ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO, con mucho afecto y agradecimiento.

También al GRAL. JOSÉ FRANCISCO GALLARDO RODRÍGUEZ, Licenciado en Administración Pública, como un reconocimiento a su tenacidad y valor ante la injusta prisión de siete años, por los cargos imputados por el mando castrense; la inocencia del Gral. Gallardo fue constatada por los juristas expertos de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.



BIOBIBLIOGRAFIA DE GONZALEZ ROJO.

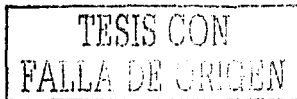
Los datos que expongo a continuación, me fueron comunicados por nuestro autor en entrevistas personales.

Enrique González Rojo Arthur nació en la Ciudad de México el 5 de octubre de 1928. Es hijo único del poeta Enrique González Rojo y nieto del también poeta y líder de los Contemporáneos en la década de 1930-40, Enrique González Martínez (*Tuércele el cuello al cisne de engañoso plumaje...*). A la temprana edad de diez años, al morir su padre, pasa a vivir con su abuelo, de quien empieza a adquirir contacto con la literatura y la cultura nacional y universal; asimismo conoce y trata a numerosos escritores y personajes del ámbito de la cultura y la política. Desde entonces comienza su creación literaria, misma que aún continúa con gran productividad a sus setenta y cuatro años de edad.

Estudió en la Ciudad de México. Cursó la maestría y materias del doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.N.A.M. (entonces no existía la licenciatura, sino que se pasaba directamente a lo que ahora es un posgrado). Desde entonces leía con naturalidad los clásicos, y mostró dotes de autodidacta. Fue discípulo de José Gaos, Nicole, Wenceslao Roces, Luis Villoro, Ricardo Guerra, Emilio Uranga, Leopoldo Zea, Samuel Ramos, Adolfo Sánchez Vázquez, entre otros.

Desde que tenía veinticuatro años dio clases de filosofía y literatura, durante treinta y tres años. Fue maestro en su propia Facultad, en las preparatorias de la U.N.A.M., fundador del Colegio de Ciencias y Humanidades, profesor de medio tiempo en la Universidad Autónoma de Chapingo y de tiempo completo en la Universidad Nicolaíta de Morelia (1959-60, invitado por el entonces rector Elí de Gortari), así como maestro de tiempo completo en la Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Iztapalapa. Se jubiló en 1988: pero aún sigue dando talleres literarios y participando en concursos de poesía.

En cuanto a su vida política, que nutrió su experiencia y su teoría, militó en el Partido Comunista Mexicano de 1956 a 1960. Luego formó la Liga Leninista Espartaco, con José Revueltas y otros, hasta 1963. Después fue



fundador del Espartaquismo Integral-Revolución Articulada. Abrazó las tesis maoístas y luego los planteamientos autogestionarios, diferentes a los de Revueltas, con quien rompió, aunque la amistad perduró con distancia.

En *Teoría Científica de la Historia* (que fue libro de texto muchos años) plantea por primera vez su teoría de la clase intelectual, pilar de su edificio teórico; luego la desarrolla en *Hacia una Teoría Marxista del Trabajo Intelectual y el Trabajo Manual*, dándole una forma más acabada en *La Revolución Proletario Intelectual*. Antes había escrito sobre algunas aplicaciones en *Teoría del Estado*. Su producto más completo, donde sintetiza todas sus aportaciones hasta esa fecha (1985) es *Epistemología y Socialismo*. En los seis tomos de su *Obra Filosófico-Política* se reúnen muchos escritos de amplia gama de interés, y a los que nos referiremos en esta tesis. Posteriormente ha escrito varios volúmenes todavía inéditos, en especial sobre el tema de la autogestión, a los que también aludiremos en este trabajo y que aparecen citados en la Bibliografía al final.

En su vertiente como poeta, tiene en su haber más de veinte libros, nucleados alrededor del tema *Para Deletrear el Infinito*. Ha recibido el Premio Villaurrutia (1976) y recientemente el Premio Latinoamericano de Poesía Benemérito de las Américas (2001) de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Dentro de sus inclinaciones artísticas es un gran melómano, en particular de la ópera; sus dos hijos varones son músicos profesionales y su hija es antropóloga, aunque los tres heredaron la inquietud por la lucha social.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

SOBRE EL CONTENIDO.

He ordenado el contenido de la tesis en dos secciones principales: la primera tiene un carácter analítico e histórico, y la segunda se centra en las síntesis propositivas—el qué hacer, viendo hacia el futuro.

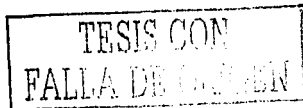
La primera parte comienza con una exposición del lugar que ocupa la teoría de nuestro autor en la moderna ciencia social¹.

Después hago una exposición de la “metodología”, sólo como referencia general y de encuadre del trabajo—y aquí retomo las críticas de Raúl Olmedo de establecer un ‘método general *a priori*’, y poniendo en su sitio a la *dialéctica*. Destaco tanto la parte dialéctica como la estructural, que son las ‘armas’ teóricas que maneja EGR.

Después expongo la teoría de las diferentes prácticas; esto resulta fundamental para comprender las subsiguientes partes de la teoría de González Rojo, porque por experiencia he visto que si no se entiende bien, se cae posteriormente en una discusión ‘sociologista’, perdiéndose la originalidad que extrae con rigor EGR de Althusser. A continuación, como consecuencia lógica, expondré la teoría de las diferentes clases, distinguiendo entre el enfoque marxista clásico de ‘dos clases’ (binario) y el de ‘tres clases’ (ternario) de nuestro autor. En esta parte examino diversas teorías sobre la clase intelectual—Machajski y Gramsci, entre otros.

En seguida, antes de expandir este concepto de una nueva clase, a todo un modo de producción, me detengo en las experiencias que sirvieron de inspiración a Lenin y su modelo consejista de los soviets: la Comuna de París de 1871. Luego examino el régimen soviético y su administración, tanto en la teoría como en su extendida realidad a lo largo de siete décadas (con particular detalle en su inicio, auge y colapso), basándome en una curiosa investigación que compara los ‘ejecutivos’ soviéticos y los norteamericanos—curiosa porque son dos modos de producción diferentes. Sin embargo arroja

¹ *Perspectivas Teóricas Contemporáneas de las Ciencias Sociales*. FCPS, UNAM, 1998.



luz con datos sobre el periodo de la guerra fría, y confirma la hipótesis de González Rojo sobre la dominación de la clase intelectual.

Me centro finalmente en la teoría de EGR sobre el modo de producción "socialista" y su crítica: en realidad el modo de producción "socialista" era un modo de producción de la clase intelectual. *Sé que para algunos resultará, más allá de novedosa, muy crítica la posición de nuestro autor respecto al régimen soviético, que podemos dividir, en leninista-antes de tomar el poder, leninista en-el - poder y stalinista, y cada una tuvo, como veremos, una orientación más o menos democrática hacia las masas, y unas presiones externas muy diferentes (acoso capitalista, guerras mundiales, aislamiento), pero la hegemonía de la clase intelectual, en especial la fracción "política-planificadora" del Partido Comunista (como apunta Selenyi), usando el Estado "socialista" como la burguesía usa el estado burgués sin que todos sean 'burgueses', es evidente y consistente con los planteamientos de esta Tesis. Después me explayo sobre un movimiento que se inspiró tanto en la Comuna como en la Revolución Soviética: el consejismo obrero. Otro aspecto que puede resultar polémico, sobre todo a los ojos de los economistas, es el considerar la venta (o más exactamente la renta), de toda fuerza de trabajo como mercancía, es decir aplicando el concepto marxista de mercancía no sólo a los servicios, sino también al comercio, etc.: aquí lo expongo (y estoy en general de acuerdo con el autor), pero es un debate que deberá darse en un futuro.*

En la segunda parte de esta obra, exploro el futuro, las propuestas hacia adelante, desde los escritos del propio González Rojo y de otros autores: la participación, el cooperativismo, la autogestión, la democracia económica e industrial y los diversos enfoques para 'facilitarla' o 'propiciarla'. Finalmente hago referencia a la autogestión comunitaria y municipal, en un ámbito del estado mexicano actual (¡no revolucionario, como la Comuna de París!), así como la unión del cooperativismo y la ecología en el contexto del agotamiento de los recursos naturales—y el desperdicio de recursos humanos frente a las potencialidades y bondades de la autogestión y el cooperativismo como modo de producción alternativo.

TESIS CON
FALLA DE ...

PRESUPUESTOS DE LA TESIS.

Estos Pre-supuestos sirven de guía o índice al contenido de la tesis.

METODO

1. La teoría de González Rojo, en el conjunto de las teorías contemporáneas de las ciencias sociales, es marxista (ver el último Presupuesto acerca de sus últimos desarrollos); aunque en sus textos de los años '60 podría considerarse "marxista estructuralista", siguiendo a Althusser.
2. El método dialéctico es, para EGR, la "síntesis del método estructural y el método histórico...de modo más o menos simultáneo examino las estructuras que conforman el objeto de conocimiento para entender su historia y analizo la historia...para entender sus estructuras"². El método estructural tiene, para EGR, dos procedimientos:"1) la búsqueda del género estructural común y la diferencia específica" (como cuando categoriza el trabajo en tipo--manual/intelectual--, calificación--simple/complejo-- y carácter); 2) la disolución de las homologías,...error consistente en englobar dos o más realidades distintas...en una misma categoría"³.

DIFERENTES PRACTICAS

3. Existe por un lado la *práctica empírica* (económica, política, social) y por otro lado la *práctica teórica* (ciencia, ideología, filosofía) que es *subjetiva*.
4. Las prácticas (empírica, teórica) o 'producciones' en términos de Marx, tienen como estructura común (como 'género') el constar de un *instrumento* que se aplica, mediante la fuerza de trabajo (manual, intelectual--o 'trabajo sobre la fuerza de trabajo', por ejemplo estudiar es trabajar la fuerza de trabajo, potenciándola) sobre un *objeto* y obtener un *producto*.
5. La fuerza de trabajo es la base del *valor*, *el cual se expresa en el intercambio como valor de uso y valor de cambio*. González Rojo agrega que este concepto de mercancía es aplicable a otras 'mercancías' no cosísticas (como no lo hace el marxismo clásico) tales como los servicios y el comercio. Esto amplía la penetración del capital en casi todas las ramas y por

²: *La Revolución Proletario Intelectual*, Ed. Diógenes, México, 1978; pág. 10.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- tanto asume que la proletarización es extensiva y tiende a 'mundializarse'. Esto hace más vigente que nunca la teoría de Marx, en el parecer de EGR.
6. La práctica empírica funciona en ocasiones como *práctica comprobatoria (o rectificadora) de la práctica teórica*.
 7. Según su grado de abstracción, hay ciencias *formales* (p.ej. matemáticas) que sólo tiene validación interna (con sus aplicaciones) y por otro lado hay ciencias *reales* (naturales y sociales), que poseen una validación interna (epistemológica) y externa (comprobatoria).
 8. La Filosofía de la Praxis establece que de *igual* modo actúa la teoría sobre la práctica que ésta sobre aquélla (es decir, hace una homología). La crítica de EGR propone que en casos de *ratificación*, la práctica epistemológica es, en cierto sentido, preeminente respecto a la práctica comprobatoria (la teoría sobre la práctica), y la práctica comprobatoria es preeminente sobre la práctica epistemológica, al *rectificar*⁴.
 9. La ciencia y el arte sólo están condicionados por la base económica, mas no *determinados*--ésta sólo determina la superestructura (jurídico-política, ideología, e instituciones de clase), en tanto "falsa conciencia" no científica. La conciencia verdadera (la que ha sido comprobada y se ha apropiado de su objeto)no puede ser determinada desde el exterior del sujeto, sino sólo condicionada, favorable o desfavorablemente--ya que es un proceso *subjetivo*. Además del condicionamiento y la determinación, EGR considera también el 'marco' que rodea a una formación social, y que la influye de alguna manera (como el clima, la geografía, etc.).
 10. Por tanto, la conciencia verdadera--y la artística--es *autodeterminada*-- y es la base de la autogestión y su polo dominado.
 11. El nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, en el largo plazo, también es *autodeterminado*--y constituye el otro polo *dominante*.

DIFERENTES CLASES

12. Los instrumentos y medios de producción pueden ser, por tanto, *materiales o intelectuales*.

⁴ *Epistemología y Socialismo*, Ed. Diógenes y U.A.Z. México, 1985: pp. 74 ss., pág.81.



13. Estos medios son susceptibles de ser apropiados por un individuo, grupo, oligarquía o clase-- dando lugar a la *apropiación material y a la apropiación intelectual, mismas que pueden ser ejercidas por un individuo que pertenece a una clase*. Puede haber una dualidad clasista, es decir un trabajador intelectual puede ser explotado por los capitalistas y al mismo tiempo contribuir a explotar al trabajador manual. Esto implica que se generará una clase apropiadora (manual o intelectual) y una clase desposeída o explotada.
14. El concepto de clase social tiene un sentido *lato* (por el lugar que ocupan sus miembros en la *distribución* de los ingresos) y un sentido *estricto y científico* (por el lugar que ocupan en la *producción*, principalmente y por el papel que juegan en la *apropiación* de los productos)⁵.
15. Se establece de esta manera en el capitalismo, una *teoría ternaria de las clases*: una clase capitalista, una clase de trabajadores manuales y otra de trabajadores intelectuales--diferente a la división binaria clásica de capitalistas y trabajadores (y amos/ esclavos, señores feudales/ siervos).
16. Esta nueva división de clase es en el sentido de las relaciones técnicas de producción.
17. De las teorías sobre la clase intelectual, la de Gramsci (fundador de la Filosofía de la Praxis) es una teoría binaria y por lo tanto limitada para explicar el régimen soviético.
18. Es apropiándose de los medios intelectuales de producción (planificación, decisiones, educación, ideología, medios de comunicación), y subsumiendo a ellos los medios materiales (a través de la "socialización", más bien estatización), como la *clase intelectual* dominó al proletariado manual, lo 'usó de trampolín' para hacerse del aparato del estado (y del partido comunista). Es decir, el trabajo (manual/intelectual) es una división estructural, mientras que la burocracia y la 'nobleza de estado' son funciones--crítica al trotskismo. Esta dictadura intelectual duró siete décadas en la URSS, y persiste en China y Cuba.
19. La Comuna de París de 1871 inspiró a Marx⁶, y luego a Lenin, para proponer un gobierno consejista, con administración colegiada, un gobierno

⁵ *Teoría Científica de la Historia*. Ed. Diógenes. México. 1977. pp.54 ss.

⁶ *La Guerra Civil en Francia*, en *Obras Escogidas*, Tomo II. Ed. Quimio Sol. México: pp.169 ss.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

'barato', de extracción popular; esto se expresó en los 'soviets'. Pero estos soviets devinieron en un instrumento de dominación de la clase intelectual rusa.

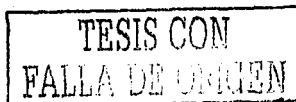
DIFERENTES MODOS DE PRODUCCION

20. Existen tres teorías, previas a la de González Rojo, sobre lo que era (y es) en realidad el *Modo de Producción "Socialista"*: 1) que efectivamente son países socialistas (con una versión oficial y otra trotskista: el "estado obrero degenerado"); 2) que es un capitalismo de Estado o capitalismo burocrático (Bordiga, Bettelheim) o 'capitalismo colectivo' (Guillermo Rousset); y 3) que es una "nueva formación social" (Bahro, Gouldner, Machajski). Ésta última es la de mayores consecuencias negativas, ya que homologiza a los agentes tecnoburocráticos del "capital" colectivo como capitalistas privados (y no destaca su condición de poseedores de medios intelectuales); también porque concibe una "plusvalía social" que está en realidad determinada por un plan central y no por el mercado, por lo cual es incorrecto el uso del término.
21. *González Rojo propone que en realidad los países con tales regímenes no son "socialistas" sino que tienen un modo de producción intelectual, son una dictadura de la clase intelectual.*

PROPUESTAS REVOLUCIONARIAS

22. El consejismo soviético y el consejismo obrero de las décadas de 1920 y 30 tienen una continuidad con el "experimento" de la Comuna de París.
23. Algunos autores, como Giddens ⁷, cuestionan que otra cosa (como la Comuna) que no sea el "Estado moderno", pueda cubrir todas las tareas que son exigidas por la sociedad contemporánea, como proteger las conquistas sociales.
24. González Rojo propone un *Modo De Producción Autogestionario (Y Cooperativo, añadimos)*.
25. Las propuestas revolucionarias, y la correlación de fuerzas, han derivado en una gama de formas de "socializar" tanto los medios materiales como los intelectuales.
26. CeSinPa's (Células Sin Partido) integradas en una red organizada según la 'democracia centralizada', de abajo hacia arriba y de la periferia al centro.

⁷ *La Tercera Vía*, Ed. Taurus, Madrid, 1999.

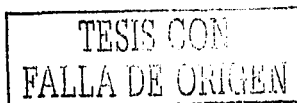


Cuatro son las revoluciones que articularían: la económica (socialización de los medios materiales de producción), la cultural (que socializaría los medios de producción intelectuales), la sexual (evitar la 'posesión' de una persona por otra) y la ecológica (terminar con las contradicciones campo/ ciudad, etc.). Todo esto culminaría con la revolución antiautoritaria, que sería la expresión más acabada de la democracia centralizada, después de pasar por varias etapas articuladas. Propone que existe una polivalencia no clasista (campo/ ciudad, jóvenes/ viejos) que debe ser revolucionada en la práctica por la Revolución Articulada.

27. EGR propone como paradigma de articulación la 'pulsión instintiva (psicológica) a apropiarse del otro'.
28. En resumen, EGR conserva las *dicotomías* de la dialéctica marxista de lo objetivo /subjetivo, determinación /condicionamiento, destrucción /construcción, clase explotadora /explotada y, agregaríamos, lo público /privado. En sus escritos, argumenta mediante el método dialéctico para encontrar la *síntesis* que supere esas dicotomías. En otras reflexiones recientes (no publicadas) le llama de manera general a su método "sincretismo productivo".

SOBRE EL COOPERATIVISMO

29. Una de las formas más importantes es el movimiento cooperativo. González Rojo, y aquí lo refuerzo con ejemplos mexicanos, diferencia entre cooperativas 'autogestionarias' y cooperativas 'capitalistas' ('empresariales' o corporativas).
30. Cuatro son los aspectos críticos de las cooperativas: 1) la división técnica del trabajo, entre manuales e intelectuales; 2) el doble rol de ser propietarios y empleados al mismo tiempo; 3) la división entre socios propietarios (empleadores) y trabajadores eventuales, y 4) la desproporción entre 'sueldos' (anticipos sobre rendimientos) y los rendimientos anuales, que minan la equidad al interior.
31. Una forma de "socializar" los medios intelectuales-actitudinales es la Relatoría de Participación y Actitudes en asambleas y reuniones periódicas de grupos.



32. El cooperativismo, en sus modalidades de producción, consumo y de ahorro y préstamo, reúnen una experiencia de 150 años, pero con sus vicios y virtudes (como un cuerpo de principios cooperativos, etc.)--abarcando ya cerca de un 15% de la población mundial.
33. En sus ejemplos "exitosos", el cooperativismo ha probado ahorrar conflictos, gastos en publicidad (y la violencia simbólica que engendra), "ahorrar" desempleo, menores costos y ser una escuela importante de solidaridad social.
34. Otras experiencias son la autogestión, con el ejemplo más desarrollado en la Yugoslavia de Tito, y que fracasó trágicamente al conservar un núcleo de poder en la Liga de Comunistas Yugoelavos. Tampoco se hizo una revolución cultural al interior de las empresas para subvertir la división manual/ intelectual. Fue, pues, un Modo de Producción Intelectual disfrazado tras un caudillo.
35. Otras formas como la participación en el trabajo y la cogestión, han resultado en paliativos del capitalismo neoliberal.
36. Otros ensayos interesantes, aunque limitados, se han dado en el "cuarto nivel de gobierno" con experiencias a nivel municipal (sobre todo en Tlaxcala), dando poder y representación a las comunidades que integran una unidad territorial--sin embargo se encuentran lejos de la 'Comuna de París'.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

PRIMERA PARTE

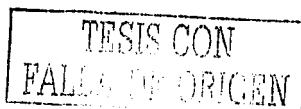
I. LA TEORIA DE GONZALEZ ROJO EN LAS TEORIAS SOCIALES CONTEMPORANEAS.

El libro *Perpectivas Teóricas Contemporáneas de las Ciencias Sociales*¹ sitúa como principales corrientes: el marxismo, la hermenéutica (Schütz, Gadamer y Habermas en tanto filósofo), la sociología reflexiva (Bourdieu) y la teoría de la estructuración, el individualismo metodológico, la teoría de la acción comunicativa (Habermas y la Teoría Crítica), la teoría accionalista (Touraine), el neofuncionalismo, la teoría de sistemas (Luhmann), la sociología figuracional (Elias y los derechos culturales, civilización y cultura), y la teoría política (Bobbio y Dahrendorf). Nos centraremos en algunos contrastes de la teoría de González Rojo respecto al propio marxismo —ámbito al que naturalmente pertenece—, y a Habermas y Bourdieu.

Percibo cierto paralelismo entre las ciencias sociales y la física moderna: la física newtoniana explica suficientemente los fenómenos con los que lidiamos a 'escala humana'; la física einsteniana, o teoría de la relatividad, abarca los sucesos de grandes dimensiones y velocidades; y la física cuántica cubre el eslabón de las partículas atómicas y subatómicas, de gran velocidad. La aplicación de una en el terreno de la otra retrae los coeficientes y constantes que se aplican, a niveles irrelevantes. Por lo que cada teoría tiene su escala y proporción donde es adecuada.

En la ciencia social tampoco es necesario reducir una teoría a otra. Es en la sociología de Pierre Bourdieu que encontramos un andamiaje que intenta explicar todos los acontecimientos de la esfera social—macro, meso y micro, lo objetivo y lo subjetivo y lo intersubjetivo— sintetizando en un solo concepto, el de *habitus* (la práctica objetiva introyectada y vuelta a objetivar, lo cual elimina la dicotomía dialéctica al sintetizar en un solo paso ambos

¹ Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Ed. U.N.A.M., México, 1998.



fenómenos), y el de *campo*, superando esas divisiones en su “constructivismo estructuralista” (o *genetista estructuralista*, en términos del propio Bourdieu), donde los actores se disputan posiciones alrededor de un ‘capital cultural’, siguiendo ciertas *estrategias*. Incluso pareciera ser útil para la práctica social, equiparable a un ‘juego serio’, aunque no reconozca la existencia de ‘clases sociales’ de manera teórica— Bourdieu no abjura de reconocer que ‘el capitalismo’ existe y es una realidad viviente, pero rebate la ‘escolástica’ subyacente en las aproximaciones teoristas. De hecho, el enfoque bourdiano constituye una fuerte posición crítica a la teoría de González Rojo, que tendremos que abordar en otro estudio más extenso a futuro.

Por otro lado, la Teoría Crítica de Habermas y la Escuela de Frankfurt, siguiendo el camino de la hermenéutica, pueden arrojar luz sobre los fenómenos de la ‘acción comunicativa’, los decursos del consenso intersubjetivo a nivel de toda la sociedad; sin embargo resulta compleja su comprensión durante la práctica en ámbitos más pequeños o localizados. Forman parte, después de todo, de la tradición marxista, donde la visión ‘totalizadora’ es la que permite elevarse sobre el bullicio de los sucesos cotidianos y aprehender las tendencias y formaciones más importantes, así como la relación de fuerzas (la lucha de clases), que las determina.

Esta vigencia del materialismo histórico, su riqueza abundante de investigación de campo, que refuerzan —como apreciamos en cada página de ‘El Capital’ y casi todos los escritos de sus fundadores— las conclusiones (o correcciones, como leemos en los Prólogos sucesivos de ‘El Manifiesto del Partido Comunista’), se vuelve un laberinto complicado de manejar al tratar eventos cotidianos y más ligados al devenir subjetivo. Nos viene a la memoria el discurso complejo de Sartre, y por otro lado la claridad de Hanna Arendt.

La teoría de sistemas y el estructuralismo, arrojaron un nuevo aliento racionalista, aunque ahora resultaron afectados la visión de lo subjetivo— mejor iluminado por las aproximaciones hermenéuticas, como el psicoanálisis. Es aquí donde mencionaremos la pertinencia de González

Rojo, al acudir por un lado al estructuralismo (pues analiza estructuras sociales) y a la dialéctica (en tanto estudia sus cambios en el tiempo, en la historia). Aún habrá que precisar técnicas sociológicas (posiblemente con la ayuda del enfoque bourdiano y de la psicología social psicoanalítica) para llevar a la práctica más eficazmente los planteamientos autogestionarios y cooperativos.

II. BASES FILOSOFICAS.

"frag.91: No es posible ingresar dos veces en el mismo río, ni tocar dos veces una sustancia mortal en el mismo estado; sino que por la vivacidad y rapidez de su cambio, se esparce y de nuevo se recoge; antes bien, ni de nuevo ni sucesivamente, sino que al mismo tiempo se compone y se disuelve, y viene y se va.

"frag. 88: una cosa es (en nosotros) lo viviente y lo muerto, y lo despierto y lo dormido, y lo joven y lo viejo: éstos, pues, al cambiar, son aquéllos, y aquéllos, inversamente, al cambiar, son éstos.

"frag. 90: del fuego son cambio todas las cosas y el fuego es cambio de todas, así como del oro (son cambio) las mercancías y de las mercancías el oro."

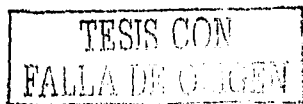
Heráclito ¹

Una cualidad interesante de González Rojo, es la habilidad para esgrimir las armas de la lógica, producto de sus largos años de maestro de filosofía, y de muchos combates en la discusión teórica entre los grupos de izquierda en que ha participado.

II. I. EL METODO DIALECTICO-ESTRUCTURAL

Seguiremos aquí estrechamente a nuestro autor, González Rojo ². Él emplea el método dialéctico, en tanto que síntesis del método estructural y el método histórico. La parte estructural del método dialéctico tiene como propósito esencial tomar conciencia del carácter y la articulación de las partes de un todo y su funcionamiento. La parte histórica del método tiene como su finalidad más ostensible mostrar cómo en el seno de lo viejo se genera lo nuevo, o, lo que es igual, cómo lo nuevo no surge por generación espontánea, sino que tiene en alguna medida sus raíces conformativas en el pasado. También, cómo una contradicción secundaria pasa a ser históricamente la

¹ Heráclito, Mondolfo R., Siglo XXI, México 1966, pag. 41.



principal. (La oscilación del filósofo francés Louis Althusser, entre el historicismo y el teoricismo, la investiga detalladamente EGR en *Epistemología y Socialismo*, aunque aquí no nos detendremos en ese aspecto por quedar fuera de los objetivos de esta tesis.)

En este punto retomaremos una crítica importante que hace Raúl Olmedo³, a los intentos por buscar en la obra de Marx y Engels un "método general" dialéctico. Olmedo destaca que la *dialéctica* no es una lógica sino una *propiedad* de las cosas, del universo. Es la propiedad universal de la existencia. La dialéctica *no produce* conocimientos; si acaso, es un modo de exposición de los conocimientos. Y en este talante, Olmedo critica a Hegel y a los que edificaron como "dialéctica", lo que es sólo un instrumento: la lógica.

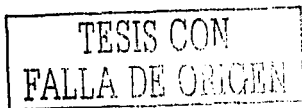
En lo que al método estructural se refiere, acude EGR a dos procedimientos⁴:

1º.) la búsqueda del género estructural común y la diferencia específica estructural. Un ejemplo simpático lo pone Borges en su "Clasificación de los Animales", donde dice que pueden ser: "pertenecientes al Emperador, embalsamados, amaestrados, lechones,...que se agitan como locos,... que acaban de romper el jarrón, que de lejos parecen moscas...". Claramente se ve que son *especies* que pertenecen a diferentes *géneros*, pues hay especies desde el punto de vista de la propiedad (pertenecientes a), como a su aspecto, destreza, edad, apariencia, movimiento, etc. Aunque claro, encontraríamos un género superior, poco útil fuera del ámbito de la ficción literaria, que es, efectivamente, el de 'los animales'.

2º.) la disolución de las homologías, entendiéndolo por ellas "el error consistente en englobar dos o más realidades distintas—diversas por su génesis, su estructura y su funcionamiento—en una misma categoría". Esta operación disolutiva tiene el propósito de eliminar ciertas ambigüedades (que no sólo son errores, sino que cumplen un *papel ideológico* señalado) y que constituyen un freno para el desarrollo del materialismo histórico y de la

² *La Revolución Proletaria Intelectual*, Ed. Diógenes, México, 1981, pag.10.

³ *El Antimétodo*, Ed. Siglo XXI, México, 1977, pag.44.



ciencia en general. Un ejemplo es la homología de considerar de igual especie al trabajo manual y al intelectual.

II.2. ESENCIA/FENÓMENO

Otra herramienta filosófica importante es la dialéctica, en tanto método compenetrativo, que permitió superar las lógicas disyuntivas y metafísicas que consideraban a lo "externo" fenoménico escindido de lo "interno" esencial incognoscible⁵. A partir de la crítica de Marx a Hegel se establecen las siguientes tesis:

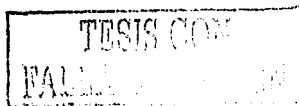
1) la esencia (noumeno, en Kant) es perfectamente cognoscible y ésta es la tarea de la ciencia;

2) la esencia y el fenómeno (la apariencia que percibimos) no se hallan metafísicamente divididos; se encuentran unidos contradictoriamente de tal modo que la esencia no es más que "la articulación o trabazón específica de los fenómenos";

3) es preciso redefinir la topología de la objetividad como un "exterior" en el que se expresa, deformado, un "interior"; y mostrar que lo "interior-exterior" es una metáfora topológica que no debe inducir a pensar las cosas de manera espacial.

Un ejemplo de utilización inadecuada del binomio fenómeno/esencia es el de los teóricos que piensan que la naturaleza de los llamados países socialistas es el capitalismo de Estado, pues dicen que si bien se ha abolido la propiedad privada, la "esencia" del capitalismo subsiste, aunque éste sea "burocrático", "no concurrencial" o "colectivo". Dice EGR: "¿pero qué entienden estos marxistas por esencia del capitalismo? La existencia de la plusvalía y el trabajo asalariado... Esta concepción no respeta lo que el marxismo entiende por esencia: la trabazón (interna) de los fenómenos o, lo que es igual, la articulación específica que opera (al interior) de los fenómenos, otorgándoles el sentido y el carácter particular que presentan. Su concepción de la esencia advierte la topología de lo externo y de lo interno, pero como deja de lado la

⁵ La Revolución Proletaria... pág. 10.
⁶ Epistemología y Socialismo... pp. 363 ss



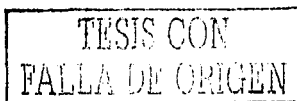
trabazón interna, la articulación específica, cae inevitablemente en un esquema abstracto...¿Para qué investigar la particularidad de las formaciones sociales en cuestión, si ya conocemos de antemano su "esencia"?... al constatar que en los regímenes socialistas hay trabajo asalariado y plusvalía, no advierten ... que el proletariado (salarinado) subsistente no es (igual a) el capitalista y que la plusvalía no es el trabajo impago propio del capitalismo, sino lo que hay es *trabajo asalariado planificado* (no hay mercado de la mano de obra, o lo que es igual, el obrero colectivo carece ahora de la libertad de contratarse) y *plusvalía social planificada* (que aparece ya sin la necesaria intervención realizadora y distributiva de la esfera de la circulación). No es ya la "esencia del capitalismo"; es otra *esencia*." Porque en esa tónica llegaríamos al absurdo de considerar al "capitalismo como *feudalismo salarial*"⁴

II.3. EL MARXISMO ALEATORIO.-

En una entrevista con Fernanda Navarro, de la Universidad de San Nicolás, Morelia, Mich.⁶, Louis Althusser (L.A.) plantea un 'marxismo aleatorio'. Por lo que parece inspirado en una frase de Raymond Aron sobre el marxismo imaginario (p.27), en el sentido de fabricar una filosofía imaginaria para Marx, que no existe en sus textos pero que ayude a explicarla, nos da la impresión que L.A. va más allá empleando el término 'aleatorio' del lado epicúreo, desligándose de la necesidad de Origen, Fin, Sujeto (tal vez el Sujeto Trascendental que criticaba Foucault). Sentido, etc. O sea, Althusser trata de recuperar la idea de proceso y del devenir, y, así lo entendemos, cómo el hombre debe hacer frente, teórica y prácticamente, a las cosas como se presentan, sin un plan preconcebido metafísicamente, y tratar de encontrar las leyes y tendencias-- que es la tarea de la ciencia. Esto nos recuerda la definición que daba José Revueltas de 'dialéctica': "tu vas en un tranvía, y entonces se sube una ballena herida; todos corren despavoridos, pero tú te acercas, dialogas con ella y la curas... eso es la dialéctica". En su entrevista, este autor de alguna manera nos llama a que estemos *abiertos* "...al materialismo del encuentro, de la contingencia, en suma, de lo *aleatorio*, que

⁴ *op.cit.*, pág.363.

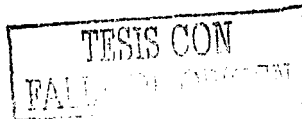
⁶ *Filosofía y Marxismo*, Ed. Siglo XXI, México, 1988.



se opone incluso a los materialismos registrados, incluyendo al comúnmente atribuido a Marx, Engels y Lenin, que, como todo materialismo de la tradición racionalista es un materialismo de la necesidad y de la teología, es decir, de una forma disfrazada de idealismo⁶.

Aclarado el enfoque filosófico, pasemos a considerar el problema de las prácticas.

⁶ *op.cit.*, pág. 33.



III. LAS DIFERENTES PRÁCTICAS.

III. 1. CRÍTICA A LA FILOSOFÍA DE LA PRAXIS.

La filosofía de la praxis abarca a autores tan diversos como Luckács, Korsch, Gramsci, Lefevre, Petrovic, Adam Schaff¹ y Adolfo Sánchez Vázquez², entre otros. Es la depositaria de un marxismo basado en una dialéctica abstracta, homologizante y ahistórica, sostiene EGR, puesto que insinúa que de igual modo actúa la práctica sobre la teoría que la teoría sobre la práctica. Procederemos a su crítica enseguida.

Para Althusser la actividad teórica en general y la científica en particular, son *producciones*. No sólo hay una *práctica empírica*, que abarcaría a la económica, política y social, sino también una *práctica teórica*, que se desplegaría en tres órdenes principales: la ciencia, la ideología y la filosofía. ¿Qué es lo que lleva a Althusser a dar el nombre de *práctica* o *producción teórica* (como diría Marx), a lo que la filosofía de la praxis y la concepción marxista habitual considera como precisamente lo contrapuesto a la práctica? El común denominador estructural entre ellas es que ambas prácticas (empírica, o material, y teórica) son *producciones*.

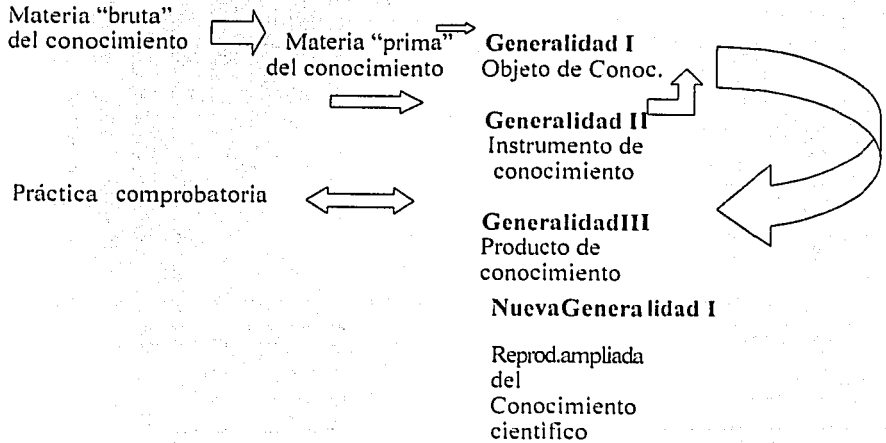
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

¹ *Apuntes sobre Teoría de la Organización*, Santos de M., C., Cámara de Diputados, México, 1999
² *Ciencia y Revolución*, Sánchez Vázquez, A., cit. en *Epistemología y Socialismo*,....pág.191.

REALIDAD OBJETIVA
"Exterior"

REALIDAD SUBJETIVA · "
"Interior"

TRABAJO TEÓRICO INTELLECTUAL:



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

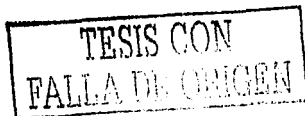
En este esquema consideraríamos la *cognición* como el *trabajo teórico* que va del Objeto de Conocimiento (G-I) al Conocimiento del Objeto (G-II), usando el Instrumento de Conocimiento (G-II). La práctica teórica consta de esas tres Generalidades y, agregaríamos, de la *fuerza humana* (científica, filosófica..) *de trabajo*. (Este aspecto de la *fuerza de trabajo* lo dejó Althusser en un silencio ideológico; aún así su aportación es *fundamental*.)

La diferencia entre las ciencias formales (matemáticas, etc.) y las ciencias reales (sociales) estriba en que las formales sólo tienen validación interna (con sus aplicaciones) y las reales poseen una validación interna (epistemológica) y externa (comprobatoria).

La "autonomía" de la ciencia es más bien una especificidad-en-relación³, es decir es una actividad teórica que no está al margen de la práctica. La práctica empírica es una *práctica comprobatoria* de la práctica teórica. En este sentido, la teoría tiene una cierta "superioridad" sobre la práctica empírica política a *nivel epistemológico* o de la "apropiación" de la verdad. En el *nivel de la práctica comprobatoria* de los productos teóricos, la práctica política es "superior" a la teórica. Aclaremos: González Rojo dice que "el marxismo sostiene, en lo que al problema del criterio de verdad se refiere, que la práctica epistemológica debe estar unida--por razones de principio-- con la práctica comprobatoria. Las cosas, en efecto, se comprueban porque son verdaderas... el *criterio interno* de verdad aparece en la práctica epistemológica: el conocimiento es efectivo cuando, en la práctica teórica, se emplea la metodología adecuada, para la apropiación cognoscitiva de la cosa... El *criterio externo* de verdad se presenta en la práctica comprobatoria: la práctica empírica nos muestra el grado de verdad logrado por la práctica precedente... la práctica epistemológica es, en cierto sentido, preeminente respecto a la práctica comprobatoria en casos de ratificación, y la práctica comprobatoria es preeminente sobre la p. epistemológica al rectificar"⁴. Ésta es la base de la crítica de EGR a la filosofía de la praxis, que, como dijimos al principio, "insinúa que de igual modo actúa la práctica

³ *Epistemología y Socialismo...* pág. 80.

⁴ *op.cit.*, pág. 74.



sobre la teoría que la teoría sobre la práctica". Analizando y diferenciando las diferentes prácticas y su interrelación, EGR hace una crítica correcta de la filosofía de la praxis, cimentando su novedoso edificio teórico.

Al comprobar las teorías, la práctica comprobatoria cumple un papel pedagógico, y al refutar y rectificar impulsa una nueva actividad teórica. Y, añadiremos, para ensayar y comprobar es indispensable la libertad.

III.2. DETERMINACION Y CONDICIONAMIENTO

La ciencia y el arte solo están condicionados por la base económica, mas *no determinados*. ¿Alguien ha escuchado una sinfonia "capitalista"? El ser social condiciona, favorable o desfavorablemente, a la conciencia (basada en la ciencia social, en las prácticas teórica-comprobatoria-empírica), mas *no la determina*—lo que si determina es la ideología en tanto "falsa conciencia" no científica. Es decir, González Rojo considera que *la conciencia no puede ser determinada desde el exterior, sino sólo condicionada*, ya que es un proceso subjetivo. *Es, por tanto, autodeterminada. Esta es la base de la autogestión.*

En este contexto, la práctica empírica sirve como práctica comprobatoria (o para refutar) de la práctica teórica. Y por ser subjetivos estos procesos, como decíamos antes, la conciencia sólo puede ser condicionada, mas no determinada, desde el exterior, desde las condiciones sociales. Tenemos entonces que la conciencia es autodeterminada (de ahí la 'auto-gestión'). Pero el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, en el largo plazo, también es autodeterminado. Es en este juego estrecho de dos polos autodeterminados (uno individual y subjetivo, otro social y objetivo), que transcurre nuestra existencia humana. Muchos conceptos se han generado para explicar esta interacción compleja: 'autonomía relativa' de la superestructura, sobredeterminación, etc.; pero quedan fuera del alcance de esta tesis. *Es en este margen político donde tienen su lugar histórico el cooperativismo y la autogestión.*

TESIS CON
FALLA DE OPCIÓN

III.3. TRABAJO INTELECTUAL Y MANUAL

Otro desarrollo importante de nuestro autor, es el análisis del trabajo manual e intelectual ^{6, 7}.

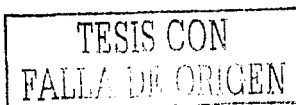
Aunque todos los trabajos requieren de usar la mente (intelecto) y el cuerpo (mano) es claro que usan uno u otro en forma preponderante: un escritor piensa mucho y después puede escribir sus ideas con lápiz, pluma o computadora (no importa mucho con qué). Un albañil debe calcular mentalmente su plomada, pero usará sus manos para acomodar los tabiques durante horas.

Podemos clasificar los trabajos atendiendo a:

- a) TIPO: manual o intelectual;
- b) CALIFICACIÓN: pueden ser simples (rutinarios) o complejos; los trabajos intelectuales y los creativos en general tienden a ser mas bien complejos, aunque hay trabajos intelectuales simples rutinarios como los de las secretarias y capturistas de datos. La banalización y rutinización del trabajo intelectual simple, lo pone al borde del desempleo pues es el mas susceptible de ser sustituido por máquinas y computadoras. Es el resultado de "trabajar la fuerza de trabajo" (estudiar, adquirir experiencia), potenciándolo.
- c) CARÁCTER: es la forma o calidad concreta y específica del trabajo: carpintero, bolero, presidente, mucama, fraile, centro delantero de fútbol, prostituta, chamán, psicoanalista, pailero, filósofo...

El trabajo intelectual se puede subdividir además en intelectual-eidético (que usa más la razón, como sería el trabajo racional de un ingeniero) e intelectual-afectivo (que usa la sensibilidad, como el de un artista o un psicólogo).

⁶ *Hacia una Teoría Marxista del Trabajo Intelectual y el Trabajo Manual*, Ed. Grijalbo, Méx., 1977
⁷ *La Revolución Proletario Intelectual*, Ed. Diógenes, Méx., pp.11 ss.



III.4. SOBRE *MATERIALISMO Y EMPIRIOCRITICISMO* DE LENIN.

Raúl Olmedo y otros estudiosos⁸ abordaron el conocido libro de V.I. Lenin *Materialismo y Empiriocriticismo* (1908)⁹. Olmedo rebate la búsqueda de un *método marxista 'a priori'*, un afán casi 'escolástico' diríamos, de la academia y sus alumnos-- y hace un llamado a volver a analizar *la realidad social*, como lo hicieran Marx y Engels, y de ahí derivar un método. En ese talante, hemos expuesto algunos descubrimientos importantes de González Rojo, y analizaremos otros más adelante, referentes a la universalización del valor y la vigencia de Marx en el siglo XXI.

En el libro arriba mencionado, Lenin propone su famosa 'teoría del reflejo', que postula que 'la conciencia es un reflejo de la realidad, pero es independiente de ésta'. Olmedo ha explicado esta teoría como el desarrollo de la concepción dialéctica, en el que la *dialéctica*, como propiedad universal, está tanto en el objeto estudiado como en la teoría que lo explica, ya que ambos, materia y teoría, pertenecen al mismo universo y deben tener esa cualidad universal común.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁸ "Revista Mexicana de Ciencia Política" núm. 78 (octubre-diciembre de 1978)
⁹ Ed. Fundamentos, Madrid, 1974.

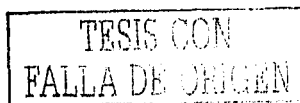
IV. TEORIA TERNARIA DE LAS CLASES SOCIALES.

IV.1. CONCEPTO DE CLASE SOCIAL EN GONZALEZ ROJO.-

González Rojo desarrolla el concepto de clase social¹. Dice que "hay un sentido lato (cotidiano, vulgar) y un sentido estricto (científico, estrictamente marxista)". El primero es la "concepción *supraestructural*...fundada no en la producción sino en la *distribución* o los ingresos...la división ocupacional del trabajo, etc." Y abarca también a la pequeña burguesía. "En sentido estricto, en cambio, en el modo capitalista de producción no hay sino dos clases sociales...: la clase burguesa (...capitalista industrial, banqueros, comerciantes, terratenientes, etc.) y la clase proletaria (...obreros industriales y agrícolas)". Después cita al Marx de *Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía*, que describe la manera como el capitalista (industrial) cede parte de su plusvalía a otros capitalistas (comerciantes, banqueros, etc.). Después de abundar sobre la diferencia entre *modo de producción* (concepto abstracto sobre las *relaciones económicas de producción*) y la *formación social*, noción concreta y específica de un determinado país y momento histórico, que puede tener varios modos de producción, alguno de los cuales predomina, y sus clases predominan sobre las de otros modos también. "A cada *modo de producción* existente dentro de una *formación social*, corresponden ciertas clases" (pág.51).

González Rojo cita a Lenin, que escribe en *Una Gran Iniciativa* (1919): "Las clases sociales son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que en gran parte quedan establecidas y formuladas por las leyes), por el papel que desempeñan en la organización del trabajo, y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases son grupos

¹ *Teoría Científica de la Historia* (págs. 49 ss).



humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro, por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social”.

Procede entonces nuestro autor, al análisis del texto de Lenin (págs. 55 y ss.), diferenciando las clases “desde tres puntos de vista esenciales:

1º) por “el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado” o, lo que no es más que el esclarecimiento específico de ello, “por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción”. Alude, pues, “a que las relaciones sociales de posesión (formulación económica) o las relaciones sociales de propiedad (formulación jurídica) desdoblán a la sociedad en dos ‘grandes grupos de hombres’: los poseedores-propietarios de los medios de producción (que ‘pueden apropiarse del trabajo ajeno’) y los desposeídos-no propietarios (que venden su fuerza humana de trabajo a cambio de un salario). ..*Este punto nos muestra...que la existencia de las clases sociales de un modo de producción determinado se engendra en las relaciones sociales de producción*”.

2º) Por “el modo como intervienen estos ‘grandes grupos de hombres’ en la ‘organización social del trabajo’. González Rojo señala que puede realizarse en cuatro sentidos diversos: trabajo simple o complejo (potenciado por el estudio o la experiencia) y trabajo intelectual o manual; la combinación de estas de lo que en otros textos denominó ‘calificación’ y ‘tipo’, arroja cuatro variantes. “*El punto segundo nos pone de manifiesto, por ende, que la existencia de las clases sociales de un modo de producción determinado, se engendra también en las fuerzas productivas*”.

3º) “Es una simple consecuencia de los anteriores. Si en el punto *primero* y en el punto *segundo* nos hallamos en la esfera de la producción, en el punto *tercero* nos desplazamos a la esfera de la *distribución* (que implica la de la *circulación*). Del punto primero, en efecto, se deduce la *forma esencial* de la distribución del *producto al valor* dentro de la sociedad capitalista. Los propietarios de los medios de producción, por el hecho de serlo, perciben, de la riqueza social, la tajada del león: la *plusvalía*. Los

TESIS CON
FALLA DE CALIFICACIÓN

obreros asalariados, en cambio, sólo obtienen del producto social el valor de su fuerza humana de trabajo (el salario). ..Del punto *segundo* se deduce una *forma secundaria* de la distribución del producto de valor:...el valor encarnado en los productos del *trabajo simple* es inferior, para la sociedad, al valor encarnado en los productos del *trabajo complejo*. Razón por la cual la remuneración es más alta en el segundo caso que en el primero". Hasta aquí la cita.

Juan Brom² sigue también las tesis de Lenin. Critica el término "clase media" (y "alta" y "baja") por ser una definición subjetivista.

IV.2. GRAMSCI Y EL INTELLECTUAL ORGANICO.

Antes de pasar a analizar un conjunto de teorías sobre la clase intelectual, no podemos dejar de mencionar a Antonio Gramsci, precursor de este tema dentro del marxismo. Su aportación sobre el *intelectual orgánico* dio pie a la filosofía de la praxis, al homologar la influencia entre la teoría y la práctica. La revisión que hemos hecho previamente creemos que pone en su lugar a esta corriente del marxismo. González Rojo postula también en su *Epistemología*...que, por ejemplo, un miembro de la clase intelectual (clasificado en función de los instrumentos que usa en su *práctica predominante*) puede luchar solidariamente, por conciencia, *junto a, y por* los trabajadores manuales. Y eso es lo que Gramsci llama un *intelectual orgánico* al proletariado manual. En sus palabras: "Todo grupo que surge sobre la base original de una función esencial en el mundo de la producción económica, establece junto a él, orgánicamente, uno o más tipos de intelectuales que le dan homogeneidad no sólo en campo económico, sino también en el social y político"³. Aunque a Gramsci le preocupaba el papel influyente del intelectual en el Partido Comunista y en el movimiento, no imaginó el *dominio* que iban a tener en las sociedades 'socialistas', como veremos adelante.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

² Para *Comprender la Historia*, Ed. Nuestro Tiempo, Méx., 2001, pp. 134 ss.

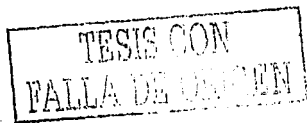
³ *La Formación de los Intelectuales*, Ed. Grijalbo, México, 1977, pág 21.

Según González Rojo ⁹, para Gramsci "el intelectual *debe su existencia* a las relaciones de producción, a la estructura económica: *pero existe en la superestructura...* también sus funciones más relevantes son superestructurales". EGR hace varias críticas (pág.61): "Gramsci adolece, en resumidas cuentas, de tres errores en lo que se refiere a la teoría de los intelectuales: cae en el *historicismo* (al pensar que tanto el intelectual como sus funciones son superestructurales y, por ende, tendrán que ser arrastrados finalmente por la *historia* de la estructura), cae en el *funcionalismo* (al definir al intelectual por el *papel* que juega en la sociedad burguesa y no tomar en cuenta el marco tipológico estructural de la fuerza de trabajo) y cae, paradójicamente, en la ideología *intelectual (burocrático-tecnocrática)*, al no mostrar la tendencia del *trabajo intelectual a sustantivarse*, una vez que se haya destruido la contradicción entre el trabajo y el capital. A Gramsci le falta la *noción de la revolución cultural proletaria*." Gramsci es, para EGR, un teórico *binarista* ¹⁰, que le hace concebir sólo al intelectual *fuera de sí* (ascendentemente o descendentemente, según la clase con la que sea orgánico), pero no el intelectual *para sí*.

EGR incluso subraya que adolece de "una *psicología social* de los intelectuales...tomados en conjunto...y que existe porque entre todos los estratos de la intelectualidad hay una *unidad soterrada*, encubierta...No aparece en él ni una *psicología fenoménica y descriptiva* (como la de Kautsky) ni mucho menos una *psicología profunda* que rastreara la etiología que conduce a ciertos individuos, en y por las condiciones sociales en que viven, a convertirse en intelectuales, adquirir la tipología, la función y la clase (*fuera de sí o para sí*) de quienes trabajan con la mente más que con las manos".

También critica el concepto gramsciano de *organicidad*, que describe el nexo del intelectual con la clase (que presupone un polo determinante, la clase, y un polo determinado, el intelectual) y no de dominación, y no considerar la capacidad de la clase intelectual para sustantivarse e institucionalizarse en el "socialismo", gracias a su *fuerza de trabajo intelectual* acumulada.

⁹ *Obra Filosófica Política*, Ed. Domés, México, 1986, T.III, pp. 49 ss.
¹⁰ *op. cit.*, T.V, pag. 97.



González Rojo adelanta (pág.65) que en contra de este *intelectual de la clase obrera, debe erguirse el intelectual orgánico de la clase obrera manual.*

IV.3. TEORIAS ANTECEDENTES SOBRE LA CLASE INTELECTUAL.

Seguiremos en este apartado la exposición de Jorge Zepeda ¹¹, sobre el concepto de clase intelectual.

Zepeda analiza a dos teóricos marxistas que siguen un enfoque clásico: N. Poulantzas y Erik Wright, y a otros dos marxistas, W. Machajki y M. Djilas, y tres "post-marxistas"(como él les llama): Ivan Szelenyi (su director de tesis), Alvin Gouldner y *Enrique González Rojo*. Al final de su tesis, Zepeda discute a Loeffler, un estudioso de la clase política "intelectual" mexicana.

Poulantzas, según Zepeda (pág. 6 ss.), establece que las clases sociales no sólo por el lugar que ocupan en la división social del trabajo, sino también por su función política e ideológica...con su rígido concepto de trabajo productivo, excluye de la mayoría del sector de trabajadores a la pequeña burguesía y a los que después formarán una nueva clase.

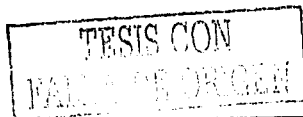
Por otra parte, Erik Wright, criticando a Poulantzas, propone que hay muchas posiciones entre las clases básicas, como el trabajador semi-autónomo, el pequeño empresario y el administrador (manager). Propone, pues, una "situación de clase contradictoria" en la frontera interclasista, que comparte elementos de las dos clases. Por ejemplo, la labor de supervisión si es *productiva*, porque su rol es integrar el proceso de producción (el "obrero colectivo"). Desde el punto de vista económico es trabajo explotado, pero desde el punto de vista político, participa en la dominación de la clase obrera (en la división *técnica* del trabajo). En estudios más recientes, Wright, apoyándose en Roemer, considera que la explotación puede sustentarse en la propiedad del capital o en el monopolio de habilidades--y a los que tienen más habilidades e ingresos más altos les interesa que los menos preparados se conserven así para preservar sus ventajas. Wright lo llama "cualidades

¹¹ Tesis de maestría en sociología de la Universidad de Wisconsin (1986); inédita.



organizativas", que son habilidades complejas en la división del trabajo productivo.. como en la burocracia en los países 'socialistas'-- y que formarían una nueva clase. Por lo que Wright no abandona el enfoque de Poulantzas de la explotación como concepto central, a favor del de dominación. En síntesis, vemos que estos dos autores se mueven aún en el enfoque binario (sólo dos clases sociales fundamentales) del marxismo tradicional.

Machajski (Polonia, 1866-1926), en los años 20's, argumentó que el conocimiento y la educación constituyen una forma diferente de capital. Y que la inteligentsia, su poseedora, era una clase diferente, que "usó al proletariado como trampolín para encaramarse en el Estado", destruyendo a la clase capitalista y adjudicándose salarios elevados. Él postuló que el Partido Social Demócrata Ruso era el instrumento de esa nueva clase, confrontando las ideas de Kautsky. Machajski consideraba que la 'inteligentsia' se opondría a la socialización de los medios *intelectuales* de producción. Además defendía el argumento de que las remuneraciones altas de los educadores e intelectuales se pagaban con el excedente nacional-- y que los trabajadores intelectuales no tendrían que ganar más que los trabajadores manuales. También observó que este monopolio era hereditario. Este visionario autor, que vivió en la Rusia revolucionaria y burocratizada incipientemente, estuvo cerca de crear una teoría correcta de lo que estaba aconteciendo en el convulsionado período de la entreguerra. González Rojo le dedica un lugar especial a este autor, que "dentro del marxismo...es el primer autor que habla sistemáticamente de la *clase intelectual*" (T.V. págs.47 ss.). Dice EGR (pág.62): " aunque es un gran avance de Machajski el hablar de una clase intelectual, su limitación la hallamos en la forma de caracterizarla. La ve como clase porque la considera, en el capitalismo, la *usufructuaria segunda* de la plusvalía, en tanto que la primera sería la burguesía. De ahí que, en sentido estricto, no rebase el *binarismo* y crea que el régimen que se habrá de instaurar tras la revolución no puede ser sino el capitalismo de estado. Identifica, por una parte, a los intelectuales en general con los intelectuales bonificados; no entiende, por otra, la causa de esta bonificación y homologiza, por último, el desplazamiento de plusvalía a



ciertos intelectuales con el desplazamiento de partes de la plusvalía a los dueños de los medios *materiales* de la circulación, los servicios, etc. En una palabra, Machajski carece del concepto de medios *intelectuales* de producción para comprender la estructura de clase de los intelectuales."

Milovan Djilas, por su parte, tiene una posición semejante a Machajski, aunque pone más énfasis en que la burocracia soviética obtuvo poder *después* de destruir el sistema capitalista, lo cual explicaría la necesidad de una disciplina férrea ejercida a través del partido bolchevique. Considera Lenin como el precursor del estrato de profesionales revolucionarios, y a Stalin el creador de esta nueva clase. Como Machajski, la define más por las características organizativas de la producción (a la manera de Roemer y Wright, que describimos antes), más que por la propiedad (o control) de medios y privilegios materiales. En todo caso, estima que esta nueva clase es dueña de todos los medios de producción materiales a través del Estado. Coincide con el anterior en que los miembros de la burocracia son un extracto del proletariado, y que eso le dio una congruencia y apoyo ideológico y político muy importante durante muchos años.

Otro autor importante que explora Zepeda es *Iván Szelenyi*. El está de acuerdo en que los agentes más proclives a formar parte de la nueva clase son aquellos intelectuales más desapegados al capitalismo-- en lo que coincide con los anarquistas--: algunos intelectuales desapegados, y extrabajadores (manuales). Pero sólo los que son capaces de desarrollar un nuevo tipo de conciencia: el *conocimiento teleológico*, y de allí surgen los *intelectuales-planificadores*. Esta es una importante observación de Szelenyi. Este autor piensa que la nueva clase está aún en formación en la URSS (él redactó su teoría en los años 60's)--y en casi todas las sociedades avanzadas-- , y que para eso, cada graduado universitario debe tener un interés particular en lograr un nivel privilegiado de ingresos, prestigio social e influencia social. Además del monopolio del conocimiento intelectual, deben controlar las instituciones para expropiar el excedente a través del estado, y ejercer de esta manera una dominación de clase.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

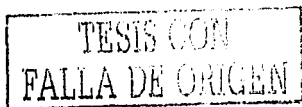
Szelenyi rechaza la idea de que la nueva clase la componen los burócratas. Dice, por ejemplo, que en la URSS las burocracias son arcaicas y gobiernan como un estamento, sin racionalizar su poder. Es decir, no son los burócratas, ni siquiera todos los intelectuales-planificadores, sino sólo los que poseen información *teleológica*, subordinándolo todo a sus fines de clase, dentro de un *ethos* de redistribución (de recursos) racional. Este autor, siguiendo a Bakunin, argumenta que el poder se basa en la propiedad y la educación. En este sentido, critica a los teóricos marxistas, que han puesto el énfasis en la propiedad y dejado a la educación como un problema secundario.

También establece que, en los países de Europa Oriental (obviamente antes del colapso del Muro de Berlín) estos "distribuidores teleológicos" del excedente social, tienen poder gracias a su "información intercontextual". En estas sociedades hay tres fracciones o grupos: a) economistas y tecnócratas como distribuidores centrales; b) la burocracia administrativa y política, que garantizan el funcionamiento sin disturbios del proceso distributivo; y c) la *intelligensia* ideológica, científica y artística que produce y disemina la cultura y el *ethos* de la distribución racional (pag. 23).

Alvin Gouldner, otro teórico revisado por Zepeda, considera a la clase intelectual como proveniente de la vieja burguesía, de la cual se diferenció gracias al sistema educativo y por necesidades de la reproducción del capital. Gouldner piensa que esta nueva clase comparte algunas características de la burguesía y del proletariado, pero sin parecerse completamente a ninguna de las dos.

IV.4. CRITICA DEL CONCEPTO DE "CAPITAL CULTURAL, SOCIAL O HUMANO".

Un punto interesante es el de *capital cultural*, aunque es un concepto homológico, ya que tiene un significado muy preciso en la economía política y aquí es usado para connotar patrimonio u otros factores de habilidades tecnológicas. Aquí adelantariamos una crítica a Gouldner en el sentido de que el conocimiento, aún cuando sea "capitalizable" en forma de sueldos, intereses, patentes o privilegios, no es dinero o un activo que se puede



invertir para obtener una ganancia: siempre el intelectual dependerá en última instancia del dueño del capital (accionistas, etc.). Un manejo semejante del término se ve en Pierre Bourdieu. También Gary Becker popularizó en los setentas la noción de "capital humano" para significar la "inversión" de recursos en educación—que fue usado en la explicación del impacto de la capacitación y educación (o como lo llama González Rojo, "el trabajo sobre el trabajo") en los mercados de trabajo.

Después de esta digresión, regresemos a Gouldner. Este autor señala que la nueva clase maneja un *discurso cultural crítico*--que requiere de gran cultura y preparación--, dirigido a controlar el contenido de su trabajo y de su ambiente laboral ya que 'ponen las reglas'. De hecho les asigna un papel modernizador central de toda la sociedad futura.

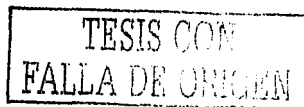
Gouldner no acepta el punto de vista de Chomsky (pág.28 de la tesis de Zepeda), de que la vieja clase usa a esta nueva clase para mantener su dominio, ni el de Galbraith de que la nueva ya reemplazó a la vieja clase burguesa: considera que estos detentadores de los *medios de administración*, que surgieron en 1930, tardarán todavía un tiempo en madurar y reproducirse.

Estos cuatro autores escribieron en diferentes épocas y tuvieron diferentes perspectivas de la clase intelectual, tanto de la URSS (además Djilas fue encarcelado, y Szelenyi, exiliado), como de los regímenes capitalistas.

Pero es la teoría de las Diferentes Prácticas, y su consecuente Teoría de las diferentes Clases, lo que permitió a González Rojo dar una explicación coherente a esta interesante controversia --y fundamental por sus efectos en la crítica de los partidos y regímenes comunistas.

IV.5. LA TEORIA DE GONZALEZ ROJO

La Teoría de las Diferentes Prácticas nos lleva de la mano a la Teoría de las Diferentes Clases.



EGR analiza ¹² el antecedente de la Revolución Francesa, en la que el "Tercer Estado" no era más que un complejo de clases donde se escondía una contradicción entonces secundaria: la que existe entre la burguesía, dueña de los medios materiales de la producción, y el proletariado. Una vez que el Tercer Estado llega al poder, lo que era una *contradicción secundaria* en la formación social feudal, pasa a ser la *contradicción principal* en la sociedad burguesa. La revolución francesa fue por tanto una revolución hecha *por* los proletarios, contra la aristocracia, *para* la burguesía. La burguesía usó al proletariado como trampolín para subir al poder. (Este esquema Por-Contrara-Para, muy gráfico, ya lo había empleado EGR en varios textos de sus seis tomos de Obra Filosófico-Política.)

¿No sucede algo semejante al transitar del capitalismo al "socialismo"? ¿La revolución bolchevique, no habrá desencadenado "enormes fuerzas nuevas" no previstas por sus líderes? La noción de clase trabajadora implica, como el concepto de Tercer Estado, un complejo de clases. Así como el Tercer Estado, en pugna contra el Primero y el Segundo, ocultaba la contradicción capital-trabajo, la clase trabajadora, en lucha contra el capital, oculta la contradicción trabajo intelectual-trabajo manual, o sea la clase intelectual y la clase obrera, esto es la clase dueña de los medios intelectuales de la producción y la desposeída de ellos.

Si se lleva a cabo una "revolución económica" pero no una revolución cultural, si se estatizan los medios materiales de producción, pero se respeta la propiedad privada de los medios intelectuales de producción, se lleva al poder a una nueva clase, la clase intelectual, y se inaugura un nuevo régimen: el *Modo de Producción Intelectual* (MPI) burocrático-tecnocrático. Creo que este problema puede ser ya debatido con objetividad porque, a diferencia de la experiencia vivida por los clásicos del marxismo, Lenin incluido, nos ha tocado en suerte presenciar en este siglo XX dos acontecimientos fundamentales respecto al problema que tratamos:

¹² *Revolución Proletario-Intelectual*, pág. 94.



1) Los más de 70 años del ascenso, y ahora la crisis, de la URSS (CEI), donde la contradicción secundaria del capitalismo (trabajo intelectual-trabajo manual) se convierte en primaria, y

2) La Revolución Cultural Proletaria China, donde, por vez primera en la historia, aunque de manera frustrada, se intentó eliminar esta contradicción— y donde en parte no se logró por no tener una teoría clara sobre las Diferentes Prácticas y el papel de la clase intelectual.

Lo que aquí proponemos es una concepción triádica de las clases sociales en el capitalismo (capitalistas--trabajadores intelectuales--trabajadores manuales) en vez de la forma binaria clásica (capitalistas--trabajadores). La antítesis *apropiativo-material* entre capital-trabajo opera en el sentido de las fuerzas productivas; mientras que la antítesis *apropiativo-intelectual* (trabajadores manuales-trabajadores intelectuales) opera en el sentido técnico-funcional de las relaciones sociales de producción.

FORMA BINARIA		FORMA TERNARIA	
Capital	Trabajo Intelectual y Manual	Capital	Trabajo Intelectual
			Trabajo Manual

Como se puede apreciar, los intelectuales y los obreros en el capitalismo pueden formar un *frente laboral* común contra sus adversarios principales, los capitalistas.

La Perestroika nos mostró la lucha entre dos facciones de la clase intelectual:

a) la burocracia, que tiene como núcleo el Partido, y que se apoya en el dominio ideológico-político; y b) la tecnocracia, que se apoya en los términos técnico-científicos.

En la China actual el sector burocrático ha dominado a la tecnocracia; en Cuba se da una mezcla (ineficiente) con predominio cupular de la burocracia

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

política. En la CEI (ex-URSS) la lucha al parecer la van ganando los tecnócratas de tendencia capitalista.

IV.6. LAS IDEAS COMO MERCANCIAS

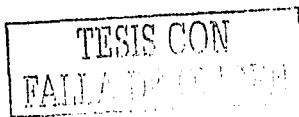
No porque los procesos y productos intelectuales ocurran dentro del sujeto y sean por tanto subjetivos, no pueda considerárseles como elementos factibles de apropiación e intercambio. las ideas, producto del trabajo teórico, tienen la cualidad esencial de la mercancía que enunció Marx: fuerza de trabajo sustantivado, que es la base del valor. Éste se expresa en el intercambio como valor de uso y valor de cambio-- en este caso entremezclado con trabajo manual en diversas proporciones: un cálculo en Astronomía puede tener un altísimo componente intelectual y muy bajo o ínfimo manual para escribirlo, y construir un muro por un albañil puede ser lo inverso.

IV.7. SOBRE ANDRE GORZ Y EL ARTE (MARCIAL) DE LA LUCHA CONTRA EL NEOLIBERALISMO.

Gorz, codirector de "Les Temps Modernes" con Sartre, y cofundador de "Le Nouvel Observateur", regresa ¹³ para abordar los temas del trabajo, la globalización y las perspectivas que abren las nuevas luchas y 'revoluciones moleculares', como diría Félix Guattari.

Para los objetivos de esta tesis, es interesante su análisis de la transición del "fordismo" a nuevos modelos de desarrollo de mercado y producción en las empresas de la posguerra. No sólo la búsqueda de mercados emergentes, sino la flexibilización y "toyotización" (participación de los trabajadores en decisiones a nivel proceso fabril, como una especie de cogestión japonesa), de la organización de las cadenas productivas-- y consecuentemente, apunta él, de toda la vida cotidiana. Gorz considera que el toyotismo es un retroceso

¹³ *Viseras del Presente, Riqueza de lo Posible*, editado en francés en 1997.



respecto al fordismo (pág.48), ya que sustituye la contradicción de clase por la identificación con la empresa, en un manejo orquestado de la subjetividad.

En un principio originado por necesidades del capital, que busca hacer 'más con menos' (más ganancias con menos salarios), se ha llegado a la 'paradoja' (para quienes no han entendido dónde se esconde la mano invisible del mercado), que con más inversión se generan menos empleos, o se pierden gran parte de los existentes, debido a la mayor productividad y automatización (*jobless growth*).

Ha ocurrido un proceso de 'desvalorización', objetiva y subjetiva, del puesto de trabajo, de la actividad laboral como fuente de identidad, ingreso estable, prestaciones, estatus. Existe una serie de derechos políticos, sociales y económicos asociados al empleo regulares y de tiempo completo (pág.74)--lo que significa que el que no tiene tal empleo o lo ha perdido, también perderá esos derechos. Esto lo estima el autor como retraso de la política respecto de la "evolución de las mentalidades". Acudiendo a numerosos ejemplos, Gorz da un panorama del aprovechamiento 'revolucionario' del tiempo libre, centrado ya no en la Organización y la Empresa, sino en el propio individuo. Cita movimientos como el de Dinamarca (el caso más avanzado)(pág. 106), en donde la reducción de horas de trabajo, para compensar la mayor productividad y dar oportunidad de empleo a jóvenes, se hace asegurando un ingreso *social e incondicional* estable y suficiente, que deja al trabajador las opciones para redistribuir su 'tiempo libre'--como horas, o días o meses 'sabáticos' para hacer 'sus cosas', cuidar a los bebés, dedicarse a la cultura, etc. En fin, *producirse a sí mismos*, a través de la multi- o pluriactividad (pág.85 y ss.).

Habla el autor aquí de la 'moneda de consumo' (pág. 100 y ss.)..." que vuelve caduca la 'ley del valor'..Exige, de hecho, otra economía, en la cual los precios ya no reflejan el costo del trabajo inmediato, cada vez más marginal, contenido en los productos y los medios de trabajo, ni el sistema de precios, el valor de cambio de los productos. Los precios serán necesariamente precios políticos y el sistema de precios, el reflejo de la elección (¿?) por parte de la sociedad, de un modelo de consumo, de civilización y de vida".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

No nos imaginamos cómo será posible tal elección si no es mediante el arte (*marcial*, digamos) de la lucha contra el poderoso sistema neoliberal-- cuyas batallas ya vemos: Seattle, José Bové, etc.

Uno de los vacíos que notamos en su texto, es su eurocentrismo, pues sus premisas no son igualmente aplicables en el 'Tercer Mundo'-- y las partes del Tercero que viven en el Primero. Pienso en la 'economía informal' (eufemismo neoliberal), donde la escasez y la pobreza, sea extrema o casi, no dejan muchas opciones para dedicarse a emanciparse y enriquecer la 'subjetividad', y más bien a sobrevivir en un puesto de tianguis a la entrada del Metro.

Otro de los vacíos que deja Gorz es la referencia a la participación de los trabajadores en la *propiedad* de las empresas-- es decir a su 'tajada' en la *apropiación material*, y no sólo en su intervención en las 'decisiones' (*apropiación intelectual*), como una forma de aquella '*desublimación represiva*' (Marcuse) como emancipación aparente, o superación de la contradicción secundaria sin haber resuelto la contradicción primaria, en este caso la propiedad determinante de las acciones de la empresa. Aunque aborda algunas referencias al trabajo intelectual, pensamos que su análisis es insuficiente-- el tema del '*general intellect*' de Marx (*Grundrisse*, 1857), como parte fundamental y organizadora del obrero colectivo.

En el último capítulo, contrasta las filosofías del 'mundo vivido' de Habermas, frente al sujeto individual de Touraine, aunque esta discusión queda fuera del alcance de este trabajo. Sin embargo acotaremos lo que dice Gorz (pág. 78) de que la "capacidad de (una persona) de convertirse en el Sujeto de su relación consigo mismo sólo puede ser *suscitada*", es decir *promovida*. "El Sujeto--dice siguiendo a Touraine-- surge gracias al amor por el cual otro sujeto *lo convoca* a hacerse sujeto y se desarrolla a partir del deseo de ser amado por ese otro sujeto. El amor no es un sentimiento social ni la educación una 'función social'". Este punto lo retomaremos al tratar sobre la promoción de la revolución articulada.

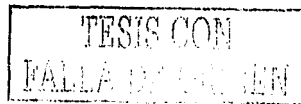
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

IV.8. LA LEY DEL VALOR.

Gorz, al igual que muchos marxistas, da por superada la 'ley del valor-trabajo'-- con el resultado lamentable de caer en un sociologismo donde no se sabe qué es lo determinante. En la pág. 88 y ss., cita la reflexión del Centro de Jóvenes Dirigentes, 1966 (que según él hace eco de la teoría del *general intellect* que citamos arriba):

" El valor tiene hoy en día su fuente en la inteligencia y la imaginación (*apuntamos: ¿se referirá al papel creciente del trabajo intelectual complejo sobre el manual y simple?*). Se encarna en lo inmaterial (*nos dan ganas de desempolvar La Ideología Alemana*). El saber del individuo cuenta más que el tiempo de la máquina. El Hombre, al llevar su propio capital-saber (*aluden aquí los 'jóvenes dirigentes' a la frase de Marx en la pág 599 de los Grundrisse 'el tiempo libre ..como producción de capital fijo, ese capital fijo being man himself'*), lleva una parte del capital de la empresa.... Esta mutación del valor tendrá consecuencias importantes en el futuro. La propiedad del capital se disociará progresivamente de la empresa. La empresa deberá estar dotada de una personalidad diferente de la sociedad de capital. En la medida en que (cada persona)... detendrá una parte creciente del saber y, por lo tanto, del valor de la empresa, será necesario poner en común y negociar la organización cotidiana, el funcionamiento, pero también las decisiones más estratégicas. ¿Quién podrá mañana considerarse propietario de la empresa?"... Comprendamos bien --agrega Gorz--: el salariado debe desaparecer y el capitalismo con él.

No explica cómo se subvertirá la propiedad material e intelectual: simplemente considera que la 'sociedad de trabajo' se irá disolviendo en la 'sociedad de cultura'. Este salto intelectual oculta el hecho de que los países industrializados, del 'Primer Mundo', depredan al resto del planeta, y a buena parte de sus minorías, a través de las empresas multinacionales, los FMI, la OMC, las patentes y (cuando se requiere) a las guerras como las del Pérsico, o pequeños frente de desgaste (como el palestino-israelí). Ya en una conferencia en México hace años, Perry Anderson había dicho que los 20



millones de esclavos negros en E.U., habían permitido que las clases capitalista y obrera (blancos) dirimieran su conflicto de clase de una manera más 'holgada'. Ahora esos esclavos están en cualquier parte del resto del planeta gracias a la transferencia instantánea de capitales, etc.

El punto es ¿está vigente la teoría del valor-trabajo? Acudiremos aquí a otro libro de nuestro prolífico González Rojo --cuya pluma corre más rápido que las imprentas de los editores. Se trata del inédito (junto con otros 3 o 4 libros más): *La Actualidad de Marx en el Siglo XXI y el Resurgimiento de la Autogestión* (1999). EGR retoma la definición de mercancía de Marx (El Capital, T.I, Cap. I), como mencionamos antes. Procede entonces a criticar el que Marx (y todos sus millones de seguidores) considere sólo a las mercancías-producto (digamos tridimensionales, 'cosas') como fuente de plusvalía. Las mercancías-circulación (p.ej. el transporte y el comercio) y las mercancías-servicio (como los hospitales, aunque no los servicios que no se producen en la sociedad en general, sino en el ámbito individual, como un doctor con sus pacientes), también reúnen las tres características de la mercancía. Por lo tanto, la plusvalía no sólo se produce en el ámbito industrial y agrícola para después distribuirse entre todos los capitalistas, como planteaba Marx, sino prácticamente *en toda la economía, el valor tiende no a desaparecer, sino a extenderse y profundizarse en todos los poros de la actividad social, y en todo el planeta: es la globalización del valor y de la plusvalía.*

Eso hace más vigente que nunca la teoría de Marx. Y también la necesidad de una lucha globalizada contra el capitalismo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

V. LA COMUNA DE PARIS DE 1871.

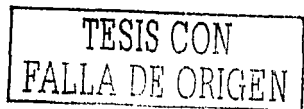
Antes de analizar la teoría y la práctica del más importante ejemplo de una clase intelectual en el poder, que fue la Unión Soviética, examinaremos el análisis de Marx sobre la experiencia de la Comuna de París, el levantamiento obrero y popular del siglo XIX, que aún brilla como la gran experiencia poder popular autogestionario. Esto nos servirá tanto para comprender la teoría leninista de la administración soviética, como para tener, en la segunda parte de la tesis, una referencia sobre la administración municipal.

A diferencia de otros pensadores, como el destacado investigador administrativista Omar Guerrero, *González Rojo ve una cierta continuidad de formas entre la administración colegiada de la Comuna de París y el consejismo obrero de principios del siglo XX.*

En *La Guerra Civil en Francia*¹, Marx retoma, y en cierta forma, continúa— porque la historia también muestra continuidad, tanto en la lucha de clases como en personajes concretos, y consistentemente funestos, como Thiers— su notable estudio de *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*², que versó sobre la revolución ‘populista’ burguesa de 1848-51, que derrocó a la ‘república parlamentaria’. En 1830 la burguesía capitalista había logrado desembarazarse de los restos de la burguesía latifundista, subiendo al poder Luis Felipe, y en la revolución de Luis Bonaparte de 1851 había fundado un Estado corruptísimos, que ‘desarrolló las fuerzas productivas’ a un nivel increíble. Veinte años más tarde, ese aparato administrativo, policíaco y militar, de nueva cuenta sujetaba como una camisa de fuerza a la sociedad francesa. Y además ahora había importantes grupos obreros con un nivel de conciencia de clase y organizativa más elevada, y una teoría socialista más elaborada y difundida, nucleado en la Asociación internacional de Trabajadores—fundada por Marx y otras socialistas. Aprovechando el acoso

¹ *Obras Escogidas*, Ed. Quinto Sol, Méx. s/f. T.II, pp 169 ss.

² *op.cit.*, T.I, pp.319 ss.



prusiano al régimen francés, se produjo un gran levantamiento popular en la capital.

Marx nos detalla con su estilo fuerte, directo y con "garra" (²) (agregamos algunas cursivas para destacar conceptos útiles a nuestro tema):

"La antítesis directa del Imperio era la Comuna. El grito de "república social", con que la revolución de febrero fue anunciada por el proletariado de París, no expresaba más que el vago anhelo de una república que no acabase sólo con la forma monárquica de la dominación de clase, sino con la propia dominación. La Comuna era la forma positiva de esta república.

"París, sede central del viejo poder gubernamental y, al mismo tiempo, baluarte social de la clase obrera de Francia, se había levantado en armas contra el intento de Thiers y los 'rurales' de restaurar y perpetuar aquel viejo poder que les había sido legado por el Imperio. Y si el París pudo resistir fue únicamente porque, a consecuencia del asedio, se había deshecho del ejército, sustituyéndolo por una Guardia Nacional, cuyo principal contingente lo formaban los obreros. Ahora se trataba de convertir este hecho en una institución duradera. Por eso, el primer decreto de la Comuna fue para *suprimir el ejército permanente y sustituirlo por el pueblo armado.*"

Es el primer paso de apropiación popular del 'aparato represivo' del Estado, como diría Althusser.

"La Comuna estaba formada por los *consejeros municipales elegidos por sufragio universal* en los diversos distritos de la ciudad. Eran responsables y *revocables en todo momento*. La mayoría de sus miembros eran, naturalmente, *obreros o representantes reconocidos de la clase obrera*. La Comuna *no había de ser un organismo parlamentario, sino una corporación de trabajo, ejecutiva y legislativa al mismo tiempo*. En vez de continuar siendo un instrumento del Gobierno central, la policía fue despojada inmediatamente de sus atributos políticos y convertida en instrumento de la Comuna, responsable ante ella y revocable en todo momento. Lo mismo se

² *op.cit.*, pág.216.



hizo con los *funcionarios de las demás ramas de la administración. Desde los miembros de la Comuna para abajo, todos los que desempeñaban cargos públicos debían desempeñarlos con salarios de obreros.* Los intereses creados y los gastos de representación de los altos dignatarios del Estado desaparecieron con los altos dignatarios mismos. Los cargos públicos dejaron de ser propiedad privada de los testaferos del Gobierno central. En manos de la Comuna se pusieron no solamente la administración municipal, sino toda la iniciativa llevada hasta entonces por el Estado."

Revocabilidad, extracción popular, salarios semejantes a los de los representados, todos estos temas los encontraremos en movimientos posteriores, a partir de la Comuna.

Aquí Marx destaca varias características del alzamiento popular que podemos considerar como *contribuciones* al planteamiento socialista posterior:

"Una vez suprimidos el ejército permanente y la policía, que eran los elementos del poder material del antiguo Gobierno, la Comuna tomó medidas inmediatamente para destruir la *fuerza espiritual de represión, el "poder de los curas", decretando la separación de la Iglesia del Estado y la expropiación de todas las iglesias como corporaciones poseedoras.* Los curas fueron devueltos al retiro de la vida privada, a vivir de las limosnas de los fieles, como sus antecesores, los apóstoles. Todas las *instituciones de enseñanza fueron abiertas gratuitamente al pueblo y al mismo tiempo emancipadas de toda intrusión de la Iglesia y del Estado.* Así, no sólo se ponía la enseñanza al alcance de todos, sino que la propia ciencia se redimía de las trabas a que la tenían sujeta los prejuicios de clase y el poder del Gobierno."

La enseñanza laica y gratuita se hizo patrimonio revolucionario. El Siglo de las Luces tardó una centuria en iluminar el camino de la emancipación.

"Los funcionarios judiciales perdieron aquella fingida independencia que sólo había servido para disfrazar su abyecta sumisión a los sucesivos gobiernos, ante los cuales iban prestando y violando, sucesivamente, el juramento de fidelidad. Igual que los demás funcionarios públicos, los

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

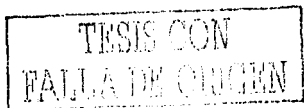
magistrados y los jueces habian de ser funcionarios electivos, responsables y revocables."

El poder judicial no quedó a salvo de la escoba rebelde.

"Como es lógico, la Comuna de París había de servir de modelo a todos los grandes centros industriales de Francia. Una vez establecido en París y en los centros secundarios el régimen de la Comuna, el antiguo Gobierno centralizado tendría que dejar paso *también en las provincias* a la administración de los productores. En el breve esbozo de organización nacional que la Comuna no tuvo tiempo de desarrollar, se dice claramente que la Comuna habría de ser la forma política que revistiese hasta la aldea más pequeña del país y que en los distritos rurales el ejército permanente habría de ser reemplazado por una milicia popular, con un plazo de servicio extraordinariamente corto. *Las comunas rurales de cada distrito administrarían sus asuntos colectivos por medio de una asamblea de delegados en la capital del distrito correspondiente y estas asambleas, a su vez, enviarían diputados a la Asamblea Nacional de delegados de París,* entendiéndose que todos los delegados serían revocables en todo momento y se hallarían obligados por el mandato imperativo (instrucciones) de sus electores. Las pocas, pero importantes funciones que aún quedarían para un Gobierno central no se suprimirían, como se había dicho, falseando de intento la verdad, sino que serían desempeñadas por agentes comunales y, por tanto, estrictamente responsables. No se trataba de destruir la unidad de la nación, sino por el contrario, de organizarla mediante un régimen comunal, convirtiéndola en una realidad al destruir el poder del Estado, y situado por encima de la nación misma, en cuyo cuerpo no era más que una excrescencia parasitaria."

El ejemplo debía cundir. Toda Francia—es decir, el pueblo mayoritario—estaba ansiosa de retomar sus propias riendas.

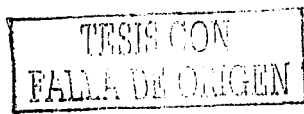
"Mientras que los órganos puramente represivos del viejo poder estatal habían de ser amputados, sus funciones legítimas habían de ser arrancadas a una autoridad que usurpaba una posición preeminente sobre la sociedad misma, para restituirla a los servidores de esta sociedad. En vez de decidir



una vez cada tres o seis años que miembros de la clase dominante han de representar y aplastar al pueblo en el parlamento, el sufragio universal habría de servir al pueblo en el parlamento, *el sufragio universal habría de servir organizado en comunas, como el sufragio individual sirve a los patrones que buscan obreros y administradores para sus negocios*. Y es bien sabido que lo mismo las compañías que los particulares, cuando se trata de negocios, saben generalmente colocar a cada hombre en el puesto que le corresponde y, *si alguna vez se equivocan, reparan su error con presteza*. Por otra parte, nada podía ser más ajeno al espíritu de la Comuna que sustituir el sufragio universal por una investidura jerárquica.”

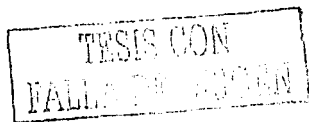
El sufragio universal se retoma en sus aspectos positivos: el secreto protege aun hoy en día, a los trabajadores en las elecciones sindicales, de posibles represalias.

“Generalmente, las creaciones históricas completamente nuevas están destinadas a que se las tome por una reproducción de formas viejas e incluso difuntas de la vida social, con las cuales pueden presentar cierta semejanza. Así, esta nueva Comuna, que viene a destruir el poder estatal moderno, se ha confundido con una reproducción de las comunas medievales, que primero precedieron a ese mismo Estado y luego le sirvieron de base. El régimen de la Comuna se ha tomado erróneamente por un intento de fraccionar en una federación de pequeños Estados, como la soñaban Montesquieu y los girondinos, esa unidad de las grandes naciones se ha convertido en un factor poderoso de la producción social. El antagonismo entre la Comuna y el poder del Estado se ha presentado equivocadamente como una forma exagerada de la vieja lucha contra el excesivo centralismo. Circunstancias históricas peculiares pueden en otros países haber impedido el desarrollo clásico de la forma burguesa de gobierno al modo francés y haber permitido, como en Inglaterra, completar en la ciudad los grandes órganos centrales del Estado con asambleas parroquiales (*vestries*) corrompidas, concejales concusionarios y feroces administradores de la beneficencia y, en el campo, con jueces virtualmente hereditarios. El régimen de la Comuna habría



devuelto al organismo social todas las fuerzas que hasta entonces venía absorbiendo el Estado parásito, que se nutre a expensas de la sociedad y entorpece su libre movimiento. Con este solo hecho habría iniciado la regeneración de Francia. La burguesía de las ciudades de provincia de Francia veía en la Comuna un intento de restaurar el predominio que ella había ejercido sobre el campo bajo Luis Felipe y que, bajo Luis Napoleón, había sido suplantado por el supuesto predominio del campo sobre la ciudad. En realidad, el régimen de la Comuna colocaba a los productores del campo bajo la dirección espiritual de las capitales de sus distritos, ofreciéndoles aquí, en los obreros de la ciudad, los representantes naturales de sus intereses. La sola existencia de la Comuna implicaba, como algo evidente, un régimen de autonomía local, pero ya no como contrapeso a un poder estatal que ahora era superfluo. Sólo en la cabeza de un Bismarck, que, cuando no está metido en sus intrigas de sangre y hierro, gusta de volver a su antigua ocupación, que tan bien cuadra a su calibre mental de colaborador del *Kladderadatsch* (el *Punch de Berlin*), sólo en una cabeza como esa podía haber cabido el achacar a la Comuna de París la aspiración de reproducir aquella caricatura de la organización municipal francesa de 1791 que es la organización municipal de Prusia, donde la administración de las ciudades queda rebajada al papel de simple engranaje secundario de la maquinaria policiaca del Estado prusiano. La Comuna convirtió en una realidad ese tópico de todas las revoluciones burguesas, que es "un Gobierno barato", al destruir las dos grandes fuentes de gastos: el ejército permanente y la burocracia del Estado. Su sola existencia suponía la no existencia de la monarquía que, en Europa al menos, es el lastre normal y el disfraz indispensable de la dominación de clase. La Comuna dotó a la república de una base de instituciones realmente democráticas. Pero, ni el Gobierno barato, ni la "verdadera república" constituían su meta final; no eran más que fenómenos concomitantes.

"La variedad de interpretaciones a que ha sido sometida la Comuna y la variedad de intereses que han encontrado en ella su expresión, demuestran que era una forma política perfectamente flexible, a diferencia de las formas anteriores de gobierno, que habían sido todas fundamentalmente represivas.



He aquí su verdadero secreto: la Comuna era, esencialmente, un Gobierno de la clase obrera, fruto de la lucha de la clase productora contra la clase apropiadora, la forma política al fin descubierta para llevar a cabo dentro de ella la emancipación económica del trabajo.

“Sin esta última condición, el régimen de la Comuna habría sido una imposibilidad y una impostura. La dominación política de los productores es incompatible con la perpetuación de su esclavitud social. Por tanto, la Comuna había de servir de palanca para extirpar los cimientos económicos sobre los que descansa la existencia de las clases y, por consiguiente, la dominación de clase. Emancipado el trabajo, todo hombre se convierte en trabajador, y el trabajo productivo deja de ser un atributo de una clase.

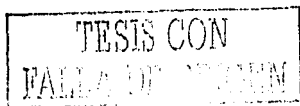
“Es un hecho extraño. A pesar de todo lo que se ha hablado y se ha escrito con tanta profusión, durante los últimos sesenta años, acerca de la emancipación del trabajo, apenas en algún sitio los obreros toman resueltamente la cosa en sus manos, vuelve a resonar de pronto toda la fraseología apologética de los portavoces de la sociedad actual, con sus dos polos de capital y esclavitud asalariada (hoy, el propietario de tierras no es más que el socio comanditario del capitalista), como si la sociedad capitalista se hallase todavía en su estado más puro de inocencia virginal, con sus antagonismos todavía en germen, con sus engaños todavía encubiertos, con sus prostituidas realidades todavía sin desnudar. ¡La Comuna, exclaman, pretende abolir la propiedad base de toda civilización! Sí, caballeros, la Comuna pretendía abolir esa propiedad de clase que convierte el trabajo de muchos en la riqueza de unos pocos. La Comuna aspiraba a la expropiación de los expropiadores. Quería convertir la propiedad individual en una realidad, transformando los medios de producción, la tierra y el capital, que hoy son fundamentalmente medios de esclavización y de explotación del trabajo, en simples instrumentos de trabajo libre y asociado. ¡Pero eso es el comunismo, el “Irrealizable” comunismo! Sin embargo, los individuos de las clases dominantes que son lo bastante inteligentes para darse cuenta de la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

imposibilidad de que el actual sistema continúe — y no son pocos— se han erigido en los apóstoles molestos y chillones de la producción cooperativa. Ahora bien, si la producción cooperativa ha de ser algo más que una impostura y un engaño; si ha de sustituir al sistema capitalista; si las sociedades cooperativas unidas han de regular la producción nacional con arreglo a un plan común, y a las convulsiones periódicas, consecuencias inevitables de la producción capitalista, ¿qué será eso entonces, caballeros, más que comunismo, comunismo “realizable”?

“La clase obrera no esperaba de la Comuna ningún milagro. Los obreros no tienen ninguna utopía lista para implantarla *par décret du peuple*. Saben que para conseguir su propia emancipación, y con ella esa forma superior de vida hacia la que tiende irresistiblemente la sociedad actual por su propio desarrollo económico, tendrán que pasar por largas luchas, por toda una serie de procesos históricos, que transformarán completamente las circunstancias y los hombres. Ellos no tienen que realizar ningunos ideales, sino simplemente dar rienda suelta a los elementos de la nueva sociedad, que la vieja sociedad burguesa agonizante lleva en su mente resuelta a obrar con arreglo a ella; la clase obrera puede mofarse de las burdas invectivas de los lacayos de la pluma y de la protección pedantesca de los doctrinarios burgueses bien intencionados, que vierten sus ignorantes vulgaridades y sus fantasías sectarias con un tono sibilino de infalibilidad científica.

“Cuando la Comuna de París tomó en sus propias manos la dirección de la revolución; cuando, por primera vez en la historia, los simples obreros se atrevieron a violar el monopolio de gobierno de sus “superiores naturales”, y, en circunstancias de una dificultad sin precedente, realizaron su labor de un modo modesto, concienzudo y eficaz, con sueldos el más alto de los cuales apenas representaba una quinta parte de la suma que según una alta autoridad científica es el sueldo mínimo del secretario de un consejo escolar de Londres, el viejo mundo se retorció en convulsiones de rabia ante el



espectáculo de la Bandera Roja, símbolo de la República del Trabajo, ondeando sobre el Hotel de Ville.”

Estos pasajes nos ilustran las tesis más importantes que serán retomadas por diversos movimientos en los siguientes siglo y medio.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

VI. LOS CONSEJOS OBREROS.

Escribe González Rojo¹:

- “Los sindicatos son, en términos generales, una forma democrático-burguesa de organización de los trabajadores y que los consejos obreros son la forma embrionaria (no sólo ofensiva sino defensiva, no sólo destructiva sino constructiva) de la emancipación, por lo que podemos concluir que no deben ser los sindicatos los que dirijan a los consejos (aunque ocasionalmente pueden ayudar a su conformación y crecimiento), sino a la inversa.
- “ Pero ¿qué son los consejos? Pueden ser definidos como la reorganización de los operarios de una fábrica (u otra empresa) en el sentido de conformar una libre asociación (embrionaria) de los trabajadores y capaz de gestionar por sí misma la producción y basada, desde el punto de vista de su forma, en una democracia auténtica, esto es, fundada en la elección de abajo a arriba, de delegados de sección, fábrica o conjuntos de fábricas, removibles en cualquier momento, que lleven consigo el mandato de su base y que están obligados a mantener informados de manera periódica y sistemática a sus electores.
- “ A.Pannekoek escribe: ‘Ante la imposibilidad de reunir a los obreros de todas las fábricas en una sola asamblea, tienen que expresar su voluntad por medio de delegados. Desde hace algún tiempo, se llama Consejos obreros a estos cuerpos de delegados’.”
- “ La composición técnica del capital es la organizadora última e invisible de los consejos obreros. Recuérdese que Marx hace notar que el capitalista inversor tiene que tomar en cuenta, al iniciar un negocio o al reproducirlo, la relación hombre/máquina, esto es, el número técnicamente adecuado de operarios que requieren, para su eficaz funcionamiento, los medios de producción. Una máquina exige para funcionar en condiciones normales un número preciso de trabajadores. Ni mayor ni menor que el que se desprende

¹ Documento del *Grupo C* (TCO, 1992, pp. 38 ss.)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

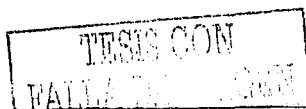
de sus necesidades de operación. A esto le llama Marx la composición técnica del capital. Esta composición se expresa, además, en términos de producción (máquinas, materias primas, materias auxiliares, etc.) cierta cantidad de capital constante (c) y para obtener la fuerza de trabajo requerida, cierto volumen de capital variable (v). La síntesis de la composición técnica (relación entre el hombre y la máquina) y de la composición de valor (relación entre c y v) engendra el concepto, fundamental en la economía marxista, de composición orgánica del capital que no es otra cosa que la composición de valor de un capital determinada por sus relaciones técnicas.

“Adviértase que si la organización sindical se funda en la composición de valor del capital (porque es una organización de lucha inherente al sistema del salariado), la organización consejista (autogestionaria) se basa en la composición técnica del capital (porque es una agrupación que parte de la vinculación técnica de un determinado volumen de operarios a ciertas condiciones materiales de la producción).

“Los consejos obreros no necesitan inventar o imaginar una nueva forma, desconocida por ellos, de organización. Echan mano de la manera en que la producción económica los ha agrupado. Toman como modelo de su asociación político-laboral la manera en que, de acuerdo con la relación hombre/máquina, el capitalismo mismo los hace trabajar cooperativamente.

“El consejo obrero no es sólo, entonces, la libre organización embrionaria de los trabajadores o la forma organizativa determinada por la composición técnica del capital, sino que puede ser definido como el obrero colectivo industrial organizado políticamente cuya finalidad esencial es hacerse cargo del control autogestionario de la producción industrial.

“El concepto de obrero colectivo le sirve a Marx para aludir a la cooperación, en el proceso de trabajo, de un grupo cualquiera de operarios. Determinado por la “técnica industrial” (Gramsci), el obrero colectivo implica una serie de labores concertadas: trabajo directo y trabajo indirecto, trabajo simple y



trabajo complejo, trabajo intelectual y trabajo manual. El consejo obrero encarna, por consiguiente, al obrero colectivo o sea a lo que podemos denominar la composición técnica del capital variable. El consejo obrero, tal como lo entendemos, esto es, como una organización autónoma de masas, o como una de la modalidades que puede asumir la autogestión, no sólo reconoce su contradicción de clase con los capitalistas (contradicción externa que lo lleve a asumir la forma nuclear del poder laboral) sino la contradicción de clase técnico-funcional entre diversos tipos de trabajo (contradicción interna entre el trabajo intelectual y el trabajo manual). Se trata de un consejismo que, en una articulación adecuada de diversas revoluciones, pugnaría, con la revolución económica, contra el capital y, con la revolución cultural, contra el monopolio de los conocimientos científicos y técnicos.

“La experiencia histórica en diversas parte del mundo –Rusia en 1905 y en 1917, Alemania, Austria y Hungría en 1918-21, Italia (Turín) en 1919-20, China en 1928-34, Cataluña (Barcelona) en 1934-37, etc –demuestra que los consejos surgen espontánea o semiespontáneamente en las etapas de crisis social (de crisis que comenzando por ser económicas devienen en sociopolíticas o viceversa). Aunque este es un dato que arroja la historia del siglo XX, y aunque debemos estar preparados para el momento en que la crisis empuje a los trabajadores a asumir espontáneamente nuevas formas de organización y lucha, es importante difundir la idea de que, aunque no haya surgido tal crisis, o no se encuentre en su fase más aguda, es conveniente y hasta necesario que los trabajadores se enteren de cuáles son los principios de la autogestión en general y de los consejos obreros en particular. Esto con el objeto de que se reorganicen, en el momento oportuno, en un consejo obrero o comité de fábrica que empiece a examinar las relaciones obrero/patronal, obrero/sindicato, obrero/producción, y sienta las bases, tras ello, para luchas más profundas con vistas al control tanto de la producción como de los medios de producción.”

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

VII. LA ADMINISTRACION SOVIETICA.

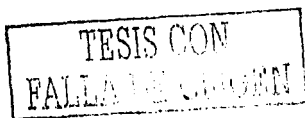
VII.1. LA TEORIA DE LA ADMINISTRACION SOVIETICA EN OMAR GUERRERO.

Omar Guerrero¹ rescata valiosos aportes teóricos, más que realizar un examen de su aplicación práctica, como el que hemos hecho en este trabajo. Optamos por revisar primero su análisis, luego de haber repasado el texto de Marx, y después examinar qué ocurrió en la realidad soviética con aquella teoría.

Guerrero apunta que Lenin es el primer pensador de la moderna Rusia preocupado por el tema administrativo y se inspira en la experiencia de la Comuna de París, transmitida y explicada por Marx en *La Guerra Civil en Francia*, publicada en 1871. Como antes dijimos, esta obra de Marx nos volverá a servir de referencia al tratar la autogestión comunitaria en la segunda parte de este trabajo.

Citemos a Guerrero: "Vladimir Ilich Lenin, el hacedor de la más radical revolución habida en el siglo XX, y autor de muchos libros, artículos, ensayos y la más variada gama de impresos, concibió la teoría aplicada de una nueva forma de administración: la soviética. Su pensamiento administrativo, forjado al calor de la lucha por el poder y el ejercicio del propio poder para construir a la sociedad socialista, no es el producto de una reflexión de gabinete, sino el resultado de las demandas de una revolución impaciente, incapaz de esperar.

"Tal como lo hemos advertido, la teoría leninista de la administración soviética es el producto del quehacer revolucionario de un caudillo. Y aunque Lenin pudo en los reposos de sus luchas políticas escribir varios libros, no fue en ellos donde abordó a la administración del Estado. Ello ocurrió en sus discursos, artículos, proclamas e informes. Es, hay que



repetirlo, el producto y la respuesta a las demandas diarias de una sociedad en proceso de edificación.

“Hace poco tiempo apareció en español una obra en la que se compilan, cronológicamente, los pasajes de los trabajos de Lenin donde reflexiona sobre la administración pública. Se denomina *Acercas de la Incorporación de las Masas a la Administración del Estado*, título certero sin duda, porque tal fue la tesis central de su pensamiento administrativo. Debemos advertir que el pensamiento administrativo leninista es sustancialmente el mismo, tanto en la lucha por el poder, como en los momentos de su ejercicio. Pero aunque hay una variación, relativa a la aceptación de Lenin sobre el valor de la ciencia de la administración como vehículo de enseñanza de los funcionarios, en los primeros tiempos de la revolución era rechazada. No existe, en nuestro entender, nada que pueda agregarse a esta variación.

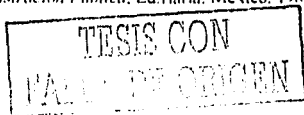
“Dos fueron las grandes preocupaciones de Lenin sobre la administración pública: los soviets y la organización del trabajo.” (cursivas nuestras).

“Las ideas de Lenin sobre la administración soviéticas son originales. él las concibe, inspirado en la experiencia de la Comuna de París, que expusimos en capítulos anteriores. Carlos Marx había hecho un examen certero de la administración pública capitalista en su *Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, editado 20 años antes que la obra antes mencionada, pero ahora agregaba el estudio de la experiencia frente a los prusianos, y más particularmente, en la experiencia revolucionaria vivida por los comuneros. En *La guerra civil en Francia*, Marx explica la organización y el funcionamiento sin precedentes, que influyeron marcadamente en el pensamiento político y administrativo de Lenin”.

VII.2. LA ADMINISTRACION SOVIETICA EN LA PRACTICA.

Ahora examinaremos un ejemplo, o mejor, el ejemplo por excelencia de la dominación de toda una sociedad por la clase intelectual: la Unión Soviética.

¹ *La Teoría de la Administración Pública*, Ed. Harla, México, 1986, pp. 337 ss.



En la primera parte, el ascenso, seguiremos a Charles Bettelheim ², y algunos escritos de V.I. Lenin ^{3,4}. En la segunda parte, el auge, tomaremos ejemplos y datos del libro de David Granick ⁵, donde compara a los ejecutivos rusos y norteamericanos de la década de los 50's. Y finalmente haremos comentarios de la fase del colapso, alrededor del período del derribo del muro de Berlín, que cayó literalmente encima de los regímenes burocráticos del Este.

VII.2. A. EL ASCENSO.

"La humanidad no se plantea, nunca, más que los problemas que puede resolver": K. Marx

Muchos consideran que el régimen soviético empieza con la Revolución de Octubre de 1917, o si acaso un poco antes en los levantamientos de primavera de ese año, o tal vez concedan algún valor a las acciones previas. En realidad, el régimen empezó al irse gestando el Partido Obrero Social Demócrata Ruso (POSDR), que realizó su I Congreso en 1898, en la ciudad de Minsk. Todos sus partícipes fueron detenidos por el zarismo, y no se logró la unificación de los diversos grupos. Lenin entonces escribió el libro *Qué Hacer*, donde criticó las tendencias 'economicistas' --de lucha por reivindicaciones económicas, no revolucionarias-- de una corriente dentro del partido, a la que calificó de 'oportunista' y seguidora del socialdemócrata reformista alemán Eduard Bernstein, líder de la II Internacional Socialista. Lenin escribió ampliamente contra el 'culto a la espontaneidad', propio del anarquismo, que caracterizaba a esta tendencia. Aquí fue donde planteó su famosa tesis de que "sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario"-- y que sería retomada en las décadas siguientes por muchos autores, entre ellos Althusser, que consideraba a la filosofía como la lucha de clases en la teoría (en la práctica teórica).

² *La Lucha de Clases en la U.R.S.S.- Primer Período (1917-1923)*, Ed. Siglo XXI, México, 1976

³ *Qué Hacer*, en *Obras Escogidas*, T.II, Ed. Progreso, Moscú, 1975.

⁴ *Un Paso Adelante, Dos Pasos Atrás*, *op.cit.*

⁵ *The Red Executive*, Ed. Doubleday, Nueva York, 1961.

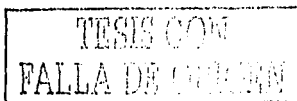
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Un papel central en la vida del POSDR lo jugó el periódico *Iskra* (Chispa), sobre todo en 1902 y 1903, ayudando a elaborar la teoría marxista y a construir el partido revolucionario centrado en la clase obrera, herencia de la orientación dada por Marx desde la I Internacional-- a pesar de que Rusia era un país eminentemente campesino.

El II Congreso del POSDR fue en 1903. Allí las contradicciones produjeron una escisión, formándose dos partidos: el partido oportunista de los mencheviques (de *menshevo* minoría, en ruso), y el revolucionario de los bolcheviques (de *bolchiusivo*, mayoría). Hubo acuerdo en cuanto al programa marxista del partido, el objetivo final de la instauración del socialismo, y como medio la revolución socialista y la dictadura del proletariado. La diferencia fundamental fue en los estatutos, en especial el asunto de la militancia en el partido: frente a la concepción leninista del partido como vanguardia organizada del proletariado, los mencheviques defendían el que se admitiese a cuantos lo desearan hacer, creando, según Lenin, el peligro de una organización amorfa, pequeñoburguesa y oportunista. Esto lo publicó en un análisis pormenorizado en 1904, en su libro *Un Paso Adelante...* También aquí propuso que el periódico *Iskra* fuera no sólo el órgano de prensa política, sino además que *la organización se iría formando al distribuir el periódico*. Pensamos que en su talento para imaginar una tarea externa que fuera creando al partido mismo, Lenin no visualizó la deficiencia en las *tareas internas*-- que discutiremos en capítulos posteriores.

En todo esto se entremezclan los problemas del programa mínimo y máximo (confusión entre táctica y estrategia, lucha economicista e instauración del socialismo y la dictadura del proletariado) y el asunto de la libertad de crítica, que implica llegar a acuerdos y a *cumplirlos* en la práctica. Lenin los aborda en sus escritos, pero con un partido de cuadros en marcha, el *vanguardismo* de la clase intelectual quedó instaurado.

El 27 febrero de 1917 cae el zar, tras el alzamiento de Petrogrado y posterior unificación de las fuerzas militares y los obreros en *Soviets* y comités de fábrica. Estas serán las formas de organización revolucionaria impulsadas por el partido. Desde esa fecha hasta octubre, ocho meses, queda superada la



Duma o parlamento burgués. Esto en medio de la guerra contra las potencias imperialistas que amenazaban al nuevo régimen, y con las que tienen que pactar los bolcheviques.

Pero, como señala Bettelheim, el partido es fuerte entre el proletariado (urbano) y débil en el campesinado (la mayoría de la población). Asimismo "lo que ha penetrado ampliamente en una parte decisiva de las masas obreras no son las ideas fundamentales del marxismo revolucionario...sino, ante todo, las que corresponden a lo que Lenin denomina 'tareas inmediatas'" (pág. 79). Estas limitaciones las vuelve a subrayar Lenin en sus *Tesis de Abril* de 1917.

Lo que hizo el partido bolchevique (formado como tal apenas en 1912), fue un "asalto en vez de un sitio o asedio" ⁶. Y esto tiene que ver con la velocidad y las presiones de un movimiento social de esa magnitud, donde quedaron muchas relaciones sin la maduración e 'internalización' (de los valores y actitudes en los individuos) adecuadas. El resultado fue que la dinámica de la revolución (y del vanguardismo) invistieron al POSDR (bolchevique, formado en 1912) y no a los *soviets*, con el poder efectivo ⁷; es decir a instaurar la dictadura de un sector de la clase intelectual sobre el proletariado.

Esto ocurrió en etapas que se sucedieron rápidamente ⁸:

- 1) De octubre de 1917 a la primavera de 1918: se socializan los medios materiales de producción, y se establece la dictadura del proletariado; comienza la centralización: los representantes de organizaciones de base son minoría en el Congreso Panruso ⁹, y el Partido duplica la forma de organización con el VSNJ (Consejo Sup. De Economía Nal.), con lo que hay un centralismo más administrativo que democrático; después el GOSPLAN sustituye al VSNJ. Se forma el Sovnarkom, o Consejo de los Comisarios del Pueblo, que será presidido por Lenin hasta su muerte en 1924 ¹⁰.

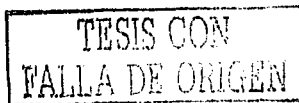
⁶ *La Lucha de Clases en la U.R.S.S.*..., pp.469 ss.

⁷ *op.cit.*, pág.89.

⁸ *op.cit.*, pág. 410

⁹ *op.cit.*, pág.132

¹⁰ *op.cit.*, pág.92.



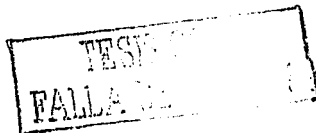
- 2) De primavera de 1918 a primavera de 1921: el comunismo de guerra, con requisas forzadas de alimentos en poder de los campesinos, para alimentar a la población urbana; se establece la GLAVK ("dirección principal")¹¹, en cada fábrica, formada por un comisario del gobierno, un director técnico y un director administrativo (que podía ser cuestionado por el comité de los obreros de la fábrica). A pesar de que se había decretado el Partmax (un miembro del partido no debía ganar más que un obrero, donde el salario mínimo eran 600 rublos), había funcionarios que ganaban 3 a 5 veces ese salario¹². Además se recontratan a antiguos técnicos de las empresas, debido a su capacidad. Se acentúan las medidas coercitivas hacia los trabajadores, obligándoles a aceptar los trabajos que se les ofrezcan. El Congreso de los soviets, que debía reunirse cada tres meses, espacia sus reuniones a cada año. En los intervalos el ejercicio del poder central del Estado era asegurado por el Comité ejecutivo central panruso de los soviets (VtsIK, en ruso), reduce su actividad y aumenta el número de sus miembros a 300¹³. En diciembre de 1919, su papel queda reducido a la de su presidente, como "Jefe de Estado". Además está el Comité Central del POSDR. Se desarrolla de esta manera el 'substituísmo', donde la base es substituida por el partido, éste por el Comité Central, éste por el Politburó (creado en marzo de 1919--p. 274), y éste a su vez por su secretario general. *Se autonomiza el aparato administrativo respecto a los soviets y el partido*. Desde el 9 de abril de 1919, Stalin controla el 'Comisariado del Pueblo para el Control del Estado' (¡!)¹⁴, así como el Politburó y el Orgburó, que se había formado para 'reorganizar' (técnica política disfrazada de administrativa) el aparato estatal. Trotsky también juega su parte: no sólo es el encargado de organizar el nuevo ejército rojo, sino que intenta aplicar disciplinas militares a los trabajadores, formando un 'ejército del trabajo'¹⁵, dedicado a trabajos particularmente duros, aunque ya habían disminuido las necesidades de más soldados. En 1918 se disuelve el antiguo aparato judicial, pero se conserva la Checa (Comisión Extraordinaria), cuyos poderes se refuerzan en abril de 1919 para

¹¹ *op. cit.*, pag. 136

¹² *op. cit.*, pag. 147

¹³ *op. cit.*, pag. 230

¹⁴ *op. cit.*, pag. 248



reprimir los actos de bandolerismo y de indisciplina, creando 'campos de trabajo correctivo', con un tribunal subordinado. La Checa fue transformada en 1922 en el GPU (Comisariado del Pueblo para el Interior), concentrando fichas y *dossiers* de miles de personas--a pesar de las críticas y advertencias de Lenin sobre su carácter antidemocrático. Estos movimientos nos recuerdan la creación del 'Comité de Salvación del Pueblo' encargado del terror revolucionario durante la revolución francesa en 1793. Al final del Comunismo de Guerra, encontramos a un proletariado desintegrado, con medidas coercitivas, requisas, y con una parte de la burguesía nuevamente en la administración estatal y de las fábricas.

- 3) Primavera de 1921 en adelante: Nueva Política Económica (NEP), o capitalismo de Estado, se implementa el trabajo a destajo, se da libertad a los campesinos para vender sus productos en el mercado, tratando de atraer a la clase de los campesinos medios y bajos a la revolución, y se liberalizan ciertos mercados.

VII.2.B. EL AUGE.

Nos saltaremos la época de la formación del estalinismo (la colectivización forzada--finalmente la manera de meter a los campesinos al aro--, las purgas--la manera de ser el único, etc.), pues ya vimos que Stalin ya "tenía los hilos del poder" al morir Lenin. Nos iremos directamente a la era post-stalinista, y siguiendo a David Granick ¹⁶. Es una investigación bibliográfica de 12 años, y una visita de un mes a la URSS en verano de 1958, donde se refleja la competencia--y semejanza-- entre las dos potencias mundiales durante la 'guerra fría', pero además nos da un panorama de la *clase intelectual* en el poder, que es el tema que nos interesa. *Aclaremos que son observaciones y conclusiones de Granick, válidas para los años 50's y 60's, y tal vez parte de los 70's.* Por comodidad, lo citaremos en tiempo presente. Todo su análisis cabe en el modelo de una sociedad industrial, como se concebían la norteamericana y la soviética.

¹⁵ *op.cit.*, pág. 170.

¹⁶ *The Red Executive...*

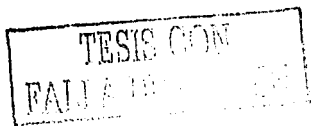
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A semejanza de EUA, en la URSS Granick también encontró una tendencia a "heredar": los hijos de 'cuellos blancos' (trabajadores intelectuales) tendían a ser también profesionistas y administradores-- aunque en la URSS las purgas de 1936-38 pueden haber cambiado algo esta tendencia.

La educación universitaria sí es diferente en ambas potencias: en EUA era más liberal, con mayor libertad para escoger carrera y más educación amplia en humanidades y artes, además de materias técnicas como contabilidad, estadística, análisis económico y manejo de personal-- esto en URSS lo aprenden más bien en sus actividades organizadas y en el Partido, y la psicología la reservan para las escuelas de maestros (educación). Los soviéticos tienen una orientación más técnica ('los ingenieros son héroes nacionales') y casi obligatoria pues da acceso a puestos de dirección: la relación escuela- industria es muy estrecha y de hecho consideran que los alumnos aprenderán administración en el trabajo-- su primer trabajo puede ser como asistente de capataz, o directamente a dirigir un taller, parte de una fábrica, o en el diseño (si empiezan en puestos no ligados a producción, tienden a ser burócratas. Aunque también hay escuelas donde se gradúan como economistas (no administradores) y trabajan en 'planeación'. Mientras los rusos son más memoristas, los americanos enfatizan más la resolución de problemas. Otra diferencia en el área educativa es que en la URSS los estudiantes son de tiempo completo, y en EUA estudian y trabajan.

En ambos países, los administradores vienen de familias de 'cuello blanco', como dijimos antes. Pero los rusos consideran al proletariado como una virtud y eso se convierte en una presión psicológica para ser administradores exitosos y, en opinión de Granick, les da cierta "torpeza" mental (Lenin decía que cualquiera podía administrar).

Respecto al nivel de vida, en la URSS los ejecutivos tienen en promedio 2 niños (el aborto es legal desde 1955), semejante a EUA. El 45% de las mujeres soviéticas trabaja, de ella el 80% de tiempo completo, mientras que las americanas sólo el 33% lo hacen, con 28% de tiempo completo y 10% de tiempo parcial. La renta de la casa absorbe 1.5 a 4%, los impuestos 13%, y las contribuciones al Partido Comunista 2%. Aquí hay que recordar que no



había libertad de tránsito ni de asentamiento, y tenían que tener un trabajo y una casa aprobada. En opinión de este autor, un 'manager' ruso tenía un nivel semejante a un negro americano de clase alta.

Por el lado del ingreso, en Rusia se regularizaron los horarios y se eliminaron los nocturnos a la muerte de Stalin (1953). En EUA el buen desempeño es premiado con ascensos en el puesto más que con bonos-- aunque también les dan acciones-- pero es *anual*. En cambio en Rusia los bonos (de 25 a 50% del sueldo), es por desempeño *mensual*, lo cual ejerce una enorme presión para cumplir las metas de producción-- y sólo una mitad lo logra.

En la Unión Soviética hubo una gran movilidad en las décadas de los 30's a 50's, y los ejecutivos eran más jóvenes que en EUA, dado además que su industria es más joven. Pero en los 60's disminuyó (a la muerte de Stalin, los despidos por motivos políticos se redujeron). Con el tiempo se fue haciendo necesaria en la URSS no sólo una *supervisión externa, sino una política interna en las empresas*, para alinear los mandos inferiores. Al principio fue sencillo, y se asemejaban a las empresas 'holdings' (tenedoras de acciones) capitalistas. Luego, con la *centralización* de los Planes quinquenales, a fines de los 20's, se dio una *descentralización* de los niveles inferiores. Se tendió a centralizar por *ramas o sectores* de la industria, favorecida por la Nueva Política Económica (NEP)-- de la que hemos tratado antes. Había directores de ramas industriales muy poderosos, semejantes a los directores de las grandes corporaciones americanas. La centralización permitía concentrar enormes recursos en proyectos clave, como la producción de acero. El desarrollo económico se planeaba como una campaña militar-- incluso se usaban 'slogans' militares. A pesar de todo, *el dilema centralización-descentralización nunca se resolvió en definitiva, al igual que ocurrió en EUA con las grandes compañías.*

La centralización tiene la ventaja de poder aprovechar la información de un sector a otro y de mejorar las decisiones a medida que 'suben' de nivel. Esto requiere la clasificación de los casos particulares, y la participación y el involucramiento de todos los niveles en el proceso de planeación para 'hacer suyo' el plan. Pero a veces el flujo de información hacia el tomador de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

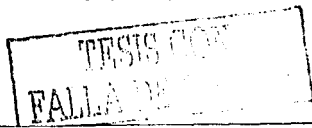
decisiones es desviado o deformado por los subalternos-- sobre todo los inmediatos. Ni las 'puertas abiertas' de la oficina de los jefes ejecutivos mejoran esta situación, ya que si mucha gente quisiera comunicarse directamente con ellos, habría que crear un canal formal.

La excesiva centralización provocó que las industrias buscaran ser autónomas en cuanto a sus suministros-- lo cual los encareció, entre otros efectos-- y además hizo que se subutilizara la capacidad de otras plantas que sí estaban equipadas para hacerlo. Esta 'autarquía' de las empresas lo hacían los gerentes violando normas y preceptos que les señalaba el Plan o los superiores. Sin embargo la fortaleza de las plantas ha sido su *estabilidad*, en la cual amasaron mucho poder de decisión.

En los 50's se abandonó la organización vertical de industrias separadas y se regresó a los cuerpos administrativos regionales de las años 20's. En 1957 Krushev abolió la estructura por ramas y productos y la transformó en 100 administraciones regionales. Esto planteaba el peligro de una nueva 'autarquía' o feudos regionales, pero mientras ello se desarrollara, habría *tiempo* para prevenirlo y luchar contra ello. También sería una forma de *recuperar* el control central, permitiendo a los altos dirigentes tener un contacto más directo con los ejecutivos de planta-- quienes tendrían menos presión para violar las normas. Como entonces el obedecer las órdenes centrales era más realizable, también se volvió más común. Esto también legitimó el poder local. El Comité de Planeación del Estado, que era el organismo todopoderoso de la economía soviética, regulaba la contradicción con los poderes regionales a través del control de las inversiones y el control operativo.

Otro objetivo de la reforma de Krushev era reducir la burocracia: la proporción de trabajo intelectual/ trabajo manual era un tercio mayor que en EUA, pero en este último país la relación de intelectuales ha ido aumentando-- lo cual es un signo de mayor desarrollo americano.

La industria soviética tiene más cuellos de botella que la americana por el mercado que regula a ésta, y que le permite ser menos rígida y subcontratar o



comprarle a otras empresas los suministros, en vez de fabricarlos como en las rusas. En este sentido, los EUA tiene ventajas en cuanto a que tienen organizaciones industriales separadas, se relacionan por mercados impersonales más que por canales administrativos-- lo cual aligera la carga de la dirección central para coordinar y programar-- y hace que la "prueba del mercado" sea un buen punto de arranque de la evaluación de sus ejecutivos medios-- aunque la *rentabilidad* no sea la única base de evaluación.

En la Rusia de los años 30's, tomó mucho tiempo aprender las nuevas tecnologías. En 1935 el movimiento stajanovista impulsó la modernización y la racionalización industrial, con gran apoyo publicitario. La mayoría de las fábricas son grandes, con una proporción al doble de EUA de obreros manuales en tareas auxiliares; no ha llegado la revolución industrial de los montacargas y las bandas sinfín, que reducen tiempos muertos e inventarios de material embodegado. El autor notó que la mano de obra es barata, y que invierten más en aumentar la producción que en ahorrar mano de obra-- porque además existe la política del pleno empleo, que rigidiza desventajosamente a todo el sistema. Lo mismo pasa con el control de calidad: 20% de los trabajadores se dedican a inspeccionar, en vez de usar aparatos (caros) para verificar el cumplimiento de estándares. De 15 a 20% de los obreros se dedican al mantenimiento y limpieza, contra 2 a 5% en EUA.

Siendo las huelgas ilegales, la productividad al destajo se incrementó al 120-150%. El gobierno suspendió los racionamientos para que los obreros pudieran gastar más su dinero así obtenido-- en 1955 Bulganin se quejó de que aunque los estándares de producción eran los mismos que años antes, ahora los obreros ganaban lo doble, provocando que los cotos de producción y la inflación se elevaran. En 1938 empezó a darse una rotación en los puestos de trabajo de hasta el 80%; en 1954 bajó al 20%, mientras en EUA subió al 46%

Veamos otro espacio de poder, el más importante: *el Partido Comunista*. En toda empresa o corporación es muy importante la identificación de sus

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

miembros con ella; y en la URSS ese papel lo lleva el Partido. En EUA son los clubes, los cursos y otras actividades los que proveen de identidad y alimentan el tipo de personalidad.

Para Stalin era suficiente con que el miembro del Partido *supiera* el Programa del Partido, no era necesario que lo *entendiera*. La democracia en la Unión Soviética consistió entonces en participar en todo excepto en tomar las decisiones básicas, que eran función de los 250 miembros del comité Central.

En la URSS los sindicatos son la "correa de transmisión" entre el Partido y los trabajadores. También supervisan asuntos administrativos y conflictos con los administradores. Por otra parte realizan labor de motivación en campañas, intervienen en asuntos de seguridad industrial, etc. En un país "de los trabajadores", hay tres tipos de juntas: 1) sindicales, ya sea de toda la fábrica o de un taller de la misma; 2) de los trabajadores 'activos' e innovadores; y 3) de los miembros del PC (15 a 20% del total). Aunque hay apertura a todo tipo de críticas, se evita que éstas 'suban' a instancias de mayor poder. Granick estima que los líderes soviéticos aventajan por décadas a Occidente en considerar la participación para mejorar la moral, y por lo tanto la productividad.

A diferencia de Estados Unidos, donde los conflictos se dirimen en muchos "rings", en la URSS es el Presidium del Comité Central el que tiene la última palabra. De él también depende el Servicio Secreto, muy poderoso desde la década de 1930.

Casi todos los puestos altos están ocupados por miembros del PC, que a su vez aglutina al 4% de toda la población. Aunque hay que resaltar que los administradores no necesariamente hacen carrera en el Partido, pero sí las decisiones importantes en última instancia se dan en éste. En 1956 se acentuó el control de los 133 miembros del CC que hicieron carrera dentro del PC.

Por último mencionaremos que Rusia todavía tiene mucha población rural, y requerirá grandes inversiones en urbanización, ferrocarriles, etc.

La ayuda a los países subdesarrollados también forma parte de la 'guerra fría'. Es casi la mitad de lo que EUA daba a esos países, pero sólo una cuarta parte de su comercio exterior era con países fuera del bloque socialista.

VII.2.C. EL COLAPSO.

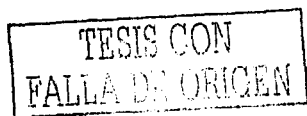
Con este panorama que nos trajo Granick, podemos imaginar lo que sucedió después. En 1981 realicé una visita a Checoslovaquia, Polonia y la URSS-- justo en los meses del apogeo de sindicato polaco Solidarnosc (Solidaridad), liderado por Less Valessa y apoyado por el nuevo Papa Wojtila. La euforia era impresionante, y contrastaba con la opresión palpable en los otros dos países. La burocracia estatal del máximo nivel había mandado construir en las ciudades más importantes de Polonia ostentosos hoteles para turistas... y para ellos. Ahora, el clima de libertad permitía incluso prostitutas en los vestíbulos. Y sobrevino el golpe militar. Pero la semilla del descontento ya estaba puesta: en 1985 sube Gorbachov e inicia la *glasnost* (transparencia, libertad política) y luego la *perestroika* (libertad económica). El 9 de noviembre de 1989 las masas derribaron, hastiadas, el Muro de Berlín y todos los muros en Europa del este fueron cayendo como fichas de dominó. La Unión Soviética se disolvió dos años después.

Triste final para las aspiraciones igualitarias del proletariado de siete décadas. Ahora la mayor parte de la economía está en manos privadas, de corporaciones occidentales capitalistas y eficientes, grupos mafiosos y algunos islotes de empresas cooperativas autogestionadas por los trabajadores y técnicos. De la clase intelectual quedaron residuos en los gobiernos que luchan por reciclarse en las nuevas condiciones.

VII.2. D. ALGUNAS OBSERVACIONES.

Un aspecto notable son los procesos de centralización y descentralización: como un organismo vivo que al crecer necesita cambiar de piel, así el aparato soviético descentralizaba algunas funciones, manteniendo el control sobre las decisiones claves (fundamentalmente a través de los Planes quinquenales) *ampliando* de esta manera su control sobre estructuras ahora más extensas.

Ya en la década de los 80's, después del intento pionero liberalizador del sindicato Solidarnosc en Polonia, en 1981—que me tocó presenciar--



Gorbachov inicia el proceso de democratizar primero la política y después la economía. Es lo contrario de lo que hizo el gobierno chino, a decir del dictador histórico de Singapur, Lee Kuan Yew: al proceder en ese orden. Gorbachov 'desmoralizó' a sus cuadros, debilitando su estructura de poder. El gobierno chino, más cauto, y el cubano, han ido abriendo partes de su economía pero sin soltar las riendas de un partido único y totalitario-- es decir preservando la clase intelectual como apropiadora dominante de los medios materiales e intelectuales. El régimen soviético, sin cuadros organizados, con una democracia electoral incipiente, y la economía debilitada debido a su rigidez e ineficiencia, fue llegando a un callejón sin salida. Finalmente se colapsó, y en 1991 se disolvió, setenta y cuatro años después de haber ganado la Revolución de Octubre.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

VIII. ¿QUÉ ES EN REALIDAD EL MODO DE PRODUCCION "SOCIALISTA"?

Existen tres teorías acerca del modo de producción que aún impera en China, Cuba y los países de Europa Oriental, que cuando menos existían aún en 1981, cuando EGR escribió su *Epistemología*.¹

1) Son países socialistas; de la cual hay dos versiones:

a) La versión oficial tecnoburocrática que lo define como *socialista* e incluso comunista;

b) La *trotskista*, que a pesar de la intención crítica, acaba por defender el carácter en última instancia "socialista y obrero" de esos regímenes: esta visión termina por ser el último reducto teórico aprovechable por la burocracia dominante;

2) Es un "*Capitalismo de Estado*", o capitalismo burocrático o colectivo estatal. Es la posición de algunos teóricos de la izquierda europea (Bordiga, Korsh, Mattick) y algunos maoístas (Betleheim), también J. Vanek cabe en esta categoría.

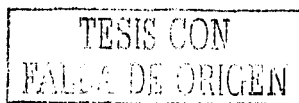
3) Es una "*nueva formación social*" basada en la refuncionalización de la antigua división del trabajo, que se basa en la tesis de Bakunin de que el "Estado Popular" socialdemócrata no es sino el "gobierno de los intelectuales"—es la posición del marxista polaco W. Machajski y actualmente de R. Bahro, Paillet y Gouldner.

Nos centraremos en la crítica a la caracterización del "*capitalismo de Estado*" por ser la de más importantes consecuencias negativas:

*Los Agentes Del Capital*²: ¿por qué estos autores eluden el problema de los agentes del capital? Porque piensan que el factor determinante o esencial es

¹ *Epistemología y Socialismo*..., pág. 348.

² *op.cit.*, pág. 351.

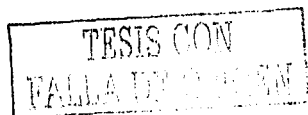


la subsistencia de la contradicción capital-trabajo. Hay, por tanto, una homología errónea entre los agentes tecnoburocráticos del "capital" colectivo y los capitalistas privados, dado que no son lo mismo. Por ejemplo no esclarecen mediante qué atributos tales agentes pueden convertirse en capitalistas de Estado.

La condición estructural histórica para acceder a los puestos de gestión estatal es la *posesión* de ciertos conocimientos y experiencias—que no equivalen necesariamente al conocimiento científico (aunque éste puede formar parte de aquéllos) sino equivalen a aquél conjunto de *instrumentos intelectuales*, indispensables para realizar la gestión económica y política, necesarios para la administración, la planificación y el control ideológico de la sociedad; y esos instrumentos fueron adquiridos por esa clase previamente a su acceso al poder.

La Plusvalía Social: está determinada por un *plan central*, fenómeno que no ocurre en el capitalismo, donde la categoría estructurante es el *mercado*. La plusvalía real en la URSS (ahora CEI) no puede aparecer ni se contabiliza mas que en el escalafón central (no a nivel de fábrica o trust) por las deformaciones de los precios planificados, subsidios y transferencias *decididos* (actividad intelectual) a nivel central. La apropiación material está subsumida a la apropiación intelectual. Es en realidad una "plusvalía" social planificada. Desde luego se expresa la lucha de clases en todo el proceso: la masa de ejecutantes oculta la verdad y la información requerida por los planificadores: claro que no es un mero error técnico, sino la lucha de la tecnoburocracia por satisfacer sus intereses de clase echando mano de sus funciones administrativas. La tecnoburocracia fue creada en el capitalismo privado y refuncionalizada en el Modo de Producción Intelectual. Es un monopolio cognoscitivo, de ahí que nuestro legendario José Revueltas luchara por una "democracia cognoscitiva".

La Autogestión Productiva: puede ser un recurso de la clase intelectual, ya que de nada sirve la legalización del control de la producción por los productores. La autogestión real sólo se puede dar mediante un profundo proceso de *revolución cultural*, pues sólo de esa manera los obreros y



campesinos *manuales* pueden poseer los suficientes conocimientos para decidir por sí mismos la manera de dirigir, planificar y distribuir la producción tanto a nivel empresarial como a nivel global.

El Trabajo Asalariado: la abolición de éste y su sustitución por el criterio de "a cada quien según su trabajo". Sólo hará que persista la diferencia entre trabajo manual e intelectual, en beneficio de éste.

Habiendo expuesto las diferencias con el capitalismo, concluimos que esta formación tiene *otra "esencia"*. De igual manera que el capitalismo no es un "feudalismo salarial", tampoco el Modo de Producción Intelectual es un "capitalismo estatal planificado".

Acerca de la Eficiencia Productiva y Distributiva: Jaroslav Vanek³, es otro economista que se inscribe dentro de los que conceptualizan al régimen soviético como capitalismo de estado. Él ha planteado que las Economías de Capital Social Planificado, como las denomina, tienen una eficiencia distributiva (si bien con disfunciones políticas), y que las Economías de Capital Privado tienen eficiencia productiva. Nosotros pensamos que las ECSP usaron la planificación central como argumento demagógico para aparentar una actitud igualitarista; además la eficiencia no era posible en un sistema centralizado y rígido de información, insensible a los cambios en productores o consumidores. Por otro lado las ECP enfrentan graves problemas de sobreproducción, subutilización de capacidad, problemas de desempleo, capacitación, mercadeo, financiamiento y contaminación. ¿Cuál eficiencia?

En síntesis, podemos afirmar, con EGR, que el "socialismo realmente existente" era, y es en algunos países como China y Cuba, en realidad un MODO DE PRODUCCION INTELECTUAL, es decir, una dictadura de la clase intelectual que usó al proletariado como trampolín para tomar el Estado.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

³ 6^o Conferencia de la Intnl. Assoc. For the Economies of Participation, U. Cornell, 1991.

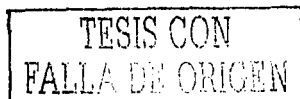
IX. LA NECESIDAD DE ADMINISTRAR "LO PÚBLICO".

Vimos antes el ejemplo clásico de "autogobierno": la Comuna de París. La pregunta sigue en pie: ¿es necesario un gobierno? Según Anthony Giddens ¹, el gobierno existe para:

- *Suministrar medios para la representación de intereses diversos;
- *Ofrecer un foro para conciliar las demandas rivales de estos intereses;
- *Crear y proteger una esfera pública abierta, en la que pueda llevarse a cabo un debate libre sobre cuestiones políticas;
- *Suministrar una variedad de bienes públicos, incluyendo formas de seguridad y bienestar colectivos;
- *Regular los mercados siguiendo el interés público, y fomentar la competencia mercantil donde haya amenaza de monopolio;
- *Fomentar la paz social mediante el control de los instrumentos de violencia y mediante el mantenimiento del orden;
- *Promover el desarrollo activo de capital humano a través de su papel esencial en el sistema educativo
- *Mantener un sistema judicial eficaz;
- *Tener un papel directamente económico como empleador principal, en intervención macro y microeconómica, además de la provisión de infraestructuras;
- *Más discutidamente, tener una meta civilizadora –el gobierno refleja normas y valores ampliamente aceptados, pero también puede ayudar a moldearlas, en el sistema educativo y fuera de él;
- *Fomentar alianzas regionales y transnacionales y perseguir objetivos globales.

Por supuesto, estas tareas pueden ser interpretadas de maneras muy diferentes, y siempre hay áreas de traslape con organizaciones no estatales.

¹ *La Tercera Vía*, Ed. Taurus, Madrid, 1998.

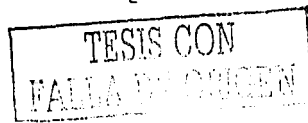


La lista es tan impresionante que suponer que el Estado y el gobierno se han vuelto irrelevantes no tiene sentido.

En opinión de Giddens, los mercados no pueden reemplazar al gobierno en ninguna de estas áreas, pero tampoco pueden hacerlo los movimientos sociales y otras clases de organización no gubernamental (ONG's), por muy significativas que se hayan vuelto. Los movimientos sociales y los llamados "partidos antisistema" no han jugado un papel tan importante en el Reino Unido en los años ochenta y comienzos de los noventa como en muchos países continentales. No obstante, los cambios producidos por la globalización han amenazado en todas partes con debilitar a los partidos políticos ortodoxos. Los socialdemócratas se vieron en los años ochenta sin un marco ideológico efectivo con el que responder, mientras que los movimientos sociales y otros grupos pusieron de relieve las cuestiones que caían fuera de la política socialdemócrata tradicional –la ecología, los derechos de los animales, la sexualidad, los derechos de los consumidores y muchas otras.

Lo que a algunos les parecía un proceso de despolitización –la pérdida de influencia de gobiernos nacionales y partidos políticos –era para otros una extensión del compromiso y activismo políticos. Ulrich Beck, dice Giddens, habla del surgimiento de la "subpolítica" –la política que ha emigrado del parlamento hacia grupos de "interés único" (*single-issue*) en la sociedad. Muchos de estos grupos, como Greenpeace u Oxfam, operan a una escala global. Un episodio clave para Beck y muchos otros fue el de Brent Spar. La compañía de petróleo Shell planeó en 1995 deshacerse de la plataforma petrolífera Brent Spar hundiéndola en el océano. Grupos de defensa del medio ambiente organizaron protestas enérgicas y consumidores de muchos países dejaron de comprar gasolina Shell. Los cambios en la actitud de la compañía desde entonces han sido profundos.

Es importante reflexionar si los movimientos autogestionarios y cooperativos pueden cumplir las tareas que realizan los gobiernos, antes enumeradas. *Ése*



fue el reto de la Comuna de Paris. Ahora lo que puede estar más a la mano es la democratización progresiva de muchas funciones de la administración pública, como veremos adelante en el capítulo sobre el "Autogestión Comunitaria", el municipio.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

SEGUNDA PARTE: LA PROPUESTA AUTOGESTIONARIA.

X. PARTICIPACION Y COOPERATIVISMO. Revisión y crítica.

X.1. PARTICIPACION

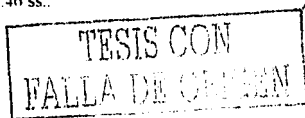
Antonio Lucas Marin ¹, sociólogo español, ha estudiado las formas de participación, sobre todo en el trabajo, y la democracia 'económica'. Dice:

"La búsqueda de soluciones para evitar la alienación e insatisfacción en el trabajo, al igual que el impulso creador de los hombres para buscar la integración funcional en la sociedad —también en el aspecto económico—, está dando lugar, de continuo, a multitud de "experimentos" sociales. Su sistematización es de gran interés para las ciencias sociales, para intentar ofrecer un panorama ordenado en que puedan entrar la racionalidad y el estudio sistemático. Se ha intentado especificar las diferentes experiencias socioculturales en seis grandes modelos que vamos a intentar describir someramente. Son éstos: *el cooperativismo, la autogestión, la codeterminación, la participación en la dirección, la democracia económica y la autogestión latinoamericana*. Vamos a repasarlos escuetamente. En algunos de ellos que serán objeto de un estudio más detenido como el modelo cooperativo, la democracia económica o el modelo latinoamericano, solamente haremos una somera referencia.

a) *El movimiento cooperativo.*

"Intenta en sus comienzos la emancipación de los trabajadores por acceso a la propiedad, tanto en los bienes de producción (cooperativas de producción) como en la distribución (cooperativas de crédito). Desde el inicio, se han

¹ *La Participación en el Trabajo*, Ed. Lumen, Bs.As., 1995, pp.46 ss..



respetado cuatro características de las cooperativas: intentar satisfacer necesidades individuales de tipo económico; basarse en la mutua ayuda; tener en cuenta los intereses generales de la comunidad, y el carácter igualitario de los asociados. La última de estas reglas –el control democrático –que centra nuestro interés, se ha mantenido en todo momento a pesar de las dificultades. De las experiencias históricas sobresalientes que nos interesan desde el punto de vista de la participación, habría que destacar la experiencia israelí de cooperativismo integral plasmada en el Kibutz y el Moshav, y el intento cuajado de cooperativismo industrial que supone el grupo Mondragón. El estudio detenido de estas dos experiencias concretas – Mondragón e Israel -, cercanas ya a la utopía de la democracia industrial, nos muestran que, a pesar de todo, los asociados no han conseguido plenamente la perseguida apropiación del trabajo. En ambas experiencias se encuentran motivos de alienación manifestados en insatisfacción, huelgas o elevado absentismo en algunos sectores, lo que nos muestra que hay todavía un largo tramo por recorrer. Con todo, en los dos casos se han conseguido metas importantes, como: 1. Mantener el nivel de inversión que exige el crecimiento de la industria moderna. 2. Una lucha continua para buscar la participación e igualdad en factorías complejas y con numerosos trabajadores. 3. Un soporte cultural que incluye un alto deseo de "achievement" social. 4. Unos sistemas de representación que intentan evitar la ley de bronce de la oligarquía.

b) La experiencia autogestionaria.

"Las experiencias de autogestión son otra forma de intentar evitar la alienación, en este caso mediante la propiedad de los medios de producción. Han sido realizadas básicamente en los países de economía con planificación centralizada, intentando una regulación social del proceso de producción, es decir, una sociedad administrada por productores libres en la que los procesos económicos queden sometidos a las fuerzas sociales. Como ha señalado acertadamente Tomasetta, el experimento más significativo por su

UNTA TESIS NO SA
DE LA FALTA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

duración y por ofrecer posibilidades de examinar en detalle todas sus consecuencias se ha desarrollado en Yugoslavia hasta 1990.

“Los intentos de autogestión yugoslavos, nacidos en 1944 y generalizados a partir de 1952, supusieron una importante reforma e intensificación a partir de 1965. El interés de la experiencia y sus dificultades está en que se procura asociar la función política y la economía en todas las instancias de la organización de poder. De manera que cada empresa estaba controlada, por una parte, externamente, por unos órganos superiores a nivel de estructura: la comunidad —que era la creadora de la empresa—, los consejos de productores, las cámaras económicas, la asociación de empresas del remo, o las comisiones de arbitraje. Pero, sobre todo, hay a nivel interno diferentes órganos de gestión: la colectividad obrera (formada por un grupo de 15 a 185 representantes, según el tamaño, elegidos por un año y reelegibles una sola vez); el comité de gestión (cuya composición varía de 3 a 10 personas, la mayoría del consejo de la misma empresa, no reelegibles después de dos años) y, finalmente, el director (elegido para 4 años mediante concurso por representantes de la comunidad y del consejo obrero). Cada uno de los órganos señalados tenía unas funciones específicas determinadas, al igual que el sindicato unificado a todos los niveles.

“De la crítica realizada al sistema autogestionario yugoslavo, por autores como Tomasetta, Kolaja, Rukavina, Massari y Aftalion, puede deducirse la dificultad de conseguir la abolición, de forma efectiva y en todos los órdenes, de la separación de los dirigentes y los dirigidos. Los problemas a resolver son: 1. La contradicción que significa la autogestión impuesta; 2. Los posibles efectos negativos sobre la productividad, por la falta de incentivo personal, excesivos repartos, inversión insuficiente, etc.; 3. El efecto de contagio con las economías externas que puede llevar a la burocratización del equipo de gestión para adoptar forma de ejecutivo, o a la dependencia de otras empresas no autogestionarias externas por necesidades de préstamos, créditos a la exportación, etc.



“En definitiva, la experiencia autogestionaria corresponde a un intento típico de los países comunistas, que sólo ha tenido relevancia social en Yugoslavia –países eslavos del sur -, por las circunstancias de su historia (la expulsión del Cominform en 1949) y una estructura social compleja (1 país, 2 alfabetos, 3 religiones, 4 lenguas, 5 nacionalidades y 6 repúblicas autónomas), que da lugar a una concentración teórica en un punto de referencia utópico: la autogestión. El sistema autogestionario ha sido aquí la manera de reconocer el mercado de forma diferente al capitalismo. Las dificultades del modelo parece que han venido, por una parte, por interferencias de la política en el mercado, que han dado lugar a una deficiencia en el aprovechamiento de los recursos, por otra, a la falta de cohesión política de las diferentes comunidades étnicas de la región, que ha dado lugar a la actual guerra fratricida. En cualquier caso, estamos ante una experiencia fallida.”

Debemos destacar aquí una observación importante referente al caso de Yugoslavia, que hace González Rojo ². Si bien existía autogestión en las unidades productivas, la Liga de Comunistas Yugoslavos (el equivalente del Partido Comunista) siempre estuvo dirigida centralmente por Tito y su grupo, y formó el núcleo de poder real en el país.

c) *La cogestión.*

Continúa Lucas Marín: “Las experiencias de cogestión –tercer tipo o modelo de los propuestos –han sido especialmente llevadas a cabo en Europa, en el área de influencia germana. Consisten en intensificar el derecho de los trabajadores a estar debidamente representados en los organismos máximos de gobierno. La forma adoptada en Alemania, en Austria y en algunos países nórdicos es la de los comités paritarios. La legislación de la República Federal Alemana promulgada en 1952 proporcionó el catalizador que impulsó intentos de participación en el trabajo.

² *Introducción al Estudio de la Experiencia Autogestiva en Yugoslavia*, inédito, 1995, 64 págs.

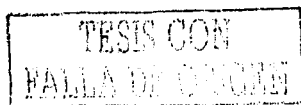
“El modelo de cogestión, según el cual el trabajo y la propiedad (el capital) nombran en común la dirección de la empresa y le confieren el poder, puede ser implantado a diferentes niveles: puesto de trabajo, nivel de consejo de administración o nivel nacional. La tendencia es al desarrollo completo del modelo.

“Pueden mencionarse varias dificultades de la experiencia. En primer lugar, por lo que supone de intento de desdibujar la lucha obrera, al no pretender claramente alterar las relaciones sociales de trabajo. En segundo lugar, porque se monta con unos intereses ajenos e incluso contrarios a los trabajadores, suponiendo un compromiso para los sindicatos –que pierden su carácter reivindicativo –por lo que sólo parece aceptable como hito en el camino hacia un fortalecimiento de las organizaciones de trabajadores a los fines de la dirección, al serles exigida una profesionalización en técnicas directivas, otras formas culturales y un cierto aislamiento de los otros trabajadores.

“En definitiva, es una experiencia típica del área germánica, iniciada por la necesidad de conjuntar esfuerzos para poner en marcha la economía tras la Segunda Guerra Mundial, y continuada como consecuencia lógica de la fuerza de los partidos socialistas y de los sindicatos y por el nivel de formación de los obreros. Se ha extendido por otras áreas geográficas, como los países nórdicos, y tendría perspectivas de difusión en países avanzados con condiciones socioeconómicas parecidas. En esta dirección está la posible Quinta Directiva sobre la participación de los trabajadores en las empresas de la CEE, mediante los consejos sociales.”

d) *La participación en la dirección.*

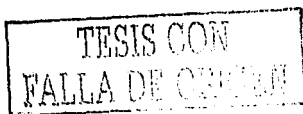
“Este tipo de experiencia va por el lado de participación en la dirección, en el “management”, dejando intacta la propiedad. Se incluyen en un ámbito teórico de la Escuela de Relaciones Humanas, que, como hemos visto en otro momento, surge a modo de crítica a la evolución del taylorismo, que en sus



excesos de división de trabajo da lugar a un trabajo robotizado, de poca motivación y productividad decreciente. Lo que se procura es conseguir la colaboración de los trabajadores: promoviendo satisfacciones fuera de la empresa; motivándolos mediante una tarea de comprensión de sus dificultades personales para alentarlos en el trabajo; desarrollando grupos informales acordes con los objetivos de la empresa, y haciendo de los directores verdaderos líderes.

“La experiencia de participación en la dirección nos enmarca un modelo típico de promoción de la participación en los países desarrollados. Se considera que lo importante no es la propiedad sino la organización: quien decide es la tecnoestructura (Galbraith). En conexión teórica con el Movimiento de Relaciones Humanas, da una gran importancia a la participación específica en el lugar concreto de trabajo. Se han considerado que son experiencias blandas, muy poco radicales, a la búsqueda más bien de la satisfacción para que no se dificulten los incrementos de productividad. En esta línea están: la ampliación horizontal o vertical de tareas, la rotación de tareas, el enriquecimiento de tareas (Herzberg), los grupos autónomos o semi-autónomos, el Plan Scanlon o los círculos de calidad. En algunos casos, aspectos de este modelo han intentado llevarse a la práctica junto a propuestas más radicales como el cooperativismo, u otras que tienen en cuenta la promoción de acceso a la propiedad, como el accionario obrero o las ESOP's en Norteamérica.

“Los intentos de participación en el “*management*” son experiencias típicamente americanas, aunque no faltan casos en Europa. Sin embargo, las mismas técnicas empleadas en un sitio y en otro vienen a tener significado diferente; lo que en el Nuevo Continente son técnicas de motivación, en el Viejo se dirige a cambiar la estructura del trabajo. Es decir que el estudio de la participación en la dirección tiene diferentes significados según las coordenadas culturales de que se trate; a los americanos les preocupa la eficacia del trabajo, y a los europeos, el poder.”



e) *La democracia económica*

“Finalmente, como último de los casos a que nos referimos, están los intentos de control de los trabajadores de las organizaciones productivas, que constituye una experiencia reciente en desarrollo, en especial en los países nórdicos, aunque actualmente está en retroceso, si no definitivamente fallida. Se manifestó, por una parte, especialmente en el desarrollo de dos ideas claves: el enfoque sociotécnico y los grupos autónomos. Pero, por otra, no se ha abandonado la búsqueda de la participación a nivel sindical y político mediante lo que se ha denominado democracia industrial y democracia económica.

“La primera de estas ideas, iniciada por Trust y otros autores en el Tavistock Institute, ha sido desarrollada posteriormente por investigadores también ligados al Tavistock, en el plan de Democracia Industrial Noruega, iniciado por acuerdo del gobierno noruego, los sindicatos y la organización patronal. Igualmente, incluso más radical, ha sido la experiencia realizada en Suecia los últimos años, al intentar cambiar la democracia industrial por la económica, como veremos en el apartado correspondiente.

“Se parte de considerar la organización empresarial como un sistema sociotécnico. De manera que la alternativa sociotécnica, radicalmente diferente de la tradicional, tiene en cuenta explícitamente la existencia de dos subsistemas –social y técnico–, en cuya optimización conjunta se atiende no sólo a los resultados obtenidos por el sistema productivo, sino a los efectos que provoca sobre sus propios trabajos y entorno. El enfoque sociotécnico ha propiciado la democracia ligada al trabajo, procurando la participación directa de los afectados –todos los implicados, el grupo de trabajo –en la definición de su tarea, de forma que tiene su papel en el diseño de los puestos de trabajo. Con estos presupuestos no sólo no se descarta, sino que se espera conseguir alternativas democráticas a otros niveles. El empleo del enfoque sociotécnico está así íntimamente ligado al concepto de grupo de trabajo autónomo, formado por un conjunto de personas que realizan una tarea completa con responsabilidad conjunta ante el resto de la organización. En

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cualquier caso, el control de los trabajadores supone un abandono del "one best way" del taylorismo y un inicio desde sus mismas bases –desde la tarea –de una experiencia para conseguir la democracia industrial, que puede ir ampliándose en función de las demandas sociales, sin un esquema prefijado.

"De todas maneras, es necesario recordar que las experiencias nórdicas han cambiado la búsqueda de participación en el lugar de trabajo por medidas en el ámbito sindical, para aumentar la fuerza en la dirección de las empresas, y en el ámbito político, para alcanzar una legislación más acorde con los intereses de los trabajadores. Incluso podría afirmarse de un crecimiento o insistencia en este tipo de medidas más generales, de democracia económica. Todo ello está actualmente en retroceso; se está llegando en Suecia a abolir los Fondos de Inversión de los Asalariados (para comprar un porcentaje de acciones de su propia empresa, pero mediatizaba la lucha obrera), y que eran su baluarte más importante."

f) *El modelo latinoamericano.*

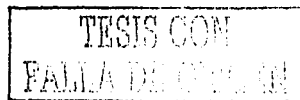
"De una forma más precaria, puede hablarse también de un modelo latinoamericano de autogobierno de las organizaciones, cuya especificación está todavía realizándose, aunque haya indicios de su realidad y sobre todo de su necesidad para interpretar situaciones no reducibles a los otros cinco modelos a que hemos hecho referencia; el problema que nos encontramos es la falta de estudios empíricos, incluso de datos fiables de referencia. El punto de partida a resaltar es la idea de Latinoamérica como un modelo social en que los sujetos históricos de la acción social para el desarrollo no son los considerados tradicionalmente o al menos tienen otros papeles. Las diferencias culturales, sociales y económicas son las que parecen señalarnos un nuevo modelo de autogobierno en las organizaciones, que habría que intentar perfilar provisionalmente entre otras cosas por: el carácter reactivo ante la crisis, su relativa extensión, su carácter genérico y en cierto sentido ambiguo, la valoración de elementos autóctonos, la situación de dependencia

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

económica, la importancia de elementos afectivos y la búsqueda de una conexión política.

"Como resumen de los datos manejados en algunos casos de estos diferentes tipos de experiencias, podemos también llegar a algunas conclusiones, que igualmente -como indicábamos al referirnos a los experimentos - consideramos provisionales. Son éstas:

1. La necesidad de distinguir entre participación formal y real observada.
2. La percepción de la participación con esquemas culturales y políticos más que económicos.
3. La eficacia de la participación en actividades sociales (comedores, actividades recreativas, etcétera), sobre todo en su función formativa de la élite obrera.
4. Los éxitos mediocres en temas económicos, que han quedado frecuentemente a nivel informativo.
5. La respuesta más positiva conseguida por la participación es en el puesto de trabajo, también porque en esta escala inferior la dirección está más dispuesta a hacer concesiones.
6. Considerar que "las experiencias de democracia industrial" constituyen un buen instrumento educativo de cara a la extensión de la participación.
7. La conveniencia de valorar el ambiente social de la experiencia, muy especialmente en su perspectiva histórica.
8. La desigualdad percibida en las necesidades de participación, en función de otros valores culturales.
9. La influencia que puede ejercer la tecnología como elemento interactivo en el ámbito social.
10. El carácter de valor, impulsor y guía de muchas experiencias, que tiene la misma idea de "democracia industrial".



X.2. COOPERATIVISMO.

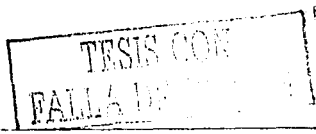
Otra forma de autogestión la ofrece, en cierto sentido, el *cooperativismo*. Como no todas las cooperativas se pueden considerar de tendencia autogestionaria, para deslindar las que nos interesan, aludiremos a los antecedentes del cooperativismo y de alguna de sus vicisitudes históricas.

El cooperativismo surgió en Europa, entre la segunda mitad del siglo XVIII y la primera del siglo XIX. Hizo principalmente su aparición en la llamada triarquía europea (Inglaterra, Francia y Alemania). Entre sus defensores o antecedentes teóricos más importantes tiene a Owen, a Fourier y a Proudhon.

El cooperativismo es, como el movimiento luddita, el tradeunionismo y el mismo ideario socialista, hijo de la revolución industrial. En Rochdale, ciudad inglesa del Condado de Lancaster, aparece una de las primeras y más famosas experiencias cooperativas. En esta ciudad "se desarrolló en forma magnífica la industria textil...En 1844 un grupo de trabajadores reclaman un aumento de salario que no se les concede, por lo que van a la huelga; después de una intensa lucha y al no conseguir sus reivindicaciones... deciden crear un almacén cooperativo de consumo". En efecto, "con grandes sacrificios lograron ahorrar lo suficiente para inaugurar una pequeña tienda cooperativa; pero sus actividades no se quedaron ahí, fueron extendiéndose a otros campos: apoyaron el desarrollo de otras cooperativas; organizaron instituciones de previsión; crearon una entidad encargada de construir vivienda y otorgar préstamos hipotecarios; promovieron la creación de bibliotecas e intensificaron la creación de cursos, etc."

En el cooperativismo de Rochdale -que se hallaba en relación con Roberto Owen -- aparecen varias de las cualidades positivas y de las limitaciones del movimiento cooperativista posterior. Respecto a las primeras, conviene subrayar que:

1. En Rochdale los trabajadores decidieron organizar su trabajo con principios diversos a los del sistema capitalista imperante: imaginaron una asociación laboral basada en la cooperación y el servicio en lugar de la competencia. De



manera similar al movimiento consejista que reemplazó la noción del salariado con la del productor, los cooperativistas sustituyen el concepto de concurrencia por el de apoyo mutuo. Resulta conveniente indicar que los conceptos puestos de relieve por el consejismo y el cooperativismo, lejos de contradecirse, se apoyan y completan. En efecto, el concepto autogestionario de cooperador productivo no sólo se contrapone a la ideal del trabajador como asalariado y a la noción de la competencia como la relación intrahumana prevaleciente, sino que conviene tanto al trabajador que interviene en el consejo obrero como al que se asocia en las cooperativas.

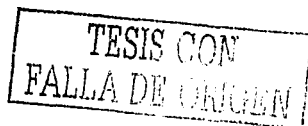
2. En Rochdale los cooperativistas no se conforman con iniciar una asociación cooperativa, sino que se dan cuenta de que toda organización basada en la cooperación, debe ser promotora de otras agrupaciones similares.

3. En Rochdale, si bien los obreros empezaron por crear una cooperativa de consumo (una tienda cooperativa), bien pronto coadyuvaron a la formación de cooperativas de producción (por ejemplo una cooperativa constructora de viviendas) y a otras instituciones y actividades.

Respecto a las limitaciones de este movimiento cooperativista, González Rojo, a quien citaremos extensamente a continuación, señala²:

1. " Si bien los trabajadores de Rochdale, al sustituir la noción oficial de competencia por la de cooperación, llevan a cabo un avance indiscutible, conciben sin embargo la cooperación de manera muy limitada. Ven, efecto, esta última como trabajo solidario y articulación de esfuerzos en el proceso productivo o mercantil; pero no ponen el acento en la cooperación revolucionaria para el cambio de régimen. De ahí que se interesan más por la creación de un nuevo mundo que por la destrucción del existente. Por eso, a juicio de la Asociación Internacional de Trabajadores (la Primera Internacional), el movimiento cooperativo limitado a las formas microscópicas de desarrollo, que pueden producir por sus combinaciones esclavos asalariados individuales, es impotente para transformar él mismo la sociedad capitalista.

² Documento C.I.C.72., inédito, 1991, pp.43 a 52.

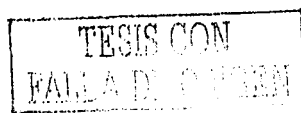


2. " Por otro lado, aunque los obreros de Rochdale trataron de fomentar la organización de otras cooperativas, no llegaron a visualizar la teoría y la práctica de una *promoción mayéutica* concebida sistemáticamente y a fondo, sino que se limitaron a entrever lo que podríamos llamar la promoción espontánea que surge frecuentemente en este tipo de experiencias, promoción que, no obstante, no deja de tener su importancia: reorganización alternativa de los trabajadores, de la aparición de un sector creciente de asociaciones análogas para apoyarse mutuamente y combatir a sus enemigos comunes.
3. " Es de subrayarse, incluso, que en Rochdale tuvo más importancia la idea pasiva del ejemplo que la noción activa de la promoción. Aquí ocurría, como en otras cooperativas, que "sus miembros, convencidos de que la vida de los hombres depende menos de las necesidades económicas que de una moral cuya libre elección está en sus manos, esperan que su ejemplo de solidaridad y de independencia sea seguido en un mayor o menor plazo por todos, de manera que la explotación capitalista llegue a su fin sin que sea necesario proceder a una expropiación brutal, ni a la menor ruptura de continuidad". Los trabajadores de Rochdale no escapaban, entonces, a la ilusión utópica y al conformismo pequeño-burgués.

"En 1862, el movimiento cooperativista inglés, que había surgido en Rochdale, se vio en la siguiente alternativa: mantener los principios emancipadores ideados inicialmente, sin ceder respecto al *modus operandi* de las empresas capitalistas en boga, o acomodarse al sistema del capitalismo, contratando obreros asalariados y tratándolos como las otras empresas. La única diferencia de este nuevo tipo de "cooperativas" y la fábrica característica del régimen estribaría en que, al frente de aquél habría un capitalista colectivo o una burguesía "cooperativa". "Tras largas discusiones, la decisión fue acomodar la interpretación de los principios cooperativos originales para hacerlos compatibles con el sistema oficial. Las consecuencias de esta decisión fueron enormes. Suponía renunciar al ideal de formación de un nuevo tipo de sociedad basado en el servicio y la cooperación en contraposición a la sociedad regida por el lucro y la competencia.

TESIS CON
FALLA DE ORDEN

“ La decisión trajo consigo grandes confusiones: tanto en Francia como en Alemania, y sobre todo en Alemania, las cooperativas encontraron defensores entre los políticos interesados en el problema social, ya fueran conservadores o liberales progresistas, esperando los conservadores conseguir una alianza entre el antiguo orden y los obreros moderados contra las exigencias políticas de la burguesía, mientras que los defensores liberales de las cooperativas creían que las fuerzas de la ‘empresa libre’ aumentarían con la formación de un contingente manejable de ‘empresarios’ de la clase obrera, y que los miembros de las cooperativas podrían convertirse en aliados de la burguesía, en su lucha a favor de un gobierno constitucional y responsable. En Alemania, Herman Schulze-Delitzsch fue un defensor liberal del cooperativismo como un movimiento voluntario dirigido a mejorar la situación de los trabajadores sin poner en peligro la paz social. Víctor Aimé Huber fue, por su lado, un defensor conservador del cooperativismo. El obispo cristiano de Mainz, Emmanuel von Ketteler, luchó asimismo por lograr que la iglesia católica apoyara a las cooperativas como uno de los medios para reconciliar a las clases sociales en pugna. Ferdinand Lasalle había establecido en 1862 su Asociación General de Obreros Alemanes, cuya petición más saliente era que el Estado pusiera capital y crédito a disposición de las cooperativas obreras y las capacitara, de este modo, para reemplazar la industria capitalista. Esta constituía una resurrección del programa que Louis Blanc lanzara en Francia... y se planteó como la contestación socialista a las numerosas personas que pedían a los obreros que en lugar de perseguir fantasmas políticos, dedicasen todas sus fuerzas a fundar sociedades cooperativas voluntarias de producción, como medio para emancipar a los trabajadores. Estas ideas, que tienen su origen en Fourier y en Owen... se las habían apropiado, quitándoles sus aspectos más revolucionarios, muchos reformadores sociales conservadores y liberales, para contrarrestar el socialismo radical. En Alemania, durante la década de 1860, fueron defendidas esencialmente por su ataque principal”. El cooperativismo adulterado se escindió, entonces, en dos corrientes claramente diferenciadas: las creadas sobre una base voluntaria, como

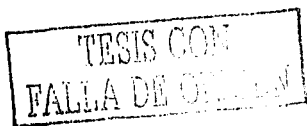


aconsejaba Schulze-Delitzsch, y las ayudadas por créditos del Estado (aunque fuese el gobierno de Bismarck), como pedía Lassalle.

"A partir de esta adulteración y aburguesamiento de una parte importante del movimiento cooperativista, todo el cooperativismo posterior va a tener una ambigüedad muy grande respecto a la sociedad capitalista. Por un lado tiene principios opuestos a ella, pero por otra parte se interpretan de tal forma que no pongan en peligro el sistema. En este sentido es un cooperativismo que ayuda a las víctimas de la competencia capitalista y por eso hasta es propiciado y ayudado por el sistema. Así se dio un gran desarrollo del cooperativismo en Europa y este cooperativismo acomodado, es el que llegó a América Latina.

" Aunque las cooperativas están regidas en México por la Ley General de Sociedades Cooperativas y su reglamentación respectiva, que fueron creadas por el gobierno de Lázaro Cárdenas en 1938 (*reformada en 1994*) y aunque en 1910 se planteó abiertamente el problema del cooperativismo (de un cooperativismo confinado al neutralismo político), el movimiento cooperativista existe en nuestro país desde el siglo XIX. En el último tercio de este siglo, al tiempo en que se consolidaba la producción capitalista, el artesanado empezó a sufrir un fuerte colapso y a proletarizarse. Es una época en que dicho artesanado, junto con los proletarios, luchó contra el sistema capitalista imperante. La lucha de los artesanos perseguía dos objetivos: defenderse a sí mismo y apoyar a los obreros para debilitar al capital. El primer objetivo se deseaba obtener por la organización mutualista y la organización cooperativa. Por más que, al parecer, tuvo más importancia el movimiento mutualista —un movimiento de mero apoyo mutuo y asistencia colectiva—, el movimiento cooperativo (que empezó a ganar influencia una vez que el ideal mutualista se mostró como ineficaz para la defensa del artesanado) tuvo una indudable significación en la historia del movimiento laboral mexicano. Estamos de acuerdo, en lo fundamental, con Laura Servide cuando escribe:

**El cooperativismo que nos impulsan desde Europa, no es auténtico.



*Es un cooperativismo que responde a los problemas y a la manera de ser de los europeos, cuadrículados en leyes, que no se adaptan ni a nuestras necesidades ni a nuestra manera de ser.

*Creemos en la cooperación y en formas de organización cooperativa como una alternativa distinta al sistema de organización individualista y de competencia del capitalismo. Por lo tanto, no creemos en un cooperativismo que se puede acomodar al sistema capitalista.

Debemos partir de abajo, de nuestra realidad concreta, de nuestros problemas, de nuestra manera de ser. De ahí la importancia de comenzar con un análisis de la realidad en la que vivimos. Allí es donde se presentan los principios cooperativos para enfrentar esa realidad. De ella van a depender las formas organizativas, el contenido educativo, las técnicas cooperativas. En otras palabras, tenemos que crear nuestro propio cooperativismo.

.. ¿Qué diferencias existen entre los consejos de trabajadores y las cooperativas? Una ostensible diferencia tiene que ver con el origen del capital empleado por la asociación. Para que un consejo obrero se haga cargo de la autogestión industrial debe mediar o un acto expropiatorio o la quiebra y el abandono de la empresa por parte de la patronal. No puede ni debe confundirse el consejo obrero (o comité de fábrica) con el consejo obrero entregado a la autogestión industrial. El consejo obrero en cuanto tal es la autogestión política emprendida por los trabajadores, con vistas a lograr, tarde o temprano, la autogestión económica. La autogestión económica implica la propiedad colectiva de los medios materiales de la producción. Tanto den la expropiación como en la quiebra y abandono de la fábrica, los medios de producción pasan de las manos privadas del capitalista (o la sociedad anónima de capitalismo) a las manos colectivas de los trabajadores. Al conformarse el consejo obrero, y organizarse de conformidad con las normas democráticas de la autogestión, no es dueño, en general, de los medios de producción. Sigue siendo una asociación de un grupo de asalariados. Su finalidad, sin embargo, es luchar y prepararse (la capacitación es, sin duda, una condición necesaria para el paso siguiente), con la finalidad de lograr la apropiación de los medios de producción y, con ella, la

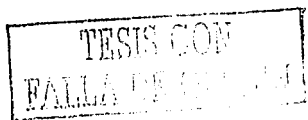
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

autogestión industrial y la erradicación de su carácter de trabajador asalariado. No sólo, desde luego, los medios de producción o el capital constante (que incluye el capital fijo y la parte del capital circulante destinada a la adquisición de materias primas y auxiliares) pertenecerán en este caso, a los obreros asociados en el comité de fábrica, sino también el remate de valor que se vaya generando mediante la reproducción ampliada del capital.

“ El origen del capital de las cooperativas, por su lado, emana o puede emanar de cuatro fuentes principales:

- a) De la participación equitativa (o no) de inversiones de los propios cooperativistas, más o menos como lo sugería Schulze-Delitzsch.
- b) De los empréstitos otorgados por el Estado, como los quería Lassalle (y antes de él Louis Blanc).
- c) De empréstitos brindados por la banca privada y
- d) De una forma mixta en que, por ejemplo, el capital de la cooperativa proviniese en parte de los asociados y en parte de la banca oficial o de la banca privada.

“ Adviértase, por consiguiente, que mientras el capital utilizado por los consejos obreros en la autogestión industrial es, por así decirlo, un capital en funciones, es decir, un capital que, con independencia de su propietario, se halla en operación y en incesante proceso reproductivo, el capital empleado por las cooperativas es, por lo general, un capital generado mediante la “acumulación originaria” de la inversión económica de los asociados o el capital de crédito. Es importante hacer notar que, si desde la perspectiva del consejo obrero (que es producto de la fábrica), el capital no necesita ser reunido, porque ya existe, para una cooperativa la adquisición de capital es totalmente indispensable”, continúa González Rojo en esta extensa cita. Cabría mencionar la necesidad de capital inicial de trabajo, que forma parte del esquema de las “incubadoras de empresas”--como Incubask, integrada por el Instituto Vasco Mexicano de Desarrollo y la Universidad Autónoma del Estado de México, en el municipio de Tecámac, Méx..



“Ante el acto expropiatorio o ante la quiebra y el abandono de la empresa por parte de la patronal, los trabajadores, organizados en la forma democrática del consejo obrero, pueden emprender, como dijimos, la autogestión industrial. Pero también podrían convertirse en una cooperativa de producción. ¿Habría en este caso una diferencia esencial entre la forma consejo obrero y la forma cooperativa de producción?

“Pensamos que, en esencia, no existe, o no debería existir, tal diferencia. ¿Por qué? Porque un consejo obrero bien entendido y una cooperativa rectamente interpretada, se basan en dos principios irrenunciables: la propiedad colectiva de los medios de producción y la remuneración a base del principio: “a cada quien según la cantidad y calidad de su trabajo.

“Si en un comité de fábrica empeñado en la autogestión industrial y en una cooperativa de producción esforzada en lo mismo, predominasen dichos principios, la diferencia entre una forma y otra se dispararía. No obstante, en la realidad (y esto se refleja en la norma jurídica) en términos generales por cooperativa no se entiende la cooperativa transformadora por la que pugnamos, sino la cooperativa adulterada que modifica tanto los criterios de la propiedad como los de la remuneración. Es frecuente, por ejemplo (para no hablar de las cooperativas de producción que contratan obreros y obtienen plusvalía de ellos) que la cooperativa adquiera un carácter accionario. En este caso la propiedad no será colectiva, sino que quien reúna mayor número de acciones o quien posea las acciones preferenciales será “más propietario que el otro. Y no sólo eso, sino que el criterio de distribución del remanente valor (salario y plusvalía) se llevará a cabo no de acuerdo con el principio de “a cada quien según su trabajo”, sino con el de “a cada quien según sus acciones”. Es evidente, por tanto, que si entre el consejo obrero y la cooperativa de producción bien entendidos, no hay diferencias de fondo, entre el consejo obrero bien entendido y la cooperativa de producción adulterada sí los hay, y asumen un carácter profundo e irreconciliable.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

“En resumidas cuentas, las características más significativas de la cooperativa transformadora (autogestionaria) son las siguientes:

1. Control democrático de la gestión, el cual es posible porque los socios son al mismo tiempo dueños de los medios de producción.
2. Remuneración, como se dijo, basada en el principio de “a cada quien según la cantidad y calidad de su trabajo.
3. Los cooperativistas no sólo son dueños de los medios de producción (y pueden, por eso mismo, llevar a cabo una remuneración basada en el tiempo de trabajo) sino que son dueños de manera colectiva de los rendimientos, esto es, “los ingresos que tuvo la cooperativa después de haber restado: los costos de producción o de lo vendido, el pago de impuestos, los gastos de financiamiento, el fondo de previsión social, el fondo de educación y otros”.
4. La cooperativa no debe transformarse ni en un “capitalista colectivo cooperativista” (contratando trabajadores asalariados) ni permitir que entre sus asociados, por una norma de remuneración aburguesada, surjan pequeñas (o grandes) capitalistas que sacan provecho de su situación de dueños preferenciales del negocio.
5. En lo que a la estructura organizativa de la cooperativa se refiere (con su instancia Asamblea General que elige a un Consejo de Administración, etc.) no sólo debe imperar la democracia directa (basada en el principio: “un hombre, un voto”), sino el permanente control de los representantes por los representados (y su remoción en cualquier momento si resulta necesario) y un sistema de rotación de los cuadros dirigentes que impide la acumulación de decisiones y experiencias que debe existir en todo colectivo autogestionario para que no se sustantive una intelectualidad y se haga dueña, por su monopolio de los instrumentos intelectuales de producción, del destino de la cooperativa.

“La misma afirmación que hemos hecho con anterioridad –la de que la forma autogestionaria que debe adaptarse a la producción tiene que ser la forma autogestionaria que asuma la lucha –conviene igualmente a la autogestión en el campo, en el movimiento urbano-popular, en las universidades, etc. La



importancia del principio autogestionario de que la cooperación productiva es el secreto de la cooperación revolucionaria reside en el hecho de que los trabajadores –por ejemplo los ejidatarios y comuneros –no tienen que inventar una nueva forma de organización política para luchar por su emancipación, sino que deben tomar como base de su reorganización autogestionaria de lucha la modalidad organizativa que se desprende de la composición técnica –relación hombre /instrumentos productivos /tierra –que traiga consigo el capital agroindustrial.” Hasta aquí el texto de González Rojo.

X.3. CASOS DE COOPERATIVAS MEXICANAS.

Como sustento de algunas afirmaciones vertidas anteriormente, he realizado un estudio comparado de cooperativas mexicanas, mismo que continúo realizando y que he publicado en avances en reportajes periodísticos en El Día. Esta parte también la presenté en la IAFEP ⁴. Expondré lo más importante del estudio.

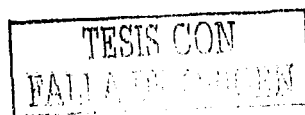
Esta sección tiene dos partes: 1) Exposición de varios casos de cooperativas mexicanas; 2) Caracterización de sus problemáticas, y el lugar que ocupa el comportamiento preconiente de actitudes en su democracia y funcionamiento internos; así como una propuesta de Relatoría de Participación y Actitudes (RPA) en juntas y asambleas, en el marco de los principios del cooperativismo internacional

1) CASOS DE COOPERATIVAS MEXICANAS.

“El hombre ha sobrevivido miles de años, gracias a la cooperación, más que a la competencia.”

Richard Leakey, antropólogo descubridor de 'Lucy', fósil prehomínido.

⁴ “Estudio Comparativo de Cooperativas en México”, ponencia a la 10ª. Conferencia IAFEP.



Gran parte de los casos son de cooperativas surgidas por una adjudicación judicial de las plantas a los trabajadores, tras conflictos laborales con los patrones. Esto le da un carácter especial a la cooperativa, de mayor cohesión y lucha, cuando menos al principio. Tres de las cooperativas son muy grandes y exitosas (incluso exportan): Refrescos Pascual (más de 1,200 socios) y Cementos Cruz Azul (con 1,400 socios, pero forman un conglomerado de más de 2,500 trabajadores, incluyendo algunas cooperativas del Grupo Cruz Azul). La tercera es el Gremio Unido de Alijadores (estibadores) de Tampico, con 3,000 socios.

La cementera tiene mayor estabilidad en los líderes experimentados en "alta gerencia": después de 70 años de su creación, ya van por la segunda generación de la familia Alvarez. Cruz Azul no sólo tiene un famoso club de fútbol: ahora ha creado una empresa Grupo Azul para contratar trabajadores - es decir, la cooperativa actúa como patrón de otros cientos de empleados. Recientemente arrancó su tercera planta (además de Hidalgo y Oaxaca), la más moderna de toda América en Aguascalientes, con planes para abrir otra en Chihuahua.

Refrescos Pascual se inició como cooperativa en 1984, tras una huelga de más de 3 años, que costó dos muertos. Ahora tiene el 13% del mercado nacional de refrescos, compitiendo con Jumex, Coca Cola y Pepsi Cola, exportando refrescos al sur de Estados Unidos, y Centroamérica, y pulpa a Europa. Tiene dos plantas de producción en la Ciudad de México, una muy moderna en San Juan del Río, Querétaro, y otra nueva en Tizayuca, Hgo. Siguen un esquema semejante a Cruz Azul, con SEDIPO, una empresa "colchón" propiedad de la cooperativa, y a través de la cual contratan a trabajadores.. Pascual enfrentó hace 3 años un conflicto con trabajadores eventuales. Internamente mantiene un sistema más democrático.

Alijadores Unidos de Tampico, también tiene más de 70 años, pero su lucha empezó en 1911, al comienzo de la Revolución Mexicana. Tampico es el segundo puerto en el Golfo de México, después de Veracruz. En los 90's se privatizaron los servicios portuarios en todo el país, y sólo los Alijadores

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

podieron mantenerse unidos gracias a su educación cooperativa y solidaridad interna (aunque tuvieron que ceder el puerto vecino de Altamira), cultivadas tras décadas de esfuerzo. Ahora se están modernizando para dar un servicio automatizado e integral a la carga y descarga de miles de vagones contenedores. Su funcionamiento podemos decir que se encuadra en el de "cooperativismo empresarial", con líderes sólidos e íntegros.

El cooperativismo es común en empresas periodísticas, posiblemente porque la libertad de expresión y la apertura ideológica concluyen y demuestran la igualdad humana básica. Pero la historia nos enseña que el cooperativismo y la autogestión (como la palabra lo indica), no se pueden imponer ni dirigir, sino sólo promover y facilitar. Por eso las "cooperativas de Estado" han terminado mal (y más en un estado corrupto y autoritario como el nuestro). Empresas como el periódico El Día, y recientemente Excélsior, se han sacudido el yugo de políticos nefastos y han retomado el camino democrático.

Otros dos casos de cooperativas de producción que mencionaremos son:

- la fábrica de Muebles La Villa, que de 300 socios decayó a 29 en 8 años, por deficiencias en la democracia interna y la autovigilancia, propiciándose fraudes. Al principio contaban con un excelente líder, que después dejó la empresa: ahora tratan nuevamente de levantarse.
- la Vidriera Provisa (aunque es Sociedad Anónima, funciona internamente con reglas de cooperativa), que de 300 pasó a 130 socios en 15 años, con altas y bajas, y dependiendo de gerentes externos, provenientes del Frente Auténtico del Trabajo (F.A.T.), hábiles en "alta dirección" y en modernización tecnológica. En la Vidriera, han visto la conveniencia de que el consejo de administración entrante sesione unos meses con el consejo saliente, a manera de experiencia de aprendizaje. También han capacitado a algunos directivos en el IPADE, instituto de alta dirección de empresas del sector privado más capitalista, y en el IPAMI (de Mandos Intermedios). Simultáneamente propiciaron que todos los socios progresaran en su educación básica y media. Actualmente está en quiebra financiera, por la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

severa problemática del costo del gas, su combustible más importante, por la política neoliberal del gobierno, que 'amarra' el precio a la cotización internacional. Esto ha perjudicado a numerosas empresas de todos tamaños, pero es más grave para una empresa social como Provisa, que han decidido recientemente su cierre y venta de activos.

Las otras cooperativas relevantes en México son las de ahorro y préstamo, fundadas muchas de ellas por sacerdotes—incluyendo la más grande que es la Caja Popular Mexicana, con 500,000 socios y La Libertad, de Querétaro, con más de 200,000 socios y 50 sucursales, teniendo la certificación ISO-9002. Es fundamental el papel que ha jugado el Secretariado Social Mexicano y la Doctrina Social cristiana en este movimiento--y en la fundación de Mondragón en España, también en la década de 1950. También en las cooperativas de consumo, de las cuales hay varias de dimensiones importantes, como Micasa, de Tacámbaro, Mich., con más de 10,000 socios.

2) EL PROBLEMA DE LAS ACTITUDES EN LAS COOPERATIVAS.

"...if you want me to love you
you have to love me too..."
Elvis Presley, en '*Love Affair*'

"...si quieres que te ame
me tienes que amar también..."

Si analizamos comparativamente estos casos de cooperativas de producción en México, diversas por su tamaño, antigüedad, rama de actividad y composición orgánica del capital, veremos que se presentan varios estilos o modelos de organización. Existen cuatro aspectos críticos: 1) la división entre trabajadores manuales e intelectuales (división técnica del trabajo); 2) el problema de la "doble cachucha" o doble rol (ser propietario y empleado al

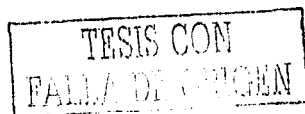
mismo tiempo); 3) la división entre socios propietarios y trabajadores eventuales; y 4) la desproporción entre sueldos y utilidades anuales.

En las uniones de cooperativas a Pascual le llaman "*modelo sindical*", por la rotación de sus cuadros dirigentes y su participación política, y a Cruz Azul un "*modelo empresarial*". Esta es una discusión importante, ya que motivó incluso que hubiera una mesa dedicada al cooperativismo empresarial en el Congreso Nacional Cooperativo (reseñada en El Día) de 1999. *De hecho podemos diferenciar un cooperativismo autogestionario y un cooperativismo corporativo, que puede desarrollar una lucha en el campo de la economía social a lo largo del siglo xxi, como sucedió entre la burguesía emergente del 'tercer estado' y la nobleza terrateniente en el siglo xviii.*

La *rotación* de los dirigentes de Pascual, pues todos tienen oportunidad de ocupar puestos altos, podría suponer un peligro por la falta de experiencia, pero es suplida por los mandos medios, que son más estables.

Sin embargo, Pascual aún es joven, y su modelo "sindical" tiene que desplegarse y probarse en el futuro. El cómo crecer nos ilustra una diferencia entre ambos modelos: Pascual empezó a contratar eventuales, que en un momento exigieron iguales derechos que los socios; ahora creó una especie de categoría intermedia, como un presocio a prueba, mientras adquiere antigüedad y, agregaríamos, *identidad*. Cruz Azul también ha creado nuevas cooperativas en su entorno, por ejemplo Bomintzhá, que desde hace 25 años le surte la caliza para sus hornos. Inclusive Bomintzhá ha creado a su vez, pequeñas empresas y cooperativas, para modernizarse y reducir personal. Estos nuevos "hijos" tienen autonomía, y incluso le venden servicios a la competencia de Cruz Azul, que produce también en la zona. El criterio de competitividad no se hace a un lado, aunque se conserva la solidaridad cooperativa.

El tema de la identidad ocupa asimismo un lugar importante en la cultura empresarial contemporánea: se pone mayor énfasis en que los empleados se identifiquen con la empresa, en vez de que sea al contrario, cosa que es más



natural en las cooperativas donde los trabajadores pueden sentir como propia a la empresa sobre la que toman decisiones básicas.

Esto nos remite al problema del *liderazgo*. La "alta dirección" para navegar en las complejas aguas del capitalismo salvaje neoliberal, constituye una de las preocupaciones más críticas del cooperativismo. La capacidad de liderazgo, que la puede tener un líder obrero, por ejemplo, debe combinarse ahora, en el siglo XXI, con la astucia financiera, el trato hábil para solicitar un préstamo o para sortear a un acreedor gubernamental agresivo, el olfato para un nicho de mercado, la intuición para contratar asesores (y hacerles caso), la agilidad para modernizar la tecnología y la informática, y otras habilidades intelectuales y sociales.

La eficiencia en un entorno hostil al sector social, y de mercadotecnia caníbal, requiere de experiencia que se adquiere tras muchos años de estudio y trabajo. Decía un pensador alemán que en la convivencia durante la hora de comida en familia se aprende más que en muchos años de escuela. ¿Qué habrán aprendido los Álvarez Cuevas comiendo a diario con su padre, el reformador visionario de Cruz Azul? Y también los hijos de los ahora cooperativistas de Pascual, durante los años de lucha, solidaridad y activismo político con el apoyo de Demetrio Vallejo y Heberto Castillo. Es decir, el liderazgo es una forma de *aprendizaje*, de *educación*, de manera importante a través de la *identificación* con el líder⁵. ¿Cómo hacer para que el liderazgo facilite sin dirigir, promueva sin subordinar? Ésta es una de las razones de la importancia que se le da a la *educación cooperativa* en las cooperativas "exitosas".

Lo que resultaría preocupante es que el esquema de apropiación intelectual del modo de producción intelectual, que hemos descrito antes, se repitiera en pequeña escala en algunas cooperativas, por parte de los socios (frente a los empleados contratados) o de un grupo de socios frente a toda la cooperativa. Este vicio fue advertido por González Rojo, como describimos

⁵ Remus Arrieta J., "Bases para una Psicología Social Psicoanalítica", FCPS, UNAM, 1995

anteriormente. Proponemos una fórmula para *socializar las actitudes* (y a partir de allí, las decisiones) en las juntas y asambleas de las cooperativas y organizaciones sociales (ver adelante Relatoría de Participación y Actitudes).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

XI. EL MODO DE PRODUCCION AUTOGESTIONARIO Y COOPERATIVO.

*Atreverse a pensar,
Atreverse a hablar,
Atreverse a luchar,
Atreverse a vencer las dificultades.*

Mao Ze Dong (*graffity en el movimiento del '68*)

Poesía es realizar lo imposible

Roberto Fernández Retamar

Finalmente, de la Teoría de las Diferentes Prácticas de González Rojo, y de la Teoría de las Diferentes Clases, se concluye la *Teoría de los Diferentes Modos de Producción*. Y de ésta, la propuesta de un *Modo De Producción Alternativo: El Modo De Producción Autogestionario y Cooperativo*, que es un faro, meta a largo plazo, o "programa máximo". Su estrategia puede ser la *Revolución Articulada* (RA).

Debemos mencionar que González Rojo ya había planteado la Revolución Articulada (RA) en la época de su participación en el Espartaquismo Integral¹ redactado en 1976), con José Revueltas y otros compañeros. Nuestro autor rompió con ellos, pues además no estaban de acuerdo con su teoría de la clase intelectual.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

¹ *Obra Filosófico-Política*. Ed. Domés. Tomo I, pág. 27 ss. y 43 ss.

XI. LA REVOLUCION ARTICULADA

¿Es posible la emancipación individual sin la liberación social? El Continente del Inconciente, descubierto por Freud-- como diría Althusser--, nos permite, vía el tratamiento psicoanalítico, tener conciencia de la propia afectividad, modificarla, y entrar a una vida autodeterminada... siempre que nuestra práctica política sea congruente con la lucha que la crítica social (y del Continente Historia, descubierto por Marx), como la que hemos expuesto en este trabajo, nos pone enfrente en el camino. En el jardín de los senderos que se encuentran-- viendo el otro lado de la imagen de Borges--, de la verdad y la justicia, la epistemología y el socialismo, la libertad individual y la social son paralelas y tienen sus propios momentos, y son como las dos piernas con las caminamos en la historia personal y la de la humanidad. Creemos firmemente que la teoría de González Rojo pone unas bases firmes sobre las cuales desplantar futuros desarrollos teóricos y prácticos. Los intentos anteriores por "unir" el marxismo y el psicoanálisis no han fructificado; pero la teoría de las diferentes prácticas y las diferentes clases permite tender el puente correcto para unificar la historia social con la individual. El camino para crear el 'Hombre Nuevo', que soñó el Ché Guevara, en cada uno de nosotros, es la *Revolución Articulada*. La dificultad para llevarla a cabo, y por la que toda revolución no "cumple todo lo que promete"², "estriba en la permanente dificultad de deducir el *ideal* de la situación concreta, de su configuración estructural y de sus leyes de tendencia, y de hacerlo derivar, en cambio, del deseo, la imaginación o la fantasía". Nuestro autor cita a continuación el caso de la revolución bolchevique, que era fuerte (determinante) desde el punto de vista de la *destrucción* del régimen zarista, pero era *subdeterminante* para *construir* el socialismo. Y es este complejo proceso de crítica y elaboración, que Althusser propone en la categoría de sobre y subdeterminación, el que permitirá articular y encadenar las diversas prácticas revolucionarias, en cada caso y situación concreta. No hay una fórmula absoluta y general, sino el ir

² *Epistemología...*, pág.123

identificando las contradicciones principal y secundarias, las determinaciones, la situación de las diferentes clases antagónicas, etc.

“La historia (o mejor dicho, la prehistoria) de la sociedad es, hasta hoy, la historia de la *heterogestión*. En este transcurso se han sucedido múltiples formas de dominación y de gobierno por otros. Su forma más acabada son los partidos políticos. Es la historia de la sociedad organizada de arriba abajo, verticalmente, y del centro a la periferia—llamado “centralismo democrático” en el Modo de Producción Intelectual, y de diversos modos en el capitalismo. El corporativismo partidista se cuaja en congresos que eligen rutinariamente cada 3 años a una camarilla dirigente y manipuladora.

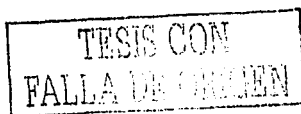
“Por tales razones, la RA debe ser:

1º. Una revolución antiautoritaria, que *promueva* (no imponga ni deje a la espontaneidad) una *democracia centralizada* de abajo hacia arriba y de la periferia al centro, que articule las luchas: *La base de esta Revolución debe ser La Relatoria de Participación y Actitudes*, que expusimos en el capítulo sobre Cooperativismo.

2º. La revolución “económica” anticapitalista, que subvierta la división capitalistas-trabajadores, y posibilite la reapropiación de los medios materiales de producción; no sólo promover la lucha por el cambio de “sistema” y la autogestión generalizada, sino también la formación de cooperativas y de autogestión focalizada, e incluso cogestionaria como medio de aprendizaje (aspecto polémico);

3º. La revolución cultural antiintelectualista, en especial en los países ex-socialistas, que subvierta la división entre trabajadores manuales e intelectuales, y permita la reapropiación de los medios intelectuales de producción; debe incluir tanto la autogestión educativa (como en Minas Gerais, Brasil) como la científico-técnica.

“La colectividad autogestora es el ámbito idóneo en que debe llevarse a cabo la revolución cultural, es decir aquella revolución que se propone subvertir la división del trabajo. la revolución cultural no puede tener un



resultado apreciable, profundo y a largo plazo si se realiza de manera abierta, desarticulada y semiespontánea (como ocurrió en china), sino única y exclusivamente si se halla confinada a su ámbito natural que no es otro que el de un colectivo que se autoorganiza para autogobernarse.

4°. La revolución psico-sexual, que subvierta la dominación de un sexo por otro, y de los pacientes por los psicoterapeutas (que, como decía Kurt Lewin, deben ser *facilitadores*, y diríamos, proveedores de medios de cambio), y posibilite el reapropiarse en especial de medios intelectuales afectivos, del derecho a la identidad individual y colectiva, y a la psicología autogestionaria; luchar contra el canibalismo de identidades y la invasión de la subjetividad, como planteaba Félix Guattari.

5°. La revolución ecológica y urbano-popular, que subvierta la dominación del espacio por una clase y abra el camino a la reapropiación del entorno físico en tanto soporte sustentable de la vida”: avanzada la lucha en los anteriores frentes, la revolución ecológica deberá retomar la contradicción fundamental: el universo como sistema tiende a la desorganización, a la entropía (2ª. Ley de la Termodinámica) y la vida tiende, como sistema abierto, a autoorganizarse (Prigogine); se trata de retardar inteligentemente ese “día del juicio final” que ahora acercamos al acabar con las reservas de agua, aire, alimentos, petróleo.

La RA no necesita ser forzosamente violenta, como pudimos ver en la “revolución de terciopelo” de Checoslovaquia—aunque allí podría estarse tratando de una transición en el poder de la burocracia a la tecnocracia sin salir del MPI.

A diferencia del dirigismo leninista y del espontaneismo anarquista, proponemos una *nueva cultura autogestionaria que será promovida*. Los promotores o facilitadores (como los llamaba Kurt Lewin) contribuirán a construir la nueva sociedad—pues recordemos que al destruir no siempre se construye espontáneamente o se destruye “leninistamente”. Construyendo algo no deseado como el modo de producción intelectual.

Las decisiones se tomarían después de debates públicos (la democracia cognoscitiva de José Revueltas), de la periferia al centro y de abajo hacia arriba.

- con organizaciones más flexibles que los partidos políticos
- con congresos deliberativos y resolutivos, pero no electivos, pues los dirigentes se elegirán en asambleas renovando no toda la dirección al mismo tiempo
- los dirigentes se elegirán por periodos de duración máxima según desempeño, y de duración mínima según revocabilidad por la asamblea;
- con rotación de puestos y escuela abierta

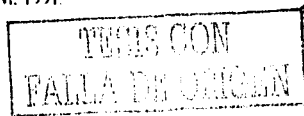
J. Vanek ha propuesto una Economía Democrática de Mercado que debe estar "fundamentada en sólidas bases democráticas (no solo la propiedad obrera), gran esfuerzo pedagógico por ampliar y mejorar la educación, y valores espirituales de cooperación (como los religiosos)"⁶. Creemos que la propuesta del Modo de Producción Autogestionario (en el ámbito industrial) es más amplia y mejor fundamentada, aunque coincidimos en muchos puntos; en cuanto a la RA pensamos que debe tener como prerrequisito la *autogestión política*; y tal vez deba realizarse primero la revolución educativa, que es la clave para asegurar los cambios en futuras generaciones.

Sólo la lucha del proletariado manual por la verdad y la justicia puede unir el binomio verdadero falso como binomio justo/ injusto con un sentido emancipador; al ser la clase en ascenso histórico su lucha es epistemológicamente verdadera (pues la práctica empírica condiciona, si bien no determina, a la práctica teórica) y es políticamente justa (dado que sus intereses históricos coinciden con las de la emancipación general de la sociedad). Es el articulador de la epistemología con el auténtico socialismo, de la verdad con la justicia.

XI.1. EL PARADIGMA DE ARTICULACIÓN.

Según nuestro autor, en comunicación personal, el paradigma que permitiría enlazar todas las diferentes estrategias, enfoques y ámbitos de la Revolución

⁶ "Introductory Remarks", ponencia a la 10ª Conferencia IAFESM, 1991.



Articulada, es el “*impulso de apropiación*”, es decir el impulso psicológico a adueñarnos del Otro. Esa posesividad es parte tanto de las identificaciones más tempranas, como un punto común donde confluye el Segundo Organizador yoico (Spitz,⁷), el “*miedo al extraño*”, observable en los bebés de 8 meses de edad. Consiste en un rechazo innato a las personas del exgrupo familiar, notándose que el niño se esconde en los brazos de la madre, en actitud de expectación-rechazo. Si este rechazo no se contrarresta, será la base para que el individuo radicalice su pertenencia a un in-grupo y acentúe las diferencias y sus secuelas—dominio, explotación, guerras, genocidios—según la especificidad e identidades que su cultura le provea. Se verá reflejada en la polaridad “estático-progresiva-” de la personalidad.

Es claro entonces que este impulso puede atenuarse con una educación y cultura abierta e integradora; máxime en una cultura globalizante y de grandes migraciones y mezclas sociales, pero asimismo de contrastes socioeconómicos abismales. La reciente xenofobia que ha ido ganando votos en Europa —y control de la frontera de México y Estados Unidos—, así como el nuevo *apartheid* israelí-palestino, son una demostración de lo poderoso y duradero que puede ser este impulso.

Debemos aclarar, sin embargo, que los investigadores del desarrollo infantil temprano no han encontrado trazas del “instinto de muerte”, y que parece más bien una conducta aprendida por el bebé desde la más tierna infancia; una vez aprendida, la agresividad se organiza en jerarquías sociales (el más fuerte domina la manada, etc.). Esto abre un camino de esperanza a muy largo plazo para que la educación vaya transformando estos aprendizajes. Habrá que luchar permanentemente por la paz y el amor.

⁷ Remus Araico, J., “Contribuciones del Psicoanálisis a las Ciencias Sociales”. Conf. Magistral. F. Psicología, U.N.A.M., 1994.

XII. DE LA CONCIENCIA CRITICA A LA CONCIENCIA ORGANIZATIVA: LOS LABORATORIOS ORGANIZACIONALES DE CLODOMIR SANTOS DE MORAIS.

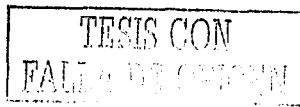
Clodomir Santos de Morais viene a ser heredero, en una genealogía no necesariamente reconocida por él, de una importante "escuela" brasileña de origen, aunque latinoamericana en su proyección, de trabajo educativo con las masas, particularmente campesinas. Se inicia con Paulo Freire y su 'alfabetización concientizadora'¹, y sigue con el sociólogo Francisco Julião, que vivió y trabajó en México (donde murió en 1999), compañero de lucha de Santos de Morais. En resumen, se pasa del método para transformar la 'conciencia ingenua' en 'conciencia crítica' (Freire), y de allí a la necesidad de actuar, de no quedarse en la denuncia y la protesta desorganizada. Se plantea la *capacitación masiva para la 'conciencia organizativa'*².

Este autor y sus colaboradores, en especial el costarricense Miguel Sobrado y algunos otros mexicanos y latinoamericanos, identificaron, desde hace 30 años, la dificultad que representaba la *ideología artesanal* propia de los campesinos, pero que permeaba todo esfuerzo de cambio. El campesino, y el artesano también, tal vez acompañado de su familia, domina él solo todo el proceso productivo. Por tanto, señala este autor, al intervenir en movimientos sociales que exigen *división del trabajo*, es decir una *conciencia de organización*, cae en una serie de vicios de carácter "oportunista" (reflejo de una subideología generada por la *propiedad privada* de los medios de producción): individualismo, personalismo, espontaneísmo, 'anarquismo' (en el sentido de caos), inmovilismo, comodismo, sectarismo o radicalismo y aventurerismo. Como vicios de carácter subjetivista (reflejo de una subideología generada por la *visión idealista* de las formas artesanales de trabajo) están el aventurerismo y la autosuficiencia.

Como instrumentos para combatir los vicios de las formas artesanales de trabajo, existen la *vigilancia* (ideológica, política y organizativa), *la crítica* y

¹ *Pedagogía del Oprimido*, Ed. Siglo XXI, México, 1970.

² *Apuntes sobre Teoría de la Organización*, Cámara de Diputados, Méx. 1999, pp. 44 ss.



la reunión (que consta de preparación, Informe y Balance Crítico, Plan de Trabajo, Distribución de tareas y Control).

Esto lo aplican Santos de Morais y sus colaboradores en formas de capacitación llamados *Laboratorios Organizacionales (Lo)*, concebidos como una *empresa*, que es "cualquier acción realizada por varias personas y de forma organizada". Una empresa puede tener una gran duración o ser breve, puede comprender pocas o miles de personas, y estar enfocada a muchos y variados objetivos.

El LO es un "ensayo práctico y al mismo tiempo real, en el que se busca introducir en un grupo social la *conciencia organizativa* que le hace falta para operar en forma de empresa o acción organizada. Se introduce en el grupo social por medio de una aceleración preconcebida de la 'praxis' a través del análisis teórico-práctico de los fenómenos, ya sea que conforman o que buscan desintegrar el 'todo-orgánico' programado, es decir la empresa.

"Para la realización de un LO, es necesario crear artificialmente una empresa pero con existencia y funcionamiento reales. Por tanto, son imprescindibles tres requisitos:

- a) los hombres (mínimo de 40 personas y el máximo no tiene límite);
- b) el pleno derecho a organizarse; y
- c) los medios de producción en manos de los integrantes de la empresa, o sea *insumos indivisibles* en posesión del grupo social.

"Si la mayoría de los integrantes de la empresa artificial está compuesta de obreros o de semi-obreros (acostumbrados en cierta medida a la división técnica del trabajo), el LO podrá alcanzar sus objetivos en 15 días de duración. Pero si la mayoría está formada de artesanos, el LO no logrará sus objetivos en menos de 30 o 40 días ininterrumpidos.

"Los objetivos del LO consisten en formar cuadros organizadores de empresas y a la vez (en el caso de que participen técnicos en la promoción social), formar Laboratoristas, o sea técnicos en el montaje y desarrollo de

LO. Debido al hecho de que acelera la conciencia organizativa; el LO logra también elevar el nivel de organización de las empresas ya existentes.

Hay cuatro tipos de LO:

Laboratorio de Centro, cuyo propósito es la formación de cuadros organizadores de empresas colectivas y de futuros directores de LO:

Laboratorio de Empresa, cuyo objetivo es elevar el nivel organizativo de una empresa colectiva mediante la reducción de las formas artesanales de trabajo:

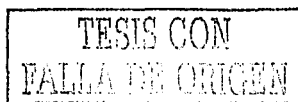
Laboratorio de Terreno o de Base, mediante el cual se logra acelerar la conciencia organizativa del grupo social para crearse las bases de empresas de servicios y de producción; estos laboratorios pueden abarcar una población completa de 1,500 habitantes; y

Laboratorios de Curso, que acelera la conciencia organizativa del grupo de alumnos integrados en una empresa de servicios destinada a la auto-capacitación. Estos cursos duran 3 meses en internado y con servicio social, y forman Técnicos en Desarrollo Económico (los "tinterillos" de la economía, dice Clodomir). Éstos a su vez, formarán Auxiliares en Proyectos de Inversión (API's) que ayudarán a identificar y "traducir a la óptica y lenguaje de los economistas, los proyectos identificados por las comunidades rurales y urbanas" (C. Santos, 1998, pág.30).

Las Etapas o Procesos de Aprendizaje dentro del Laboratorio.

"Para la realización de un LO, se necesita en algunos casos con anticipación crear una *estructura primaria*. Ésta consiste en la estructuración de 3 o 4 personas a quienes se les transfiere algún conocimiento sobre los fenómenos previsible a la luz de la composición social de los que integran el experimento. Con sólo unos pocos minutos de información...ellos consciente o inconscientemente se preparan para ayudar a la marcha de la empresa que todos ellos van a crear.

"Una vez reunidos los integrantes de la empresa, el Laboratorista les transfiere a ellos todos los bienes y medios de producción imprescindibles



para su acción y desarrollo. Por su variedad, dichos medios de producción y/o bienes y servicios (*insumos indivisibles*) les inducen inevitablemente a operar con una División Técnica del trabajo, o sea con un proceso productivo socialmente dividido. Los medios de subsistencia se les transfieren en cantidades bien inferiores a sus necesidades a fin de que ellos pongan en práctica su capacidad de iniciativa.

“A partir del momento en el que los integrantes del LO dan forma orgánica a su empresa, o sea en el momento en que ellos estructuran su empresa, es que se les transfiere un inventario de los bienes del centro de capacitación: áreas cultivadas, vehículos, tractores e implementos, instrumentos de trabajo, instalaciones de servicio, etc., para que ellos hagan lo que juzguen conveniente pero dentro del marco de las leyes del estado. Las únicas obligaciones que los alumnos adquieren se resumen en permanecer en el centro de capacitación los días que durará el LO y asistir a las primeras quince horas de clases sobre ‘Teorías de Organización’, que constituirá el instrumento de aceleración del proceso de organización a medida en que se introduce en el grupo la *conciencia organizativa*.

“Aparentemente dentro de esta primera parte hay una *anomia* (desorden) total. Los participantes tienen diversas expectativas alrededor de la situación, que en la mayoría de los casos evidencian un espíritu sectario del grupo o subgrupo de individuos que tiende a formarse, y que en general suele perjudicar el trabajo organizado al provocar resistencia de unos sectores o individuos frente a otros. Puede, por ejemplo, darse un enfrentamiento y polarizarse la cuestión en términos de facciones con el fin de asumir cada una de ellas la dirigencia o coordinación del LO, para utilizarlo para satisfacer propósitos exclusivos de ciertos subgrupos, y no para la finalidad organizativa general (que es lo fundamental), resultando nocivo para la buena marcha del laboratorio.

“La *estructura primaria* busca, en ese momento, controlar inmediatamente esta anomalía tratando de incentivar dentro de todo el grupo la participación organizada que va a ser, a la postre, la única forma de eliminar o de desintegrar las tendencias de los subgrupos. En otras palabras, el grupo

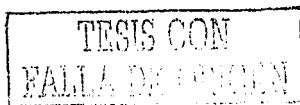
comienza a sentir la necesidad de crear sus propios mecanismos autocorrectivos y, como en un proceso de *profilaxis* (saneamiento), pretende sacar experiencia de su desorden e ineficacia, mediante el señalamiento oportuno de todo tipo de vicios que proceden de tendencias artesanales, con el fin de objetivar sus problemas, lo cual significa, más o menos que el grupo va a tener ante sí una especie de fotografía o retrato de sí mismo. Las normas de conducta en el seno del colectivo se van forjando paulatinamente durante el transcurso de la actividad práctica e interrelación de sus miembros.

“En general, la *estructura primaria* funciona dentro de un marco teórico preconcebido, que el permite hacer este levantamiento de problemas iniciales y en caso de necesidad presentarlos ante el grupo, una vez que éste haya sufrido en carne propia lo que significa manejar una empresa en condiciones de falta de armonía. Esta etapa de levantamiento de problemas (dentro de todo proceso), podríamos llamarla etapa de *síncresis*, que significa un intento de destacar ciertas categorías fundamentales de carácter teórico, desprendidas de la realidad misma del grupo y con un fin pedagógico.

“Después de esta *síncresis* o levantamiento de problemas, el grupo cuenta con un instrumento teórico, que tendrá que aplicar en el desarrollo de las actividades que el grupo se haya propuesto realizar. Hay además, una actitud fundamental que el grupo tendrá que aceptar y asumir durante todo el LO, la cual no es otra que la de analizar todo lo que está sucediendo, por medio de un elemento que debe ser descubierto y utilizado sistemáticamente por el grupo, es decir, la crítica.

“Se ha iniciado así una nueva fase del proceso que va a permitir al grupo empezar a caminar con sus propios pies, e ir desplazando inconcientemente a la *estructura primaria*. En esta etapa, que puede ser llamada de *Análisis*, el grupo ya se encuentra estructurado, dividido en comisiones de trabajo, con sus coordinadores en cada comisión y la secretaria general electa, de acuerdo como el propio grupo haya decidido. Se va a intentar aplicar aquí el modelo teórico a la realidad por primera vez.

“Para contribuir a fomentar la actitud acrítica y de análisis, el laboratorista dictará una serie de charlas sobre teoría de la organización. Estas charlas



serán acompañadas por otras de carácter formativo e informativo, que el grupo, por medio de una comisión de programación, ha formulado, a la vez que se van desarrollando algunos planes de trabajo programados también por otras comisiones, cuyos contenidos específicos no son lo más importante ya que la finalidad es el trabajo organizado del grupo.

“Una vez que el grupo ha echado a andar, viene una primera *síntesis* del trabajo, donde el grupo examina lo aprendido mediante diferentes formas de participación organizada. En el caso de los Laboratorios, esta primera síntesis asume la forma de una asamblea general, en la que se delibera y se llega a conclusiones; y se sienten las necesidades del grupo para incorporar al trabajo a todos sus integrantes que algunas veces tienen una participación pasiva bastante receptiva.

“Este proceso de *síntesis, análisis y síntesis* que se ha descrito se presenta siempre, y a través de éste, el grupo va descubriendo la teoría organizativa que le es presentada para ser analizada y aplicada en la práctica. Es decir las categorías van siendo cotejadas con el ejercicio inconsciente y espontáneo de la organización del grupo. Esta segunda etapa en la que el proceso se vuelve a presentar a grandes rasgos, permite asimilar definitivamente la rica experiencia organizativa tenida, y manejar más ágilmente los elementos conocidos. Dentro de la experiencia concreta, las *síntesis* subsiguientes del grupo podrán estar presentes en la realización de proyectos o planes de trabajo programados por los participantes del LO. Empero, en ningún caso los participantes del LO adquieren de manera eficaz la *conciencia organizativa*, si el Laboratorista a la *estructura primaria* no observan rigurosamente los pasos metodológicos.

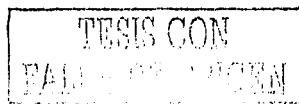
“En este particular, es importante que el Laboratorista sepa que el conocimiento o la conciencia de los hechos avanza a la medida en que la *práctica* genera la *teoría* y ésta se enriquece toda vez que es así aplicada y así sucesivamente. Es decir que la conciencia se forma de dos fenómenos integrados—el fenómeno “*práctico*” primero, seguido del fenómeno “*gnóstico*”. En el LO no se debe invertir el orden de estos fenómenos si no se procesará la mentalización o “*internalización*” del conocimiento, ya que en

este vaivén preconcebido y programado de *práctica y teoría* es que el grupo, actuando entre cosas y hechos individualizados, los convierte en datos de la percepción. La transferencia anticipada de los elementos teóricos (antes que se produzcan los elementos prácticos) a los integrantes de la 'empresa laboratorio', frustra la capacitación: se aprende, pero no se capacita."

Aquí Santos de Morais cita a la *Filosofía de la Praxis* de Adolfo Sánchez Vázquez, al creador de la Praxeología, T. Kotarbinsky y su *Tratado sobre el Buen Trabajo*, y a Oskar Lange *La Economía en las Sociedades Modernas, Teorías y Praxis*. Ya en el Capítulo II criticamos la filosofía de la praxis. *Es decir, la práctica (empírica) no actúa de igual modo sobre la teoría que la teoría sobre la práctica. Santos de Morais, que pertenece a la escuela de la filosofía de la praxis, no aclara esta diferencia.* La ideología "artesanal" (G-II, Objeto de Conocimiento, en Althusser) es transformada en "conciencia organizativa" (G-III, Producto de Conocimiento), mediante el trabajo en un Laboratorio Organizacional (G-I, Instrumento de Conocimiento). Resulta por lo demás simpático que CSM diga que sus Laboratoristas no son "facilitadores", como lo señalaba la escuela de Kurt Lewin, sino "obstaculizadores", ya que "ponen en aprietos (calculados, agregaríamos) a los participantes", como método pedagógico.

Ahora, es indudable su enorme aportación al progreso de los pueblos oprimidos: los miles de personas que han pasado por los LO en Brasil. En Honduras se realizaron cerca de trescientos LO para capacitar a más de veinticuatro mil personas de mil cien empresas colectivas. Y así en otros países como México (Universidad Autónoma de Chapingo), Costa Rica, etc., con muchísimos casos de empresas sociales altamente exitosas.

Aunque está implícito en sus Laboratorios, y las organizaciones resultantes, casi todas cooperativas, Santos de Morais no declara el *paso de la conciencia organizativa a una conciencia cooperativa* (después de la conciencia ingenua y la conciencia crítica), como una forma superior y más avanzada de la conciencia. No sólo ha demostrado ser más eficiente en elevar el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, al brindar unas relaciones sociales de



producción, como veremos en el análisis de casos a continuación, sino un a mejor distribución de la riqueza material, siendo más justo como modo de producción.

XIII. DE LA CONCIENCIA ORGANIZATIVA A LA CONCIENCIA COOPERATIVA: SOBRE EL COOPERATIVISMO EN MEXICO.

Ya antes habíamos introducido el tema del cooperativismo en palabras de González Rojo. Ahora haremos un repaso más minucioso, para centrarnos en la experiencia mexicana.

XIII.1. ANTECEDENTES HISTORICOS

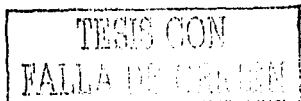
El cooperativismo no surgió como un sistema prefabricado por el cerebro de ningún genio, sino que los hechos, las ideas, las técnicas y los esfuerzos personales antecedieron a la formulación de la doctrina.

En efecto, partiendo del principio de ayuda mutua como elemento fundamental de la naturaleza humana, desde tiempos inmemoriales de manera casi espontánea las gentes se unían para la satisfacción de las necesidades económicas que era imposible solventar individualmente (Kropotkin, *La Ayuda Mutua*). En todas las épocas se presentan ejemplos notables de cooperación, que para muchos estudiosos constituyen antecedentes del actual sistema cooperativo¹.

Inspirado en el socialismo llamado en un principio 'utópico' de fines del siglo XVIII y principios del XIX (Saint-Simon, Fourier, R.Owen y otros), surgió el movimiento cooperativo. Se consideran a los cooperativistas de Rochdale, Inglaterra, como pioneros al fundar la primera cooperativa de consumo en 1843.

Las cooperativas tal y como se conciben en nuestros tiempos tuvieron su origen hacia finales del siglo XIX en Gran Bretaña (cooperativas de consumo), Francia (cooperativas de producción y agropecuarias), Alemania (cooperativas de ahorro y crédito), Dinamarca (cooperativas agropecuarias) y en otras naciones europeas (cooperativas de vivienda, salud, servicios, etc.).

¹ *Declaración de Identidad Cooperativa*, 1995. Prólogo y publicación de la Cámara de Diputados. México, 1999.



Ya desde entonces tales cooperativas habían logrado algunos éxitos en cierta forma notables, especialmente en los campos del consumo y la producción a niveles nacionales, y estimaron que había llegado el momento de integrar una organización de alcance mundial, que unificara al movimiento cooperativo internacional. De hecho, el cooperativismo surgió paralelamente a la revolución Industrial, y al surgimiento del capitalismo, como una reacción a sus injusticias, explotación bárbara y urbanización acelerada con depauperización y explotación de medios a los campesinos.

En consecuencia, en 1895 por iniciativa de los movimientos cooperativos de Francia y la Gran Bretaña, se crea en Londres, Inglaterra, la *Alianza Cooperativa Internacional (ACI)*, como el organismo cúpula del movimiento cooperativo internacional y es reconocida como la autoridad máxima en la definición de las cooperativas y en la promulgación de los principios sobre los cuales deben cimentarse.

A partir de la fecha mencionada, la ACI celebró varias reuniones, pero esta actividad fue interrumpida por la primera guerra mundial de este siglo, en 1918. Hacia 1920, restablecida la paz, revivieron los contactos entre los movimientos cooperativos, con grandes resultados, ya que se iniciaron nuevamente las reuniones de la ACI.

En una de esas reuniones, la delegación francesa propuso que la Alianza, tomando en cuenta la práctica y los ideales cooperativos, hiciera una declaración de principios, valederos internacionalmente, planteamiento que se consideró oportuno dado que algunos líderes del movimiento cooperativo estaban confundiendo al cooperativismo con otros movimientos sociales; siendo a todas luces evidente la necesidad de avanzar en la definición ideológica y programática del cooperativismo como un movimiento social específico. La propuesta se aprobó u fue nombrada una comisión para elaborar un proyecto.

En la reunión de la Alianza en 1934 se discutió el proyecto presentado por la comisión sin haber llegado a alguna conclusión. Por este motivo se devolvió el proyecto a la comisión para que, tomando en cuenta las distintas opiniones allí vertidas, lo presentara al congreso de 1937, que finalmente se celebró en París, Francia. En esta ocasión, salvo algunas aclaraciones, se aprobó por

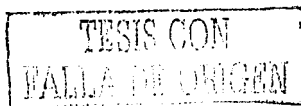
unanimidad el citado proyecto, que consagraba 7 principios, como base teórico-práctica para ser atendido por las cooperativas de todo el mundo.

Estos siete principios ya tipificaban al movimiento cooperativo y le daban personalidad propia, que lo diferenciaban claramente de otros movimientos sociales. Estos principios estuvieron vigentes por 29 años, hasta que con el término de la segunda guerra mundial, se transformó radicalmente el mapa internacional; por tal motivo, en otra de las reuniones de la Alianza, se acordó revisar los 7 principios, nombrando al efecto una comisión que presentara un proyecto para el congreso de 1966 a celebrarse en Viena, Austria. En dicho Congreso, también fuera de algunas aclaraciones menores, se probó por unanimidad el proyecto, que consagraba 6 principios, mismos que estuvieron vigentes hasta 1995.

Durante el Congreso de Tokio celebrado en 1992, líderes de diferentes movimientos cooperativos del mundo coincidieron en señalar que la situación política y económica de fin de siglo había impreso nuevos rumbos a la mayoría de los países, razón por la cual la Alianza consideró oportuno actualizar los 6 principios, para adecuarlos al enorme reto que la situación demandaba.

Finalmente durante el congreso celebrado en la ciudad de Manchester, Inglaterra, en 1995, la ACI adoptó la denominada *Declaración de Identidad Cooperativa*, que incluye la definición de lo que es una cooperativa, así como los valores y los siete principios que debe observar toda sociedad cooperativa en cualquier parte del mundo.

Los cambios que motivaron la elaboración de dicha Declaración, fueron la creación de zonas de libre comercio en Europa, Asia y América; el derrumbe de la mayoría de los estados de economía socialista, el control del mercado mundial por grandes empresas transnacionales y el florecimiento de una nueva revolución técnico científica que ha masificado el uso de las computadoras y facilitado enormemente los procesos de automatización en las principales industrias del mundo. Cambios que en su conjunto inclinaron la balanza hacia el predominio del libre mercado en detrimento de la orientación social de la economía.



Estos cambios han dado por resultado en algunos casos la indiferencia para el movimiento cooperativo, cuando no su desestimación; y en otros, los menos, han facilitado la creación de nuevas cooperativas, siendo México un caso paradigmático, ya que por un lado se han dado fenómenos como la supresión del banco de Fomento Cooperativo (por corporativización y corrupción de cooperativas sobre todo pesqueras) y de las preferencias en las concesiones oficiales. Por otro lado, se emitió una nueva Ley General de Sociedades Cooperativas en 1994, sustituyendo a la del cardenismo de 1938, y que si bien suprimió la tutela e intervención del gobierno en las cooperativas, proclamando la libertad de acción de las mismas, pero también las ha equiparado fiscalmente con empresas mercantiles, no ha logrado incentivar los procesos de integración cooperativa con el ritmo y la consistencia con que la realidad actual del país reclama.

En México, como en toda Latinoamérica, el movimiento cooperativo observó los 6 principios anteriores y por ello creemos que igualmente se apegará al contenido de la Declaración de Identidad Cooperativa emitida por la ACI en 1995, documento que, como hemos señalado, actualiza la doctrina cooperativa y se convierte en una auténtica guía ideológica que abre nuevos horizontes al desarrollo del movimiento cooperativo tanto a nivel nacional como internacional.

En 1998, la A.C.I. agrupaba a más de 730 millones de cooperativistas en todas las ramas de la producción, el consumo y el ahorro. Es decir, más de 12% de la población mundial...y sigue creciendo--- si bien con las dos tendencias antes marcadas de cooperativismo "empresarial" y "autogestionario" antes expuestas, y que pueden llevar a un peligroso cisma de lucha de clases en unas décadas.

XIII.2. DECLARACIÓN DE IDENTIDAD COOPERATIVA ¹.

Definición de Cooperativa.- Una cooperativa es una sociedad autónoma formada por personas unidas voluntariamente para satisfacer sus comunes

¹ *op.cit.*

necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales, mediante una empresa de propiedad compartida gobernada democráticamente.

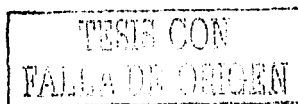
Valores Cooperativos.- Las cooperativas se basan en valores de ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad, y solidaridad. Sus miembros, emulando la tradición de los fundadores, creen y practican los valores éticos de honestidad, transparencia, responsabilidad social y compromiso con los demás.

Principios Cooperativos.- Los principios cooperativos son directrices básicas por cuyo medio las cooperativas ponen en práctica sus valores.

Primer Principio.- Adhesión voluntaria y abierta. Las cooperativas son organizaciones voluntarias, abiertas a todas las personas capaces de utilizar sus servicios y dispuestas a aceptar las responsabilidades de ser socio, sin discriminación social, política, religiosa, racial o de sexo.

Segundo Principio.- Gobierno Democrático de los socios. Las cooperativas son administradas democráticamente por sus socios, quienes participan activamente en la adopción de sus políticas y en la toma de decisiones. Los elegidos como mandatarios, sean hombres o mujeres, son responsables ante los asociados. En las cooperativas primarias, los miembros tienen iguales derechos electorales (un socio, un voto) y en las de otros niveles también se organizan de una manera democrática. Es de notarse que los fenómenos conscientes o preconscientes de manipulación de asambleas y elecciones internas, no son aún tomados en cuenta y prevenidos en el cooperativismo.

Tercer Principio.- Participación económica de los socios.- Los miembros contribuyen equitativamente al capital de sus cooperativas y lo administran en forma democrática. Al menos una parte de dicho capital es propiedad común de la cooperativa. Reciben usualmente una compensación limitada, si la hay, sobre el capital portado como requisito de la afiliación. Los excedentes, a decisión de los socios, se destinan para cualesquiera de los



siguientes propósitos: el desarrollo de su cooperativa, mediante la posible creación de reservas, parte de las cuales, al menos, serán indivisibles; el beneficio para los miembros en proporción a sus transacciones con la cooperativa y el apoyo para otras actividades aprobadas por ellos mismos.

(Esta indivisibilidad nos recuerda los 'bienes indivisibles' de los Laboratorios de Clodomir Santos expuestos antes, como forma de obligar a los participantes a no repartirse egoístamente el bien y volver a su feudo individualista, sino para obligarlos a dividirse el trabajo, no el bien.)

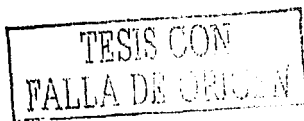
Cuarto Principio.- Autonomía e independencia.- Las cooperativas son organizaciones autónomas de autoayuda, gestionadas por sus socios. Si celebran acuerdos con otras organizaciones, incluidos los gobiernos o si consiguen capital de fuentes externas, lo hacen en términos que aseguren el control democrático por parte de sus socios y manteniendo la autonomía cooperativa.

Quinto Principio.- Educación, capacitación e Información.- las cooperativas proporcionan educación y capacitación a sus socios, directivos, gerentes y empleados para que puedan contribuir eficazmente al desarrollo de sus cooperativas. Al público en general—particularmente a los jóvenes y a los líderes de opinión—acerca de la naturaleza y beneficios de la cooperación.

Sexto Principio.- Cooperación entre cooperativas.- las cooperativas sirven más efectivamente a sus socios y fortalecen al movimiento cooperativo al trabajar unidas a través de estructuras locales, regionales, nacionales e internacionales.

Séptimo Principio.- Compromiso con la comunidad.- Al mismo tiempo que se centran en las necesidades y los deseos de los socios, las cooperativas trabajan para conseguir el desarrollo sostenible de sus comunidades.

XIII.3. LA RELATORIA DE PARTICIPACION Y ACTITUDES.



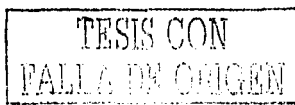
Si profundizamos un poco más en los medios subjetivos, veremos que hay medios intelectuales eidéticos, de los cuales podemos estar concientes, y otros que son preconcientes, como las actitudes⁴. Más 'profundamente', estarían los niveles inconcientes, que sólo son accesibles a través del psicoanálisis con fines terapéuticos, y fuera además del objeto de organización social que aquí nos ocupa. En los grupos operativos existen 'observadores de dinámica', que registran estos fenómenos. Este fenómeno de los grupos fue retomado por el psiquiatra inglés W.R. Bion (cit. por Maisonneuve).

Remus Araico⁵ propuso la técnica de un observador de dinámica y otro de temática en grupos de discusión dirigida (g.d.d.). En Grupos Operativos también se emplean estos observadores de dinámica. A partir de esa idea, yo he puesto en práctica lo que denomino un *Relator de Participación y Actitudes (RPA)*, que actúa paralelamente al Secretario de Actas y Acuerdos (SAA). Este es quien tradicionalmente anota los debates *concientes*, el contenido manifiesto de las discusiones, pero deja fuera lo que ocurre 'debajo de la mesa', la 'asamblea latente', diría parafraseando a Freud en sus estudios sobre los sueños. El RPA devuelve al grupo sus observaciones al final de la reunión, permitiendo que se corrijan estas tendencias a tiempo. Ambas relatorías se complementan y redondean la visión del grupo en su devenir.

El RPA anota fenómenos tales como: el clima emocional de la reunión, la participación y asistencia, así como sus fluctuaciones a lo largo de la misma, los roles que surgen (mesías, saboteadores, chivo expiatorio, los que 'tiran línea', etc.), y otros datos útiles, como sexo o edad de los que participan mucho (con frecuencia el presidente de debates), y los que no participan (en grupos de más de 120 personas se forman subgrupos pasivos, por lo que deben estructurarse por niveles, y evitar asambleas masivas). Y en fin, relatar todo aquello que le permita al grupo o asamblea *socializar y reapropiarse colectivamente de estos medios actitudinales*.

⁴ Freud, S., *Esquema del Psicoanálisis (1939)*, Ed. Amorrotu, 1970

⁵ *Curso Taller de Técnicas de Investigación Social*, F.C.P.S., U.N.A.M., 1995.



Propondríamos que esta Relatoría de Participación y Actitudes, con las características o "normas de calidad" que hemos expuesto, se agregara como un Principio más del Cooperativismo, para hacer real y posible la democracia interna que anhelamos.

XIV. AUTOGESTION COMUNITARIA: LAS PRESIDENCIAS MUNICIPALES AUXILIARES EN TLAXCALA, MÉX.

La Constitución establece tres niveles de gobierno: el federal, que abarca toda la república, el estatal y el municipal. Pero entre el municipio y la comunidad, donde transcurre la vida cotidiana de los habitantes, existe una brecha que ha sido causa, y efecto, de conflictos y cacicazgos, pobreza y subdesarrollo, debido a la *microcentralización* que se produce entre la cabecera municipal y las localidades de su jurisdicción.

Raúl Olmedo lo describe muy acertadamente^{1,2}. El "municipio" fue un instrumento de colonización y dominación española sobre el 'calpulli' indígena, y que persiste hasta la actualidad. Crea un poder por encima de las comunidades, que son la vida cotidiana de los habitantes, y le sirve al cacique para fincar su poder microrregional. Las comunidades se encuentran avasalladas por tres jinetes del apocalipsis municipal:

- la pobreza, que resulta de la destrucción de formas de producción tradicionales y comunitarias, para imponerles formas de explotación (como el "encargo" o "repartimiento"--de tierras-- y la "encomienda"--de mano de obra indígena, que practicaron los españoles) ajenas;
- la destrucción ecológica, como parte del saqueo ambiental (madera de bosques, tierras, ríos, animales) siendo efecto de lo anterior;
- la despoblación, vía la migración, una vez que los habitantes autóctonos han perdido sus medios de producción tradicionales, generando un desbalance demográfico y acentuando la diferencia entre el campo y la ciudad, en favor de ésta última.

No es que la comunidad haya dejado de existir; eso es imposible, pero sí fue relegada a tener autoridades temporales para festividades religiosas (los mayordomos, por ejemplo, y otras formas). Es notable que, como dice Olmedo, ni la guerra de 1810, ni la revolución de 1910, hayan logrado

¹ *El Poder Comunitario en Tlaxcala*, Ed.Comuna, México, 1999.

² *El Cuarto Orden de Estado*, Ed.Comuna., México, 1997.

superar este enorme obstáculo a la democratización del país. La Constitución de 1917 sólo definió los tres niveles de gobierno: federal, estatal y municipal, pero el cuarto nivel tuvo que esperar hasta 1985 en que se hicieron experimentos en *Tabasco*-- con los centros integradores de varias comunidades-- y *Tlaxcala*--primero con los 'regidores de pueblo', y después con las '*presidencias municipales auxiliares*' ('comunitarias' más propiamente, según Olmedo) en 1995, que las dotó de participación plena en el cabildo municipal, y aún de presupuesto propio, aunque el cargo siguió siendo honorífico por razones económicas (lo cual también evitó de paso su burocratización). En *Oaxaca* también en 1996, 570 municipios adoptaron la elección con *democracia directa* de autoridades locales por el método de 'usos y costumbres' propio de las comunidades indígenas abundantes en ese estado (y que son el 10 o 15 % de la población nacional).

Resulta importante destacar que los partidos (más proclives a la democracia electora! que a la directa), están exentos de la elección comunitaria, lo cual puede explicar su desinterés, y aún oposición, a las reformas necesarias para el cuarto nivel de gobierno. Aunque aquí debemos exponer que en una visita reciente, el presidente municipal de Huamantla, Tlax., me refirió que los partidos políticos ya han comenzado a intervenir en las elecciones comunitarias de presidentes municipales auxiliares; y que también éstos ya reciben una remuneración.

Recordemos que la autonomía comunitaria en la era moderna, nació en la lucha de la Comuna de París en el siglo XIX, y que *los países desarrollados le dan una relevancia fundamental al nivel de gobierno comunitario*. Esto nos indica que desarrollo y democracia comunitaria van de la mano: es allí donde se construye la democracia más elemental.

Al nivel urbano, siguiendo a Olmedo, la comunidad se expresa en barrios, vecindades y unidades habitacionales-- como sucedió en los terremotos de 1985 en la Ciudad de México. Ahora la propuesta del nuevo Jefe de Gobierno capitalino, Andrés Manuel López Obrador--quien participó en la reforma de Tabasco en 1984-- de darle fuerza a los Comités Vecinales de las

más de 1350 Unidades Territoriales del Distrito Federal, es parte del reclamo ciudadano por recuperar sus propias riendas de un modo autogestionario, su "sentido de identidad, pertenencia y participación". De hecho, la autoadministración que se practica por disposición de la nueva Ley de Condominios en los conjuntos habitacionales, contiene el espíritu de lo que aquí se propone: tareas como vigilancia y seguridad, cultura, limpieza, agua y otros servicios, son comunes al quehacer de las organizaciones de colonos. La mesa está puesta.

XV. EL COOPERATIVISMO COMO MODELO DE AHORRO DE RECURSOS.

*me gusta rayar las paredes
con la ceniza de la ciudad
y los libros
con la aguja del reloj
y la mejilla de las mujeres
con su lipstick
pero me gusta más rayar
el discurso de los gobernantes
con sus propias ideas.*

J.R.G.

La Revolución Articulada también debe comprender la revolución ecológica. Ésta se relaciona estrechamente, en la actualidad, con el concepto de *eficiencia*, en particular la eficiencia en el trabajo industrial. La primera industria en reconocer la importancia de la eficiencia como factor de competencia, fue la industria química alemana Hoechst¹. Comprendieron que el impacto favorable en sus costos, de cualquier ahorro de recursos, les daría una ventaja clave en la globalización incipiente de la posguerra. La diseminación de los científicos y técnicos alemanes durante fines de la década de los 40's y principios de los 50's, contribuyó a la expansión de este espíritu eficientista. "La transformación del trabajo de una base de pericia a una base de ciencia, puede decirse que incorpora un contenido ofrecido por una revolución científica y de la ingeniería, dentro de las formas proporcionadas por la rigurosa división y subdivisión del trabajo favorecida por la administración capitalista", dice Braverman (pág.185). Aunque ya desde 1917, Galloway había publicado su *Administración Científica de la Oficina*, donde aplicaba los principios de Taylor al trabajo "intelectual" simple de la oficina.

¹ Braverman, H., *Trabajo y Capital Monopolista*, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1975

Pero la eficiencia devino a entenderse básicamente como *productividad del trabajo* y no como la *productividad en el uso de los recursos*—cuyo motor es el *ahorro de recursos*, es decir en costos *negativos*. El resultado es diferente: no se trata de exprimir más al obrero y al oficinista, sino de *consumir menos recursos*. Este planteo central es el que hacen Weizsacker y Lovins². Weizsacker, diputado socialdemócrata alemán y miembro del Club de Roma, continuó la línea iniciada por grupo selecto de expertos del M.I.T. en los 70's, que conmocionó a grandes sectores no sólo de intelectuales, sino de políticos, empresarios, y 'tomadores de decisiones'. Meadows *et.al.*³ simularon en un modelo computarizado el futuro en las próximas décadas, el crecimiento demográfico, el uso de recursos y capital, y los efectos de la contaminación, alertando dramáticamente sobre la inminencia del agotamiento ecológico. En *Factor Four* demuestran que las tendencias continúan agravándose. El modelo de 1972 fue revisado con nuevos datos y experiencias (lo presentan en la última parte de su escrito), y en general las tendencias se mantienen en forma preocupante, incluyendo nuevos fenómenos que se han descubierto, como la reducción de la capa de ozono y el calentamiento de la superficie del planeta. Las consecuencias devastadoras que pueden traer cambios climáticos en la inundación de vastas áreas (90% de Bangladesh, ciudades costeras famosas y no famosas, etc.), y repercusiones en la agricultura, y consecuentemente en la economía y salud de la mayoría de la humanidad, son demostradas de nueva cuenta—pese a algunos esfuerzos intergubernamentales como la Cumbre de la Tierra, Río de Janeiro, 1992, y el reciente Protocolo de Kyoto, ratificado por todos los países, excepto por el consumidor y contaminador más grande del planeta: Estados Unidos.

Ya no es cosa de ciencia ficción: calculan que tenemos unos veinte años para revertir estas tendencias, con todo lo que implica en inversiones, cambio en los hábitos de consumo, y toda una cultura ecológica. En su libro, dan 50 ejemplos (entre muchos que pueden encontrarse), de la eficiencia en el uso de los recursos. En pensar más en *negawatts* que en megawatts—es decir en los watts *ahorrados* al usar lámparas más eficientes y que *consumen menos*.

² *Factor Four*, Weizsacker, E., Lovins A y H., Earthscan Publ., Londres, 1995.

³ *Limites del Crecimiento*, Meadows, D., D., *et.al.*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1972.

y automóviles que gastan muchísimo menos combustible (con un tanque pueden atravesar E.U.), y desarrollos habitacionales que requieren menos coches, computadoras que ahorran papel (*nega-árboles*, dijéramos), internet que ahorra viajes en avión o autobús (*nega-kilómetros*), etc., etc.

Estiman estos autores que estos ejemplos *existen, y por lo tanto son posibles*. Que con estos esfuerzos se puede reducir el consumo de recursos (sobre todo materiales y energéticos) por un factor de "4" (de allí el título de su obra). Incluso asumen que no es necesario *usar* la cuarta parte de los recursos que empleamos ahora, sino que, con esa mayor eficiencia lograda, se aplique la mitad del ahorro a duplicar el bienestar. Por eso su valioso documento lleva por subtítulo *Duplicar la riqueza, Reducir a la mitad el uso de recursos*.

Para algunos casos de recursos materiales, calculan que sea necesario (y posible), disminuir el consumo hasta por un factor de "10", y no vemos abrumados por una situación de emergencia global casi irreversible. Con un grupo de colegas han formado el *Club Factor 10*, para promover esta conciencia.

Con todo lo valioso que tengan estas iniciativas, quedan en el aire los temas que hemos analizado anteriormente: ¿qué hacer con las fuerzas que se oponen al cambio?, ¿qué lugar ocupa en estos razonamientos la "lucha de clases", o simplemente se considera que es un factor secundario?, ¿basta el aliciente eficientista para hacer que el capitalismo globalizado y, ya sin "mercados externos", mundializado (como dice González Rojo), retome las propuestas de cuidar los escasos recursos y multiplique la calidad de vida *para todos*? Aunque en la última parte de su libro *Factor 4*, los autores sugieren que sí es factible, las recientes batallas de los "globalifóbicos" (en realidad capitalifóbicos) parecen señalar que lo que hace que los gobiernos cambien es la lucha de la sociedad y no el puro atractivo de un ahorro de costos. Desde un lejano escritorio, siempre será más fácil tomar la decisión individualista del *statu quo*.

Factor 21: Cooperativismo + Ecología.

¿Qué tan eficientes son el cooperativismo y la autogestión? Aunque cuantificar la respuesta (si es que se puede cuantificar), corresponde a la economía, me atrevería a proponer lo que tienen a su favor:

--permiten ahorrar fricciones sociales, al socializar la propiedad material e intelectual (*ahorran conflictos*),

--requieren menos publicidad para dominar a los competidores (algunos productos llevan una carga de 40 y 50% de costos de publicidad!) (*ahorran publicidad*, incluyendo la violencia simbólica ésta que utiliza),

--producen menos desempleo (en los 80's, la Cooperativa Mondragón tuvo un nivel de desempleo del 1 al millar, cuando España y Europa se debatían, y se debaten, con tasas cercanas a los dos dígitos), gracias a su política de solidaridad (*ahorran desempleados y frustrados y el costo de volver a generar esos empleos*),

--la autoadministración urbana y vecinal es un gobierno barato (*ahorra sueldos y funcionarios corruptos*),

--su humanismo es práctico y tangible, no abstracto y en discursos (*ahorran discursos y el papel en que se escriben*),

--tienden a propiciar la tolerancia y la cooperación en otras áreas (son naturalmente expansivos, o sea *ahorran promoción*).

Y podemos seguir buscando y cuantificando beneficios. Por eso yo considero que un *factor de 10* adicional al 10 ecológico antes expuesto, puede ser un buen exponente, no (tan) difícil de lograr. Y dejemos 1 punto más a la potencialidad de la imaginación sociológica y administrativa humana. Sumaremos así un *factor 21 para vivir el siglo XXI*.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

XVI. PROPUESTA PARA CREAR UNA RED Y UN CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE AUTOGESTION.

Suena contradictorio proponer un "centro" frente a un fenómeno que es por naturaleza "descentralizado". Aquí le damos la connotación de núcleo o red, en la propuesta de González Rojo de una *democracia centralizada*. Existen esfuerzos y trabajos dispersos sobre el tema, que pueden acercarse: hay investigaciones en el medio educativo, experiencias sobre la elaboración popular de presupuestos comunitarios participativos, casos de nuevas agrupaciones surgidas de viejas formas—como los ejidos, ahora en nuevos encuadres legales y administrativos. También nuevos entornos gubernamentales—a veces favorables, a veces obstaculizantes.

Resulta fundamental, como apunta P. Bourdieu¹, que los intelectuales críticos se enlacen a movimientos de resistencia y defensa civil, aportando su conocimiento a la lucha práctica.

Dentro de una institución de educación superior, o contando con su apoyo, tendría como objetivo fundamental apoyar, facilitar, promover los esfuerzos autogestionarios y asociativos en ámbitos diversos como la producción industrial y de servicios, el movimiento urbano y popular, las organizaciones de masas y sindicatos, los grupos de ahorro y préstamo, así como los de consumidores. La capacitación para la autoorganización masiva, en esta época de duro desempleo, puede ser un pilar. Seminarios, cursos, publicaciones (electrónicas e impresas) para difundir experiencias, y evitar repetir errores, serían algunas de sus políticas básicas—con medios imaginativos que superen la barrera de la sobre- y desinformación mediática. Y la crítica y autocritica permanente.

En cualquier caso, los movimientos sociales, como el Foro Social Mundial anual de Porto Alegre, marcan una pauta hacia la autogestión y la cooperación directa y popular. Sobre esa tónica se establecería este Centro.

¹ *Contratextos*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1999.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- 1) Asesoría y capacitación a empresas sociales: para proveerles de 'instrumentos' teórico-prácticos en las cuatro áreas típicas: mercadotecnia, producción, personal y finanzas, incluyendo orientación para la gestión de apoyos económicos.
- 2) Investigación de procesos y resultados, para retroalimentación del punto anterior, así como organización y participación en eventos de intercambio y discusión, como la Alianza Cooperativa Nacional e Internacional, la Asociación Internacional de Economías de Participación, el Centro de Estudios Municipales (SEGOB), etc.
- 3) Investigación y asesoría sobre organización a organizaciones y movimientos sociales: democracia interna, relatoría de participación y actitudes, resolución de conflictos, análisis de campo y estrategias de acción y alianzas obreras.
- 4) Difusión a través de medios escritos y electrónicos (internet, radio y televisión, CD, etc.), y convenios con institutos y universidades.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFIA.

- Bourdieu, Pierre,
 --*Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*, compilación y trad. Isabel Jiménez, Ed. Siglo XXI, México, 1997.
- Contrafuegos*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1999.
- Contrafuegos 2*, Ed. Anagrama, Barcelona, 2001.
- Braverman, Harry, *Trabajo y Capital Monopolista*, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1975.
- Brom, Juan, *Para Comprender la Historia*, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1972.
- De Gortari, Eli, *Introducción a la Lógica Dialéctica*, Ed. Grijalbo, México, 1979.
- Frankl, Victor, *El Hombre en Busca de Sentido*, Ed. Erder, Barcelona, 1994.
- Freire, Paulo, *Pedagogía del Oprimido*, Ed. Siglo XXI, México, 1970.
- Freud, Sigmund, *Esquema del Psicoanálisis (1939)*, en *Obras Completas*, Ed. Aguilar, Bs.As.
- Gerratana, V. et. al., *Consejos Obreros y Democracia Socialista*, Ed. Siglo XXI, México, 1977.
- Giddens, Anthony, *La Tercera Vía*, Ed. Taurus, Madrid, 1999.
- Gramsci, Antonio, *La Formación de los Intelectuales*, Ed. Grijalbo, México, Col. 70, 1981.
- González Rojo, Enrique,
 --*Para Leer a Althusser*, Ed. Diógenes, México, 1974.
- Hacia una Teoría Marxista del Trabajo Intelectual y el Trabajo Manual*, Ed. Grijalbo, México, 1977, 219 págs.
- Teoría Científica de la Historia*, Ed. Diógenes, México, 1977, 406 págs.
- La Revolución Proletario-Intelectual*, Ed. Diógenes, México, 1981, 133 págs.

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

--*Epistemología y Socialismo*, Ed. Diógenes y Univ. Autónoma de Zacatecas, México, 1985, 432 págs.

--*Obra Filosófico-Política*, Ed. Domés, México, 1986-88.

--Tomo I, *Los Trabajadores Manuales y el Partido*.

--Tomo II, *La Naturaleza de los Llamados Países Socialistas*.

--Tomo III, *Para una Teoría de la Revolución Social y Otros Ensayos*.

--Tomo IV, *Ensayo Sobre las Ideas Políticas de José Revueltas*.

--Tomo V, *Génesis y Estructura de la Revolución Cultural*.

--Tomo VI, *Los Grilletes de Eros*.

--"Taller sobre Autogestión", Grupo CACTO, (inédito), 1993, 196 págs.

--*Futuro Inmediato y Utopía*, 1998 (inédito), 225 págs.

--*El Asedio*, 2000 (inédito).

--*Actualidad de Marx en el Siglo XXI*, 2000 (inédito).

--*Manifiesto Autogestionario*, 2003 (inédito).

Guerrero. Omar,

--*Introducción a la Administración Pública*, Ed. Harla, México, 1985.

--*La Teoría de la Administración Pública*, Ed. Harla, México, 1986.

Lucas Marín, Antonio, *La Participación en el Trabajo*, Ed. Lumen, Bs. As., 1995.

Maisonneuve, Jean, *La Dinámica de los Grupos* (1968), Ed. Nueva Visión, Bs.As., 1985.

Mao Ze Dong, *Cinco Tesis Filosóficas*, Ed. en Lenguas Extranjeras, Beijing, 1980.

Marx, C., y Engels, F.,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

--*El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1985.

--*Obras Escogidas*, Tomos I y II, Ed. Quinto Sol, México.

Meadows, Donella y Dennis, et. al., *Los Límites del Crecimiento*, Fondo de Cultura Económica, México, 1972.

Mondolfo, Rodolfo, *Heráclito. Textos y problemas de su Interpretación*, Ed. Siglo XXI, México, 1966.

Navarro, Fernanda: "Louis Althusser. Filosofía y Marxismo", Ed. Siglo XXI, México, 1988.

Olmedo, Raúl,

--*El Antimétodo*, Ed. Siglo XXI, México, 1977.

--*El Cuarto Orden de Estado*, Ed. Comuna, México, 1997.

--*El Poder Comunitario en Tlaxcala*, Ed. Comuna, México, 1999.

--Presentación: Leer *Materialismo y Empirio-crítico*, en "Revista Mexicana de Ciencia Política", F.C.P.S., U.N.A.M., Méx., núm 78, oct-dic. 1978, págs. 71 ss.

Remus Araico, José,

--"Bases para una Psicología Social Psicoanalítica", Conferencias Magistrales en la Fac. de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, octubre de 1995.

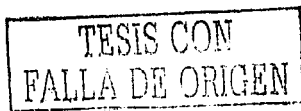
--"Curso Taller de Técnicas de Investigación Social", F.C.P.S., UNAM, junio de 1995.

--"Contribuciones del Psicoanálisis a las Ciencias Sociales", Conferencia Magistral en la Fac. Psicología, UNAM, 1994.

--"Identificación y Cambio Social". 1985.

Remus Araico, José, y Flores Arzayuz, Hernando, *Psicoanálisis del Filicidio y la Protesta Juvenil*, Ed. Novaro, México, 1971.

Remus Galván, José.



--"Estudio Comparativo de Cooperativas en México", ponencia a la 10ª Conferencia de la International Assoc. of Economies of Participation (IAFEP), Univ. Trento, Italia, 6-8 julio 2000.

--"Hacia un Modo de Producción Autogestionario", ponencia al Congreso Nal. Cooperativo, Cd. Cruz Azul, México, abril de 1999.

Santos de Morais, Clodomir,

--*Apuntes sobre Teoría de la Organización*, Cámara de Diputados, México, 1999.

--*Globalización, Crisis y Desarrollo Rural en América Latina*, Memoria del V Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Univ. Aut. Chapingo, México, 1998.

Vanek, Jaroslav, "Introductory Remarks", ponencia a la 6ª Conferencia de IAFESM (Univ. Cornell, 1991).

Weizsacker, Ernst von, Lovins, Amory y Lovins, L. Hunter, *Factor Four*, Earthscan Publications, Londres, 1998.

Zepeda, Jorge, "The Concept of Intellectual Class and its Implications for Mexico", Tesis de Maestría en Sociología (dirigida por I. Szelenyi), Univ. de Wisconsin-Madison, 1986 (inédita).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

AGRADECIMIENTOS.

Deseo agradecer en primer lugar a Enrique González Rojo , que me ha acompañado en todo el largo transcurso de la elaboración de esta tesis. También al Dr. Raúl Olmedo por su valiosa guía para que este trabajo llegara a buen puerto, y a mis maestros de la Facultad, en especial al Dr. Omar Guerrero.

Asimismo a mi padre, el Dr. José Remus Araico, con quien he compartido largas sesiones de discusión y de práctica, durante años, sobre varios de los temas que aquí he abordado; y al resto de mi familia, que me ha tenido paciencia.

Un agradecimiento especial a la Dra. Adriana Berrueco, que me animó y me dio valiosos consejos para que no decayera mi tesón y concluyera esta obra.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN